



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
PUEBLA**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

La *formación* que se planteó para la Educación Superior dentro del discurso del Plan Nacional de Desarrollo y el Plan Sectorial de Educación 2013-2018

Diciembre/2020

DIRECTORA:

Dra. María del Carmen García Aguilar

TESIS

Presenta para obtener el grado de

Maestría en Filosofía

PRESENTA:

Mirta Ala Vargas Pérez

DIRECTORA:

Dra. María del Carmen García Aguilar (Asesora)

JURADO EVALUADOR

Dr. José Ramón Fabelo Corzo

Mtra. Claudia Tame Domínguez

El desarrollo del trabajo de investigación contó con el apoyo del CONACYT-México dirigido a los programas inscritos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad.

Contenido

Introducción	4
Capítulo I Pensar el mundo que se habita.....	16
1.1 La tecnología como condición del tiempo presente	20
1.1.1 Globalización en el siglo XXI	30
1.2 La globalización y la educación	33
1.2 La violencia de nuestro tiempo.....	37
1.2.1 Situaciones de la violencia	37
Capítulo II Educación y Formación.....	50
2.1 Algunas aproximaciones a la palabra educación	51
2.2 Sobre la palabra Formación	55
2.3 Sobre el sentido	64
2.4 El sentido en el Plan Nacional de Desarrollo y en el Plan Sectorial de Educación.	66
2.5 Cuando el discurso encuentra su praxis: Plan Sectorial de Educación 2013-2018.....	71
Capítulo 3. Hacia una formación ética en la Educación Superior	77
3.1 La educación como un deseo infinito de formación humana.	86
3.2 La finitud humana	91
3.3 La Formación bajo las condiciones de nuestro tiempo	93
Conclusión	101
Bibliografía	108

Introducción

En los últimos años hemos asistido a transformaciones, sociales, económicas, políticas, culturales, tecnológicas y educativas que han modificado no sólo las actividades cotidianas de los seres humanos, como el trabajo, la comunicación, las relaciones humanas y los espacios de habitar de manera individual, social y global. Los cambios en el siglo XXI se cuentan por mil y, sin duda estos cambios en su mayoría han sido por la incorporación de los avances, descubrimientos e innovaciones en materia científica y tecnológica.

La vida humana se ha encontrado en un ambiente tenso por las mismas modificaciones del entorno, principalmente en el terreno de la ética y la moral pues ella se vuelve frágil, al encontrarnos en una dinámica que cambia a cada minuto y que no tiene certezas claras por las mismas condiciones, por ello el ser humano de este siglo responde desde sus necesidades, desde sus carencias, desde lo que le interpela, desde sus preocupaciones, en un mundo al que tiene que dotar de sentido cada día en este complejo siglo XXI.

El ser humano de este siglo XXI, son hombres y mujeres que se renuevan constantemente para dar sentido a su existencia y lo hacen a través de su percepción de mundo, de sus dudas y de un proceso formativo que permite moldear la forma humana, de ahí que estar en búsqueda de sentidos que sujeten un estar aquí en un momento que parece no tenerlo por los cambios constantes. Cada día se asiste a nuevas formas que manifiestan el poder creativo de los hombres y mujeres con sus ansias de modificar mundo en la medida en la que se le considera amigable, pero también asistimos con angustia a las manifestaciones que permiten dar cuenta de la maldad humana; ello es lo que nos mueve a buscar todos los días otra forma de ser otros, de ser diferente, porque el entorno se manifiesta preocupante. Esto es la búsqueda de sentido en este mundo actual.

López Calva (2003), indica que el mundo actual, es un mundo desorientado, en crisis, en continuo cambio y por lo tanto reclama fundamentos con una base que nos sustente, que nos dé certeza y nos haga sentir menos inseguros. Por su parte, Duch (1997) menciona que se trata de una crisis global ya que permea en todas las relaciones a los habitantes de un espacio cultural en relación a su naturaleza y entre sí.

Los cambios que se han manifestado han estado regidos por la creciente asunción de políticas públicas de corte neoliberal y ellas llevan a la exigencia de reconocer que la globalización, la integración mundial de las culturas, el desarrollo del conocimiento y sus aplicaciones, la transformación de las mentalidades, los sistemas axiológicos y de creencias van marcando una nueva pauta de entender el mundo por lo cual es necesario plantear nuevas formas de acción sobre éstas. De la Torre Gamboa (2004).

Si, nuestro entorno resulta complejo, por lo que en el acontece y porque la vida humana no es sencilla, hablar del sentido de la formación en el ámbito universitario es también complejo, ya que la “formación” es entendida como capacitación y adición de algo, lo que se ha pretendido es indicar en este texto es indicar que la formación es esa metamorfosis que sufre el ser humano a lo largo de la vida y que concluye con la muerte, de tal manera hubo necesario identificar la idea de formación en los discursos dados que se encuentran en el Plan Nacional de Desarrollo y en el Plan Sectorial de Educación 2013-2018, puesto que era el sexenio que corría cuando se inició este trabajo, entonces, hay un modelo, una idea, un discurso en cada gobierno que responde al contexto globalizador que toca en un tiempo dado, el de este que se traslada al curriculum y con ello a las aulas, responde a un modelo tecnológico que ha pretendido mecanizar las cosas y con ello el olvido de la vida.

El Plan Nacional de Desarrollo 2012-2018 ha sido producción de discurso, un discurso que manejó imaginarios, en primera la calidad educativa, desarrollo de capital humano y la incorporación de Tecnologías de la Información para digitalizar los procesos que se llevarán a cabo en la escuela y en el entorno social, de ahí la incorporación de servicio de internet en espacios públicos. El Plan Nacional de Desarrollo 2012-2018 es un discurso de poder, porque después de este no hay nada más, porque los mexicanos lo tienen que reproducir, y si se reproduce los hijos de este Plan contienen en su ADN la tecnología tatuada pero no un sentido humanista entendido este como aquello que posibilita al ser.

Bajo este panorama, nuestro entorno aparece en toda su posible manifestación de hechos humanos, en toda su expresión de deseo por ser uno y muchos, los cambios en las sociedades desde lo geográfico hasta lo ético-moral, han fragmentado el *modus vivendi* de

las personas desde las rupturas ideológicas hasta la forma en la que se ha habitado el espacio que se comparte de manera individual, familiar y social, la forma de concebir la vida, desde este texto se concibe a partir de la modificación que la tecnología incorpora en el hacer diario, poniendo de manifiesto que el mundo ya no es constante como alguna vez se pensó y con una dirección definida, en este tiempo los caminos y las direcciones responden a cada individuo, Camps (2001), habla de la incertidumbre moral, la incertidumbre como un rasgo característico de nuestro tiempo, no hay blindaje que nos proteja, nada ni nadie puede asegurar que algo funcione, todo puede ponerse en duda, la razón, el progreso, los principios universales, la Moral con mayúscula y bien fundada, comportamientos que hace años parecían impecablemente correctos, hoy se han vuelto sospechosos. También, la ética se ha vuelto ambivalente y aporética: pocas elecciones son absolutamente buenas o malas, sin excepción.

Los acontecimientos en el ámbito educativo, principalmente, han tenido de que ver con la tecnología y con ello la forma de concebir el proceso de enseñanza y de aprendizaje que derivará en la idea de aquel que se forma y su despliegue en el hecho educativo.

En las últimas dos décadas del siglo XXI las formas de concebir lo educativo ha cambiado en gran medida por la llamada sociedad del conocimiento y la información que han traído una nueva dinámica dentro de la educación. Esta dinámica tiene que ver con la conceptualización del fenómeno educativo y de los procesos de enseñanza y aprendizaje, el discurso educativo ha sido formar ciudadanos para el nuevo milenio con competencias propias del siglo XXI (cabe mencionar la última década del siglo XX se caracterizó por reformas educativas en Latinoamérica, incluyendo México).

En México, la reforma educativa en la Educación Básica se inició en 1992 y concluyeron en el 2018 con la creación del Modelo Educativo para el nivel básico y medio superior, en el cual finalmente se articularon los perfiles de egreso entre ambos niveles. Desde el Plan Nacional de Desarrollo (PDN) 2001-2006 se ha indicado que la educación es la estrategia central para el desarrollo nacional y que ella permitirá elevar la competitividad del país a través de la transformación educativa; en el PDN del 2007-2012 se enfatizó consolidar el perfil del docente, su evaluación y acreditación, que en teoría permitía el acceso

a la calidad en la educación, mismo que se recalcó en el plan del siguiente sexenio. Asimismo, se hace énfasis en el desarrollo de competencias de los educandos y la articulación del curriculum en todos los niveles educativos. El PND del 2013-2018 mencionó como eje principal dotar de tecnología al país para acceder a un mundo conectado. Para el sexenio de Peña Nieto, a partir del 2012 se crea la Ley General del Servicio Profesional Docente, en esta ley se establecen las reglas para los concursos de ingreso, promoción, reconocimiento y permanencia de los maestros en la educación básica y media superior.

El Plan Nacional de Desarrollo del sexenio 2012-2018 en primero pretendió marcar la estructura para llevar a cabo un México de paz, en el tema educativo la prioridad era fortalecer el sistema educativo mexicano para se pudiera estar a la altura de un México globalizado capaz de formar a hombres y mujeres con un excelente capital humano enfocado al desarrollo de la ciencia y tecnología, para ello dotar al sistema educativo de docentes que fueran seleccionados entre los mejores y reproducir el curriculum con un enfoque tecnológico, ya que en el mundo que se habita no se puede estar sin lo digital.

El discurso que se ha mantenido en el siglo XXI, en este caso el Plan Nacional de Desarrollo del gobierno de Enrique Peña Nieto 2012-2018 es la importancia del cambio de paradigma en materia educativa ir hacia una “nueva educación”, esta debe responder a las necesidades actuales de un mundo globalizado, entender desde la sociedad de la información al cambio de la sociedad del conocimiento hasta hablar ahora de gestión del conocimiento, del aprendizaje y de los contextos. Hay que cambiar de los saberes a las competencias, ello implica el aprendizaje continuo y la evaluación permanente. Este es el discurso.

En la Educación Superior (ES), las reformas tienen que ver con otro ámbito como es el de la calidad, evaluación y certificación en donde se indica que los egresados responderán con las competencias que su contexto interno y externo requiere, y, por lo tanto, las instituciones formadoras de esos profesionales se encuentran regidas por las dinámicas del mercado, por la oferta y la demanda no sólo en ciencia y en tecnología, sino a necesidades sociales, políticas, económicas, culturales, administrativas entre otras.

¿De qué forma puede darse una alternativa para hacer frente a las implicaciones y retos de la sociedad compleja en la cual habitamos? Desde mi punto de vista, un factor fundamental, no sólo para el análisis de estas problemáticas, sino para vislumbrar ciertas perspectivas de cambio, es la educación; particularmente la Educación Superior porque en ella se forman individuos desde diferentes campos disciplinares que se supone darán respuesta a las necesidades de su contexto y del tiempo que les toca vivir, de ahí este texto, claro, siempre está lo que no se advierte, y lo que el ser propio del hombre decide que no necesariamente coincide con una respuesta ética por el otro.

La Educación Superior, enfrenta el reto de formar seres humanos con una comprensión situada de su tiempo y de su historia, con una orientación por el respeto a la vida y no, a ejercer poder sobre ella para provocar dolor y dar muerte al otro, por ejemplo aquellos que trabajan para el crimen organizado. La educación plasmada en las instituciones de Educación Superior tendería a formar seres humanos reflexivos de su profesión, con un saber hacer y un saber ser de su práctica, conscientes de que su formación contribuirá al desarrollo de su entorno y a la aplicación de conocimientos que mejoren la calidad de vida¹ para los habitantes de entorno en el que se desarrolla.

La Educación Superior es un entorno para la formación de hombres y mujeres en diferentes campos disciplinares, de ahí que se pregunte: ¿qué se forma y para qué se forma? entendiéndolo que la universidad no es una institución autónoma, aunque se proclame como tal, ella es regida por políticas tanto públicas como institucionales, que van moldeando la forma de ser y de actuar de las instituciones y por ende de los estudiantes que se encuentran en ella. Lo que aquí nos interesó en el año 2013 fue, qué tipo de ser humano a formar es el que se había establecido en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2013-2018 y en el Plan Sectorial de Educación (PSE) 2013-2018 en base al entorno posmoderno que se tiene. Para ello debimos aproximarnos al contexto que se revisaba, revisar los campos semánticos de la educación y la formación, para tratar de decir que modelo de ser humano se formaba bajo

¹ Se entiende por calidad de vida, al bienestar físico, mental y social que tiene un individuo en un espacio, esta calidad de vida responde a la multiplicidad de sentidos, a lo que toda persona se designa en querer ser a partir de lo que es.

estos dos discursos de un gobierno que tuvo como fecha 2012-2018 y que el escrito no se concluyó en el 2015.

Son muchas las problemáticas emergentes que se tienen, ante esta situación el interés principal en su momento fue analizar el sentido de la “formación” en la Educación Superior a través de la filosofía, esta como una disciplina que sigue cuestionando el porqué de lo que hacemos, como un conjunto de saberes que permiten analizar un hecho partiendo de su origen y discusiones generadas, en este caso cuestionar el sentido² de la formación en la Educación Superior, el sentido como algo que existe y encuentra sus posibilidades en un horizonte discursivo, también desde una hermenéutica de la comprensión, la comprensión no sólo como leer e interpretar textos, sino desde una comprensión que abarca la vida misma del hombre, desde una comprensión situada en la temporalidad del ser humano que se construye en el tiempo.

Por lo anterior el siguiente escrito surge a partir de la pregunta ¿qué tipo de ser humano es el que se forma en el siglo XXI con y para las condiciones que se tienen? Ésta pregunta puede resultar muy amplia o muy general, puesto que parece no estar delimitada, pero hablar de la forma en un sentido educativo y filosófico implica remontarse al origen de éstos términos, comprender cómo la concepción de la palabra educación y formación pueden para éste momento ser consideradas dos cosas diferentes y cómo es que ellas se unen para dar una respuesta condicionada por el contexto histórico que se tiene.

Para responder a la pregunta del párrafo anterior se pensó que el objeto de estudio sería el Plan Nacional de Desarrollo y el Plan sectorial de Educación 2013-2018, puesto que en estos discursos aparecen imaginario, son de ellos de donde surgen como primer momento (no olvidando los discursos internacionales, pero de ellos no se hablará aquí) un discurso escrito que se manifiesta como un ideal, un supuesto, una guía, un eje rector, un faro de luz, a partir del cual se trabaja en un sexenio.

² Entendiendo el sentido como lo expresa Nancy, el sentido siempre tiene el sentido de lo no-acabado, de lo no-finito, de lo que todavía va a venir.

Se consideró que la formación actual del hombre que se educa en las instituciones de Educación Superior a partir de un discurso escrito en el Plan Nacional de Desarrollo y en el Plan Sectorial de Educación 2013-2018 dictan un cierto modo de hombre a formar, una formación que como se sostendrá aquí se encuentra en un modelo científico-tecnológico. Ha sido muy importante la revisión de los discursos, ya que de esta manera se pueden comprender los cambios a los que tienen que someterse una comunidad dentro de la universidad.

Los referentes que hoy se toman en la educación preceden de los organismos multilaterales³ externos al país y que delinean las políticas educativas de los países en vías de desarrollo, tercermundistas o emergentes cómo son llamados por las potencias mundiales, es decir los países económicamente estables.

Se consideró a la Educación Superior porque es ahí donde se forman a seres humanos desde diferentes campos disciplinares como indica Comas (2007), que la institución universitaria es un agente de transformación social que aportará identidad y formará individuos críticos con compromisos renovados para la construcción y reconstrucción que la sociedad demanda.

Las condiciones específicas del siglo XXI confrontan una comprensión e interpretación de nuestro tiempo, que no es estático, sino cambiante multifacético y contingente, de ahí que la comprensión es la vida misma, a través de ella podemos interpretar una realidad, un fenómeno, un hecho o un texto, la comprensión en este caso de un texto, remite a la vivencia de una realidad que se presenta angustiante⁴ como la vida misma y de incertidumbre al no saber los embates que tendremos el día de mañana, al no saber si tendremos trabajo o no y, a la vez tranquilizadora⁵ porque la imagen del mundo tecnológico resulta cautivante.

A partir de la comprensión de acontecimientos que ocurren en este presente, tal vez se pueda encontrar una respuesta situada para no quedarnos en un callejón sin salida, para no

³ Estos organismos son la OTI, OCDE, FLARD, OMC, FEM, SELA, BID, OEA, BM Y OEI.

⁴ Me refiero a una realidad angustiante en este mundo globalizado y con pocas ofertas laborales, así como sueldos bajos.

⁵ Qué se quiere decir con tranquilizadora, al discurso que se vende bajo el letrero de una educación de calidad.

dejar a la existencia fuera de la vida sino, como seres humanos que pueden a través del hecho educativo construir comunidad y que a partir de ella hay un *telos* a actuar desde los diferentes campos disciplinares; es aquí donde se puede preguntar por el sentido de la educación y la formación en la Educación Superior, el sentido como indica Fullat (1995, p.156), no es un dato sino lo preguntado ante el fenómeno del pasmo causado por la posibilidad de poder ser esto o bien lo otro. Esto es muy importante para este trabajo, lo preguntado ante el fenómeno.

¿Existe un sentido en la concepción de formación en la Educación Superior que dé respuesta a las problemáticas de la sociedad actual? ¿Qué tipo de ser humano se pretende formar? ¿Hacia dónde dirigen los discursos estructurados del Plan Nacional de Desarrollo y Plan del Sectorial de Educación 2013-2018 la concepción de educación y la formación?

Primero que nada se parte de un contexto complejo en el que se sitúa nuestro mundo y la vida humana, en el cual queremos pensar la educación como un acto hospitalario, como aquella que acoge, hospeda y acompaña un proceso de transformación en el ser humano, este proceso de transformación permite desarrollar acciones que generan respuestas éticas pero también respuestas de ataque a la presencia del otro, en aquello que difícilmente se puede nombrar, pensamos que la educación además de ser aquella que recibe, es un proceso de formación continua, un proceso no cíclico sino abierto y con múltiples ramificaciones.

La demanda por la educación no es sólo aprender a leer, escribir y trabajar como se ha vislumbrado en el Plan Nacional de Desarrollo y en el Plan Sectorial de Educación, sino para transitar la existencia al fin y al cabo finita, se apuesta por la educación, desde una postura que forma y transforma al ser humano, llevándolo de algo que es a lo que no es, no se ha entendido la formación como algo encapsulado, único, que tiende hacia una sola postura, sino, lo formativo como diferentes manifestaciones de mostrar lo que el ser humano puede realizar, así se supone que la Educación Superior forma a profesionistas para el mundo laboral pero lo deja sólo en su existencia, esto se basa en el auge de las nuevas disciplinas actualmente impartidas en universidades tanto públicas como privadas bajo una nueva racionalidad científica del siglo XXI, en donde decimos en este escrito como tesis principal que el sentido de formación tiende hacia un ser humano mecanizado, que difícilmente puede darse cuenta de sus condiciones pues la vorágine del tiempo de la mercadotecnia lo atrapa,

el supuesto es que el sentido de formación tiende a responder al mercado global mercantilizado que opera en una lógica tecnocientífica.

El sentido de la formación en la Educación Superior en los discursos educativos se ha orientado hacia la formación de competencias laborales que respondan al entorno laboral cada vez más mecanizado por la inserción tecnológica, se consideró que es necesario poner en duda los acontecimientos de la vida diaria como son las modificaciones que hoy se tienen por el auge de la ciencia y la tecnología, seguir cuestionando los hechos como una forma de construir procesos formativos que permitan en el ser humano desarrollar pensamiento crítico de nuestro tiempo.

El objetivo para esta investigación principalmente ha sido el análisis del sentido que se tuvo de la formación en la Educación Superior dentro del discurso escrito en el Plan Nacional de Desarrollo y en el Plan Sectorial de Educación del 2013-2018, para acercarse a tener una idea del ser humano que se ha pretendido educar en la universidad, y, después de ello enunciar una alternativa ética a partir de la ética en Joan Carles Mèlich dentro de la Educación Superior.

Las preguntas que se plantearon de inicio para este escrito fueron, ¿Cuáles son las características que se presentan en un entorno complejo y de nuestro contexto en el siglo XXI? ¿Cuál es el sentido de formación que se tiene para la Educación Superior establecido en la política educativa del estado mexicano dada en el Plan Nacional de Desarrollo y en el Plan Sectorial de Educación 2013-2018? ¿Hacia dónde se encamina la formación universitaria desde los lineamientos establecidos para Educación Superior en el Plan Nacional de Desarrollo y en el Plan Sectorial de Educación? ¿Cuál es el modelo de ser humano que se pretende formar en el siglo XXI en las universidades? ¿Cómo podría darse una respuesta ética para la formación en la educación ante nuestras situaciones complejas?

A partir de lo anterior, este trabajo se realizó en tres apartados, el primero consiste en pensar el mundo que se habita desde un entorno complejo, siempre cambiante, sometido a dinámicas que nos cuesta asimilar, pensar el mundo que se habita, implica hablar de las cuestiones tecnológicas, económicas, políticas, religiosa, sociales, educativas, morales y éticas puesto que son a las que nos enfrentamos día a día y a las que respondemos desde

nuestra condición de fragilidad humana. Pero abarcar cada una era ya muy complicado, pero se sabía que estas permeaban y estaban implícitas en el sentido de la formación.

Sólo se abordó para el primer capítulo pensar las implicaciones que la tecnología ha tenido en nuestra vida y que a partir de ella se modifican las concepciones de la educación y de la formación, pensar la cuestión tecnológica implica que ella impacta también en el cuerpo humano, éste que se muestra todos los días ante una cultura narcisista, que tiende a olvidar la caducidad del cuerpo y pretende tenerlo siempre joven, éste cuerpo que se muestra interacciona todos los días con el otro y con los otros, y desde los discursos educativos se olvida el tiempo del cuerpo.

También en el primer apartado se incluyó el tema de la violencia que se ejerce sobre los seres humanos que estamos en este mundo, la violencia ejercida al cuerpo en donde la finalidad no es dar muerte inmediata sino el camino que lleva a la muerte del cuerpo, la violencia como un hecho que acontece y parece olvidarse en la racionalidad del hombre del siglo XXI, aquí se indica que por el encanto que se tiene hacia la tecnología el dolor hacia los otros pasa de lado, retomar la idea de que tan cruel puede ser el hombre sobre el otro hombre o sobre los diferentes seres vivos que se encuentran en el mundo es también parte de la metamorfosis humana, una metamorfosis que cada vez asombra y espanta más, aquí hay una transformación y una deformación y esa habrá que aceptarlo, es inevitable.

Una vez que se indicó la implicación que la tecnología y la violencia han tenido en la vida humana, en el segundo capítulo se expone la concepción de la formación y de la educación, se definieron los conceptos y a partir de ellos se indicó lo que para el Plan Nacional de Desarrollo y para el Plan Sectorial de Educación 2013-2018 se entendía con los mismos, de la misma manera se habló sobre el sentido como lo ha mencionado Fullat el sentido no es un dato sino lo preguntado ante el fenómeno del pasmo, así, el sentido de la formación en los Planes antes mencionados no era sólo un discurso que se reproducía, sino el pensar lo que ello traía consigo, el resultado de este discurso como un eje de formación, la pregunta era, lo que estaba de fondo y que como se indicó en el texto era el enfoque tecnológico y cómo el modificaba la vida misma, como resultado en lo revisado en ambos planes el sentido de la formación no indicó la formación de un individuo reflexivo, tampoco marcó una propuesta de formación ética, el sentido de formación en el Plan Nacional de

Desarrollo y para el Plan Sectorial de Educación 2013-2018 ha indicado, desde esta postura, una tendencia de formación humana hacia la ciencia y la tecnología que permitirá producir capital humano.

Finalmente, al revisar el sentido que se tuvo de la formación en Plan Nacional de Desarrollo y para el Plan Sectorial de Educación 2013-2018 no apuntó al desarrollo ético en la educación sino a un proceso de formación que enfatizó la producción científica y tecnológica, dejando de lado a las humanidades y el énfasis en procesos educativos que lleven a la generación de pensamiento crítico, en el tercer y último capítulo se propone abordar la cuestión ética, desde la ética de la finitud, entendiendo que la vida humana es finita y frágil y por ello pensar nuestra condición humana se torna importante no sólo en las aulas, en lo cotidiano, también en los discursos que glosan y que modulan al curriculum.

La formación ética en la Educación Superior se planteó como un deseo infinito, un deseo porque es algo que no se alcanza, porque el ser humano no es un ser que tenga como límite una formación, porque ella no concluye con la educación formal o informal, porque el ser humano es un ser que se forma y transforma a cada instante de su existencia, que nunca se encuentra del todo suficiente porque es un ser finito, que tiene caducidad y lo angustiante es saber de esa caducidad, saber que moriremos y por ello la formación tiene sentido, porque es la única forma de darle sentido a la existencia humana, a una existencia que reclama a cada respiro.

Pensar la finitud desde un enfoque educativo, implica enseñar desde la propia experiencia las posibilidades de construir el espacio compartido con un sentido crítico, pensar la finitud no sólo es pensar que mañana no despertaremos más, implica que cada día es importante y es una posibilidad de estar en el mundo, de compartirlo con los otros y que gracias a ellos podemos reconocernos.

Pensar la finitud humana implica reconocer al docente como un agente de cambio, como un agente que puede llevar a descubrir las múltiples formas humanas en tanto se está dentro de la educación formal y que cuando ya no se está en ella, el ser humano habrá sembrado dentro de si el deseo de seguir indagando y reconociéndose como un ser que no se encuentra sólo en el mundo, ese es el sentido de la formación llegar a pensarse a si mismo.

La formación en la vida humana, precisa pensar las condiciones de nuestro tiempo, un tiempo avasallado con la indiferencia hacia los otros, un tiempo consumista, un tiempo que prioriza la oferta y la demanda de una mercadotecnia que consume la vida, que devora lo cotidiano, lo simple como el contacto físico. Estamos en un tiempo de la imagen, de una imagen manipulada por una aplicación en la red, que por lo tanto no muestra la forma sino una ilusión.

La formación en este contexto requerirá que los que se encuentran ofreciendo Educación Superior a los jóvenes sean capaces de tener un sentido social, que brinde a los educandos no sólo herramientas para el desarrollo de destrezas, sino herramientas para afrontar desde su campo los diferentes dilemas éticos que no se tenían antaño, que son propios de nuestro tiempo, una formación en este entorno implica repensar lo humano y las categorías establecidas, no para romperlas sino para estas tengan sentido en un tiempo difícil, repensar, el amor, la belleza, la amistad, la cultura, los valores, las humanidades, el arte, las innovaciones que se tienen.

Habrá que repensar desde la formación, las rupturas sociales que se han tenido, y que han generado los diferentes climas de violencia no sólo en lo local y regional, también en lo que acontece en el mundo, habrá que pensar de qué manera se pueden atender los problemas que emergen día a día en los diferentes ámbitos de la vida humana. La formación en nuestro tiempo requiere de seres humanos sensibles con su entorno físico y con los otros seres humanos que habitan el mundo, también con las diferentes manifestaciones de vida, como son aquellos a los que llamamos animales y con la naturaleza verde. Hablar de formación implica que nos sabemos que no podemos resolver todos los problemas por nuestra condición de fragilidad, pero lo importante es saber que en el mundo acontecen fenómenos que no me son ajenos, esa sería una característica de la formación para el siglo XXI no ser un ser humano ausente ante lo que aparece, inmóvil e incommovible de la naturaleza humana.

Capítulo I Pensar el mundo que se habita

Entonces descubrí que no somos sólo un tiempo y un espacio históricos, sino también, climáticos, geográficos, atmosféricos. Mèlich (2019, p. 20)

Las condiciones que presenta el siglo XXI resultan complejas desde cualquier perspectiva que se mire, estas pueden ser económicas, sociales, políticas, religiosas, culturales, artísticas, científicas, tecnológicas y, por ende, educativas; con ello modificando la formación de sujetos, si bien cada momento histórico incorpora un determinado ideal de hombre, el del siglo XXI sorprende cada vez más.

Los acelerados cambios que trajo el nuevo milenio han afectado todas las estructuras de la sociedad en la cual acontece el ser humano, estos cambios de tan acelerados a veces pasan desapercibidos, por ello, seguir pensando las formas de ser y de actuar en nuestras condiciones nos lleva a la búsqueda de un sentido que de sentido al tiempo que se habita. Indicar la importancia del por qué hablar del sentido de la formación en la Educación Superior para el ser humano contemporáneo será el eje rector de este escrito. Un sentido que se construye en el hacer diario a partir del contexto histórico, del discurso, de lo pensado y lo vivido, de lo incierto y contingente. El ser humano no sólo es contingente, sino que se presenta en la contingencia, es decir que habita en un espacio abierto, de alteridad y disrupción con el otro y lo otro. Con el reto de afrontar día a día su vida, cambiante y multifacética, la pregunta es entonces ¿con que herramientas puede hacerlo? se apuesta por la educación como un proceso en el que el ser humano se forma, se transforma y se deforma a partir de un discurso establecido que tratará de responder a las dinámicas de contexto, en este sentido habrá que revisar ¿Cuáles son las dinámicas, las necesidades y los retos? Habrá que dejar claro que el ser humano al ser finito, su formación no trasciende el tiempo y el espacio, sino que esta formación fluye en el tiempo y acontece en un espacio dado, este su espacio, el siglo XXI.

La condición actual de la sociedad es la complejidad que el siglo XXI ha generado y, que parece complicado nombrar con una sola idea, así, Morín hablará de la complejidad en la era planetaria, Lipovetsky de una hipermodernidad, Derrida de la deconstrucción, Nancy de la comunidad inoperante y la falta de sentido, Hobsbawm de una crisis planetaria, Bauman

de la modernidad líquida, Mélich de la posmodernidad, Beck de la sociedad de riesgo, Vatimo y Rorty en su postura posmoderna, entre otros.

Resulta necesario reflexionar sobre el espacio compartido de este siglo, teniendo en cuenta que el mismo no radica en lo absoluto, la reflexión del espacio compartido como una responsabilidad que surge del momento que nos toca vivir, como una función que implica la vida aquí y ahora, es necesario hacer hoy más que nunca denuncia de lo que nos acontece en este presente y para lo cual se insiste en la reflexión filosófica, esta como una constate búsqueda de sentido en un presente en que el sentido parece carecer del mismo y es que en un entorno con condiciones posmodernas la naturaleza líquida toma formas multifacéticas, “sólo la reflexión, la detención misma que el asombro propicia y la interrogación nos ponen de frente ante nosotros mismos, ante los otros y lo otro” (Aguirre, 2010, p. 16).

Las condiciones de la época se encuentran marcadas por cambios de paradigmas que han trastocado el *modus vivendi* de los seres humanos, no sólo en las normas, leyes, costumbres, aún más, la forma de ser y de estar en el mundo, así como los cambios en el contexto educativo han pasado desde un conductismo hasta las competencias, neurociencias e inteligencia artificial, de esto se han derivado diferentes concepciones holísticas de la educación que definirán al ser humano en formación. En este sentido se sitúa a este tiempo dentro de una condición posmoderna, en la cual todo es válido. Fullat (2002, p.342) hace mención a lo siguiente:

El espíritu de la modernidad va alterándose de manera decisiva, aunque no total. Kafka, Musil, Mann, Valéry, Simone Weil, Hannah Arendt e incluso el Freud del *Malestar en la cultura* o el Husserl de la *Crisis de las ciencias europeas*, suman un conjunto de testigos considerables e, importantes, del nuevo rumbo. A ellos podría añadirse pensadores que elaboran diagnósticos agudos de la nueva situación; entre estos hay que recordar a Spengler, Jünger, Lukács, Horkheimer, Adorno, Bloch, Benjamín, Marcuse y más recientemente, Foucault y Habermas.

La posmodernidad considera que no hay sujeto moderno, este se pierde y aparece el individuo, el sujeto desaparece en la media en la que se constituye el individualismo, un individualismo que consiste pensar únicamente en sí mismo, este pensar en sí mismo se sujeta en un mundo globalizado. En este sentido el pienso luego existo se convierte en un experimentar antes que racionalizar, el sujeto metódico carece de método en un universo consumista que lo abraza para dejar de lado el acontecer diario. De esta manera no importa

lo que suceda en los otros seres humanos, lo que importa es sólo el sentir individual, un sentir que generalmente aleja de la vida, el acontecimiento de la vida, así tal cual se presenta pasa desapercibido para situarse en un espacio en donde el individuo se aleja del interés por el otro.

Los elementos que delinear el posmodernismo son los siguientes: fin de las ideologías sujetadas en la modernidad, estas ideologías tienen que ver con el uso indiscriminado de la racionalidad para lograr la liberación del hombre, lo que ocurrió en el siglo XX dio cuenta que la racionalidad científica y creadora se utilizó en muchos casos para la destrucción humana; pérdida del sujeto por el individuo, sociedad de las masas, apogeo del consumismo y la mercadotecnia, cultura del narcisismo al cuerpo, los valores ya no se necesitan o sólo son eslogan del mercado, el individuo se asume como total y autónomo, desmitificación de lo sagrado, no hay memoria histórica, lo natural se vuelve artificial, sobreproducción de información, el poder como constructor, hay un desencanto en los metarrelatos, por lo tanto, al no haber un absoluto, un sentido, es aquí en donde a través de la falta de sentido es que puede buscarse un sentido, pero este no será un sentido único, sino múltiple, puesto que cada uno buscara su propio sentido con el que tratará de fijar su existencia.

Si se parte de la idea de que no hay un sentido único ni último, entonces el ser humano es aquel que busca y construye su propio sentido y ese sentido es un sentido histórico, no se parte de la nada, se construye sobre algo ya construido, se parte sobre un sentido que ya ha sido dado, esa tarea es fundamental.

El tiempo que se tiene, demanda diferentes formas de ser y de actuar para enfrentar el acontecer diario, esto no quiere decir que el hombre no ha atravesado por situaciones difíciles y cambiantes en la historia, todas las épocas han tenido sus diferentes retos y problemáticas, a los hombres de entonces les toco cuestionar la suya. En el siglo XXI estamos en un tiempo de incertidumbre moral menciona Camps (2001, p.16), “una incertidumbre e inseguridad, hoy la ética o la moral se nos ha vuelto ambivalente y aporética, comportamientos que hace años nos parecían impecables, hoy se han vuelto sospechosos”. Con la aparición de las condiciones posmodernas la ética y la moral se ofrecen como discursos momentáneos, huecos, suenan a charlatanería para incautos. Y no quiere decir que

la importancia de la vida individual y personal no se esté viviendo más que nunca, el énfasis es la poca crítica a los discursos engañosos que se ofrecen como salvadores de la humanidad.

En este contexto, hay una ruptura con el ideal de la modernidad: la razón, como garantía de progreso y bien común, ideados en la modernidad, se ha puesto en duda, con las evidencias de lo que en nombre de la modernidad se ha generado, ¿de qué fue producto la modernidad? Del auge de la sociedad industrial, del capitalismo, la globalización, del cambio del *homo sapiens* al *homo faber* cosificando con ello la vida humana, incorporando al hombre en una sociedad que privilegia el todo y la ganancia.

Lo anterior permeo con más fuerza en el siglo XX, con el desarrollo de la investigación científica en las universidades a partir de ahí el diseño de nuevos campos disciplinares enfocados a la ciencia y la tecnología con lo que se daría respuesta a las demandas del mundo cada vez más cambiante, a través del desarrollo de la ciencia y tecnología, era el discurso educativo con el que se justificó el surgimiento de los centros tecnológicos de educación media y superior. En el caso de México la creación de la Escuela Nacional de Ingenieros y la de Industrias Químicas que para dar fuerza se incorporaron a la Universidad Nacional Autónoma de México y así tuvieron el carácter de Educación Superior, posterior a esto se creó en 1936 el Instituto Politécnico Nacional. En los años setenta a partir de las políticas impulsadas se fortaleció la Educación Tecnológica y se logró una institución de este tipo en cada estado de país, entre los años ochenta y noventa se crean las instancias que se encargaran de desarrollar, implementar y evaluar a la educación de este tipo en nivel medio y superior.

Hoy la Educación Tecnológica apunta por ser la generadora de economías que fortalecerán al país a partir de la generación de conocimiento, este discurso cada vez se fortalece más con el acelerado crecimiento tecnológico lo que da como resultado la modificación de planes y programas de estudio y el diseño de perfiles profesionales que respondan a un mundo cada vez más dominado por la llamada cuarta revolución industrial.

La escuela será escuela de la utilidad y la *necesidad*, del aprendizaje de las herramientas necesarias para acceder a la vida del trabajo. La escuela, además, será plural, acrecentándose el sentido de formación permanente en empresas, industrias y en general en el propio puesto de trabajo. Por lo demás, el bagaje cultural –lo que antes aportaba el humanismo- será inmediato y vivido

tecnológicamente o en participaciones urbanas multitudinarias. La cultura no será para reflexionarla, sino para vivir. Colom y Melich (1997, p. 63)

Con la fragmentación de la modernidad, hemos perdido el suelo firme que nos sostenía, y pese a ello, pese a la fragilidad seguimos buscando las finalidades en los actos, seguimos operando bajo un esquema lógico, cuestionamos el uso de esa lógica racional para caer en la irracionalidad y también en las formas de operar de la racionalidad, por ello la razón no alcanza para explicar el mundo que hoy se tiene, somos seres contingentes y arraigados en el *pathos*, sumidos y arrastrados en las pasiones que nos dominan, que nos provocan, que en muchos caso no tienen relación con los actos propios.

“la crisis contemporánea acarrea consigo el trastoque en nuestra percepción de la temporalidad, del espacio, de las ideas y de nuestras propias capacidades de esperanza, de ilusiones, “de sueños y héroes”: de creación, transmisión y transformación de los elementos valiosos que cualifican nuestra manera de acontecer en el mundo”. Aguirre (2010, p. 196)

Las nuevas formas de organización no se comportan hacia el bien común, este discurso sigue siendo discurso, un discurso no concluido, tal vez, es por ello el deseo de retornar a la modernidad o seguir buscando en ella nuestros más anhelados sueños. En este caso, no se recurre a la modernidad como la panacea de los males, sino desde la crítica de lo que la modernidad ha traído consigo y lo que nos ha heredado, desde el agotamiento de los grandes metarrelatos y cómo es que ellos han perdido legitimidad.

Parece ser concluyente la modernidad o la sociedad liberal y burguesa que dio lugar al capitalismo y a su contestación más importante, el marxismo, al mismo tiempo que iniciamos una nueva era histórica que viene en denominarse poscapitalismo o posmodernidad, que acaso tenga en la nueva ilustración propiciada en la nueva tecnología su verdadero punto de partida (Colom & Melich, 1997, pág. 13)

1.1 La tecnología como condición del tiempo presente

El siglo XXI se encuentra acaparado por la ciencia y la tecnología, esta combinación ha dado lugar a hablar de la tecnociencia, generando una dinámica en la que se van enmarcando los diferentes procesos que forman parte de la vida humana.

“nos encontramos sumidos en la era o sociedad digital. Vivimos colgados y dependientes de lo digital como demuestra, por ejemplo, el hecho de que, en 2018, cada 60 segundos se vinieron produciendo 3,7 millones de búsquedas en Google, se enviaron 38 millones de WhatsApp, 18 millones de mensajes

de texto, 481.000 tweets y 187 millones de email. Por otra parte, entramos en una dinámica de nuevas sacudidas tecnológicas que los medios de comunicación se encargan diariamente de recordarnos, tales como la inteligencia artificial, el Internet de las cosas, la realidad mixta (realidad virtual más realidad aumentada) que potenciarán las tecnologías inmersivas, artefactos autónomos y los dispositivos inteligentes (robots, drones, vehículos autónomos), el big data (minería y analítica de datos), el dinero virtual (bitcoins), blockchain, la computación cuántica, etc”. García (2019, p. 2-3)

¿Cómo llevar a cabo la transformación del contexto de una interacción presencial a una interacción digital? A través de los diferentes procesos educativos, de estos procesos intencionales que son llevados a cabo por las generaciones adultas sobre los nuevos integrantes de una comunidad.

En este sentido, la manera de concebir los procesos de formación responde a las nuevas tendencias del mercado, un mercado de la oferta y la demanda, que encuentra su origen en la modificación de los perfiles profesionales, que responderán a la interacción que el individuo realice en la llama mecánica digital.

El auge de la globalización, ha generado el incremento de una sociedad cada vez más en red, el uso de la tecnociencia para manipular espacios físicos en los que interactúa el hombre, la manipulación genética de plantas, animales y humanos con el discurso de “mejorar las condiciones de vida”, en la biotecnología como panacea para los males mundanos, “un mundo en manos de expertos” lo llama Camps (2001, p.16).

Agazzi (2009), en su artículo *La tecno-ciencia y la identidad del hombre contemporáneo* hace un análisis sobre la implicación de la tecno-ciencia en la vida del hombre de donde se recupera lo siguiente: 1. La máquina como modelo de inteligibilidad. Aquí menciona que la técnica es la innovación de la tecnología que permite la creación de la máquina, una máquina que impide seguir observando puesto que todo está entendido y explicado. 2. La eliminación de la categoría de finalidad ha sido eliminada del que ha creado y construido la máquina. 3. Los esfuerzos por superar el dualismo y materialismo. En la ciencia moderna el materialismo ha ganado batalla. Se pregunta por 4. ¿El hombre se reencuentra siempre consigo mismo? En este contexto el hombre ya no será capaz de recuperar su identidad a causa de lo tecnológico, sin embargo, mantiene una relación de distancia ontológica con ello. 5. Crítica al modelo del hombre-máquina. El hombre contemporáneo siente haber perdido su identidad cuando se le invita a considerarse como

una máquina. 6. La dimensión Moral del hombre. Hay una pérdida en la dimensión moral que requiere replanteamiento. 7. ¿Cómo escapar a los riesgos de la tecno-ciencia? A través de una respuesta ilusoria, regresar a lo natural y detener el crecimiento de lo artificial. 8. ¿Dominar la tecno-ciencia por medio de la tecno-ciencia? Se apuesta por la recuperación de la interioridad del hombre y no de la exterioridad.

Resulta necesario recurrir a la tecnología para explicar el mundo de hoy y su justificación en los cambios que ella ejerce en el humano, difícilmente se podría tratar de comprender nuestro tiempo sin pensar en los grandes desarrollos de la sociedad red y surgimiento de nuevos campos disciplinares, que trajo consigo el siglo XXI, la ciencia y la tecnología están avanzando de manera exponencial, y desde el interior de la ciencia parece no cuestionar cómo es que el avance tecnológico modificó la vida humana, a tal grado de hacer que se impregne en la vida haciéndola parte de uno mismo, sin la pregunta del qué y para qué, lo que se da es una normalización de los actos mismos, esta normalización puede darse por la ausencia de formación en las áreas humanísticas y de ciencias sociales, de las que cada vez carecen más los planes de estudio, puesto que la dinámica implica generar desarrollo y avance tecnológico, puede que el discurso de formar hombres y mujeres con sentido humano sea sólo un discurso que permea en los imaginarios sociales pero no en la práctica de formación de los profesionales.

En este sentido conviene revisar lo que puede entenderse por el valor de la vida humana en un contexto para un tiempo donde impera la ciencia, la técnica y la tecnología; Missa (2013, p. 66), menciona que “en el siglo XXI, bajo la noción de perfectibilidad del ser humano (término elaborado por Condorcet), se quiere mejorar al ser humano transformándolo tecnocientíficamente”. Esta transformación no sólo indica la inserción de otro en el cuerpo humano, no indica la modificación para mejorar las condiciones de salud y que le permite al humano tener una calidad de vida, lo que implica la transformación tecnocientífica, es, la transformación y modificación de la mente humana y con ello la manera en la que se modifica, se construye y se habita mundo. Se asiste por lo tanto a la creación de nuevas experiencias desde la tecnociencia.

Nos enfrentamos a la incertidumbre sobre el uso que se dará a los resultados obtenidos en las investigaciones genéticas las cuales se realizan sin considerar que la célula es un

sistema complejo y, por tanto, en estrecha relación con su entorno; que la vida es una propiedad emergente y que el ser humano no es una suma de reacciones moleculares (Sánchez, 2008, p. 143).

De esta forma se ejerce una biopolítica sobre los seres humanos, un poder que modifica no sólo el cuerpo, sino la vida humana, a partir de mecanismos generados en la globalización, un mecanismo es la tecnología, ausentando al sujeto para individualizarlo en una sociedad que pide de él, un rendimiento como manera de realización, de esta forma la biopolítica ya no se conforma con el cuidado moral del cuerpo, ahora lo somete a estándares de moda y mercadotecnia que mira en él a individuo consumidor, el poder decide sobre la vida no sólo en manipulación genética sino también en la observación del comportamiento humano como se ha dado en la situación digital en la que nos encontramos, dando con ello una época psicopolítica digital como la llama Byung-Chul Han (2014, p. 25-26).

Avanza desde una vigilancia pasiva hacia un control activo, el *Big Data* es un instrumento psicopolítico se trata de un conocimiento de dominación que permite intervenir en la psique y condicionarla a un nivel prerreflexivo. El Big Data permite hacer pronósticos sobre el comportamiento humano, así la psicopolítica digital transforma la negatividad de la decisión libre en la positividad de un estado de cosas.

Siguiendo lo anterior nos atrevemos a decir que el mundo que ahora se presenta ante nosotros tiene características en el sentido de la técnica y la tecnología como nunca antes en la historia de la humanidad se habían presentado, nunca antes habíamos sido invadidos por la internet que muestra un mundo en el que todo se puede encontrar, cada vez la velocidad de navegación en la red es mayor, la comunicación con otras personas ubicadas en otra parte del mundo es instantánea, hasta aquí podría decirse que el acortar las distancias es inofensivo, el problema empieza cuando se cambia por el contacto físico entre personas, cuando el diálogo es sustituido por una llamada virtual, por mensajes instantáneos, compras en línea ayudando con eso a “optimizar tiempo”. Santander (2011, p.55) en el capítulo “Autonomía del proceso de desarrollo de la técnica y libertad humana” de su libro, *Técnica planetaria y nihilismo*. Menciona:

Vivimos en un tiempo vertiginoso todo cambia y se acelera a nuestro alrededor en un movimiento impulsado por innovaciones tecnológicas que, después de muchas otras, irrumpen en nuestras existencias, una y otra vez, con mayor celeridad, obligándonos a adaptar nuestros comportamientos y

hábitos, incluso a cambiar nuestra vida... a veces son modificaciones pequeñas, otras profundas, pero en su conjunto las innovaciones tecnológicas han ido ampliando su campo de acción a toda la realidad.

Otro ámbito, son las modificaciones genéticas que se hacen en los alimentos que se consumen, por ejemplo, el maíz, el cual al ser modificado, resiste las inclemencias de las estaciones, así como las plagas y con ello la optimización de costos, las verduras procesadas, los lácteos, los embutidos, el tratamiento hormonal al que se somete a animales para luego ser consumidos por los humanos como son el pollo y el cerdo.

También el cuerpo humano ha sido objeto de la técnica dando con ello tener un cuerpo a la carta, al servicio de la globalización corporal, un ida y vuelta de información saturada en esquemas idealistas, en modas, una apertura de puentes geográficos donde se presenta al cuerpo del otro como producto de adquisición al mejor postor, como consumo de un mundo cuyo eje principal es producir y con ello aportar a la sociedad del conocimiento, y si se puede producir “conocimiento” sobre el cuerpo que mejor. “La regulación de los cuerpos en nuestra sociedad es la de una sociedad de consumo, se nos incita a consumir: alimentación, sexualidad, cuidado estético y ejercicio físico, la cultura de la salud nos arrastra con su cuidado y con su anomalía” (Constante, 2014, p. 201-202).

Byung-Chul Han (2013, p. 29) la llama sociedad expuesta e indica que, cada sujeto es su propio objeto de publicidad. Todo se mide en su valor de exposición. La sociedad expuesta es una sociedad pornográfica. Todo está vuelto hacia fuera, descubierto, despojado, desvestido y expuesto. El exceso de exposición hace de todo una mercancía, «que está entregado, desnudo, sin secreto, a la devoración inmediata».

No solo existe una regulación sino una normalización hacia el mito de la eterna juventud, pero esta normalización es aún más sutil, tanto, que es casi imposible identificarla, ya que opera bajo la estructura de dar libertad de elección a los individuos de abrir nuevos horizontes de sensibilidad. Los cuerpos jóvenes despiertan pasiones, deseos, principalmente hacia el ámbito sexual con el que opera nuestra sociedad actual, los cuerpos, delgados, firmes son los que venden en las páginas de pornografía, en los aparadores de moda, en las revistas de dietas y de sociales, en los comerciales de celulares, perfumes, autos, dulces, dentales, etc.

El poder que se ejerce sobre el cuerpo y que el cuerpo mismo ejerce como productor de deseo se convierte en un dispositivo de poder por el cual se lleva a cabo una biopolítica

en los seres humanos de este siglo. Byung-Chul Han (2013, p. 30) indica que, la coacción de la exposición conduce a la alienación del cuerpo mismo. Este se cosifica como un objeto de exposición al que hay que optimizar. No es posible *habitar* en él. Hay que *exponerlo*, y con ello *explotarlo*. Exposición es explotación. El imperativo de la exposición aniquila el *habitar* mismo. Si el mundo se convierte en un espacio de exposición, el habitar no es posible, el habitar cede el paso a la propaganda que sirve para elevar el capital de la atención.

En este sentido el cuerpo, este que percibo, que palpo, que padezco y en cuyo aparecer se delata mío, se da en un mundo de significaciones con la implicación primera que tal como lo estoy percibiendo choca con el mundo dado, el cuerpo entonces se sumerge en el mundo teniéndolo que habitar, pero el mundo no aparece en tabula rasa, el mundo es una ventana virtual a la percepción de los cuerpos dando a estos una serie de atención que antes no se dio.

El cuerpo en una cultura posmoderna ha caído dice Martínez (2004, p. 132) en una “cultura somática” donde el cuerpo es el principal centro de atención, pero una atención hacia el esteticismo, por lo tanto, mantener el cuerpo se vuelve una de las claves principales, con dietas bajas en calorías, no se sostiene que el cuidado de si no se tome en cuenta, lo que se indica es que detrás de este letrero “cuidado” hay una industria de la producción como son: fármacos (tabletas, cremas, ungüentos, inyecciones), suplementos alimenticios, estos formando cadenas alrededor del mundo que operan bajo los esquemas de programación neurolingüística, comidas light, naturales, equipo para ejercicio, cursos de rutinas para adelgazar, libros, terapias de autoayuda, ropa para disimular el sobrepeso y una gran producción de imágenes publicitarias con cuerpos delgados en donde a mercadotecnia ha encontrado su auge. “El cuidado del cuerpo no hace referencia sólo a la salud, sino también a sentirse bien; nuestra felicidad y realización personal, cada vez más, están sujetas al grado en que nuestros cuerpos se ajustan a las normas contemporáneas de salud y belleza” (Martínez, 2004, p. 140), dando como resultado un aumento de más del 200 por ciento en cirugías estéticas, desde el 2000, los estiramientos de piel registraron un incremento del 180 por ciento y las abdominoplastias un 165 por ciento “En 2013, se realizaron más de 23 millones de intervenciones estéticas quirúrgicas y no quirúrgicas, según estadísticas difundidas por la Sociedad Internacional de Cirugía Plástica Estética, asociación

internacional líder de cirugía estética con más de 2.700 cirujanos certificados miembros de 95 países” (fuente de la red, consultada el 20 de febrero del 2015).

Al cuerpo de hoy, este su mundo que se le presenta extraño, ajeno, ante una mercadotecnia que lo avasalla, *pide lo que quieras y se te dará* decía un viejo proverbio, el acontecer del cuerpo en el siglo XXI es promovido por un eje motor narcisista que instaura una idea de belleza eterna, de la no caducidad, esta idea del no envejecer ha dado como resultado una serie de prácticas desarrollada en el cuerpo humano, un cuerpo que se subjetiva ante los discursos del mercado, discursos que encuentran su forma en la reproducción de maniquís “ideales”.

Para el cuerpo, gracias al auge de la ciencia y la tecnología se han desarrollado nuevas técnicas para incidir en él, que van desde las tópicas hasta las quirúrgicas, otras más recientes como las llamadas “no invasivas” se les llama no invasivas aquellas que no se llevan a cabo mediante un procedimiento violento, es decir, que no se requiere abrir mediante un bisturí. Lo no invasivo no implica una no alteración en el cuerpo, no implica aparezca un extraño, lo llamado no invasivo se convierte en invasión al modificar la estructura del cuerpo para mantener la ilusión de la juventud eterna; lo no invasivo se convierte en un discurso de la medicina estética, en los juegos del poder que se instaura en un saber de la profesión.

Así, a través de una intervención invasiva o no invasiva, se puede pedir cambio en el color de los ojos, aumento de senos, liposucción, lipoestructura, cirugía de párpados, aumento de glúteos, rinoplastia. ¿Cómo puede hablarse entonces del cuerpo, si el cuerpo ha sido intervenido, modificado en su estructura? si se dice que es mi cuerpo porque lo percibo mío en cada una de sus latencias, cuando hay algo que se incorpora al cuerpo⁶ o que se quita, entonces estos agentes son extraños, ya no representan mi cuerpo, puesto que hay otro espacio haciendo espacio dentro del mío, y este extraño que se espacia en mi cuerpo, no es el de otra vida sino de una sustancia inerte y desechable que ahora se amolda a mí cuerpo haciendo que el cuerpo sea ahora un híbrido, eso es lo que ha dejado la tecnología, la muestra de que el hombre es capaz de implantar nuevas formas en sus cuerpo que se incorporan a un mundo diseñado.

⁶ Únicamente me refiero a los implantes y cirugías estéticas, no abordo todas las modificaciones en el cuerpo, entre ellas las naturales como lactancia o crecimiento de un tumor.

Entonces el cuerpo ya no es mío, he creado un símbolo, he signado mi cuerpo, ¿para qué? o ¿para quién? Están dos preguntas desde mi opinión pueden responder al enaltecimiento del ser que en su existencia se descubre insatisfecho, acostumbrado a modificar y controlar su entorno y claro no podía dejar de hacerlo también en su cuerpo, pues este en su existencia caduca se enfrenta a los estragos corporales y de una mercadotecnia que lo satura con photoshop de un cuerpo joven, musculoso, delgado y sexualmente deseable.

En lo anterior, cabe preguntar hasta qué punto el uso de la razón moderna cosifica la vida humana para despojarla de su experiencia ante la vida. En dónde entra la responsabilidad ética de aquel que modifica la vida. Acaso la ética se pierde en la desmesura y la arrogancia. Hay criterios en los que se mueven estas preguntas, dos criterios tecnológicos como lo muestra Gibu (2009, p. 241): “el criterio de eficacia, según el cual es necesario que el efecto siempre sea alcanzado, y el criterio de economía según el cual el procedimiento utilizado debe ser el menos costoso en materia, tiempo, efectos colaterales negativos, etc.”

¿Cuáles son las condiciones en las que se comprende la vida desde este mundo contemporáneo? Tal vez las condiciones y las posibilidades son infinitas no hay una sola respuesta sino múltiples. ¿Hay una posibilidad de sentido de sí mismo? Si seguimos anclados en una tradición hay un sentido, siempre lo hay desde cualquier punto, en cambio, si rechazamos toda metafísica, no hay un sólo sentido hay muchos y estos siempre responden a nuestras circunstancias.

Tomando en cuenta esta situación que vivimos no podemos quedarnos anclados en una sola postura hay que aprender de las ciencias modernas y con ello cuestionar cómo es que se da la ciencia actual, con ello se indica que tiene que haber un diálogo continuo, abierto hacia el otro y lo otro, una vez que se ha iniciado el diálogo mediante una pregunta, es una pregunta que manifiesta la posibilidad del ser, la pregunta es una manifestación de aquel que pregunta, porque el ser es tocado, con ello, tener presente que siempre entramos en un diálogo que no iniciamos nosotros sino que ya ha comenzado.

¿Qué es un diálogo ya comenzado para este planteamiento? Decir que entramos en un diálogo ya comenzado en la historia, que nuestros intereses no son tan nuevos como parecen, nuestras necesidades y circunstancias sí lo son, las preguntas siguen y las respuestas cambian, nuestro diálogo en esta línea ya comenzada tiene un haber de ejemplos desde la

invención de la rueda hasta los dispositivos “inteligentes”, el diálogo en el cual nos introducimos es un diálogo en un universo controversial y complejo por el panorama que se mencionó en las primeras páginas, podemos decir que el logos bajo el cual funciona el diálogo de este siglo XXI es un logos centrado en el poder y la ganancia que se ha ido cultivando a través de un largo proceso histórico.

La historia que hemos producido y de la cual el individuo contemporáneo pretende desligarse, como si fuéramos una tabula rasa en la que no hay nada y el hombre mismo debe escribir sobre ello, esto confronta lo anterior, pues nos insertamos en un mundo ya comenzado, desde el momento del nacimiento asimilamos una serie de prejuicios que resulta interesante revisar para poder comprender desde nuestras posibilidades porque nos comportamos como nos comportamos.

Esto es, siempre estamos sometidos a la historia de la tradición, puesto que esta determina nuestro ser, de que somos resultado de las historias de otros, esto no quiere decir que ya estamos condicionados y que por lo tanto no podemos escapar, que no hay nada que se pueda hacer y permanecer como observadores pasivos, pues iría en contra del ser como proyecto, que puede abrirse a múltiples posibilidades en su existencia y que le toca decidir la propia. Gadamer (2010, p. 37), menciona lo siguiente:

La historia no es sólo totalidad de sentido, sino una totalidad efectiva de fuerzas. Tratemos de aclararlo con el ejemplo del destino humano. Un destino humano se realiza sin duda con arreglo a la ley que lo determina, pero las circunstancias actúan como elementos concomitantes; el *daimon* y el *kairos*, la predisposición y la ocasión aportan lo suyo. La historia es siempre sentido y realidad a la vez, sentido y fuerza.

El ser que es proyecto, siempre se encuentra con miras hacia lo nuevo, lo que acontece, es lanzado a la facticidad de su existencia y desde la angustia de estar arrojado puede crear en su posibilidad de ser o puede sólo ser espectador, con miedo a su estar arrojado.

El ser capta su arrojamiento en la manera en que se ve arrojado a un mundo contingente que tiene que comprender y entender desde una esfera histórica, sin embargo, nunca se puede entender del todo lo que está captando pues se va a encontrar que el mundo siempre se va a presentar diferente y alternativo, el ser tratará de entender lo que puede captar,

pero esta situación no es finita, no aprendemos un lenguaje y ya está terminado, siempre habrá nuevas reglas, nuevas palabras, y por lo tanto nunca estará algo dado, sólo puede cortar ese aprendizaje la muerte, por ello el ser también se proyecta hacia la muerte como una forma de reconocer su finitud y tal vez en la ciencia y la tecnología busca su nueva piedra filosofal.

¿Cómo comprender y entender este mundo? ¿Es posible encontrar nuestras verdaderas posibilidades? El ámbito de la comprensión resulta difícil de poder mostrar, puesto que nunca se comprende del todo, siempre hay una incomprendibilidad de lo dado y por ello sería presuntuoso indicar que comprendemos, la palabra sería una aproximación a la comprensión, y en esta comprensión se dice que hay una interpretación, por ello el que intenta comprender está íntimamente ligado a aquello que está comprendiendo y aquello tiene un nexo con la tradición, es en esta línea que cuestionamos a la ciencia, la técnica y la tecnología, y se cuestiona desde el fundamento epistemológico, desde el arte de crear y los métodos e instrumentos para hacerlo y desde la finalidad de estos para los seres humanos, no es que la tecnociencia sea mala, es preguntarse sobre cómo es que se inserta en la vida y cómo la modifica, seguir cuestionando como un ejercicio filosófico y como una manera de saber no hay respuesta última, que la respuesta siempre precederá a la pregunta.

Para lo anterior dar el valor a la vida, a la dignidad humana y al valor de los humanos por el hecho de ser seres humanos, ¿de qué manera plantear esto sin recurrir a las diferentes líneas de la filosofía como la ética, la política, la ontología y con ello adentrarse en la historia para encontrar respuestas? ¿Cómo no pensar en la ética Aristotélica, en Pico della Mirandola, más reciente en Camps, Mèlich o Singer? Y con ello mostrar que cada uno desde sus condiciones responde a una problemática que los interpela.

Para este caso podemos acercarnos desde la hermenéutica de Gadamer a una comprensión de nuestro entorno, habrá que situarse desde la comprensión de la realidad histórica en la que vivimos, la comprensión no como un comportamiento sino como un movimiento básico de la existencia humana.

Grondin (2003, p. 42), en su texto “*Introducción a Gadamer*” menciona: “El entender, en el fondo, no es tanto un conocer, sino una experiencia, que nos sustenta y de la que nosotros nos nutrimos”. Entonces, el ser humano contemporáneo conoce lo que acontece en el mundo de la ciencia, la técnica y la tecnología, tiene una experiencia de primera mano,

pero no entiende el acontecimiento en su vida, no se nutre de la experiencia que contribuya a su formación. Su experiencia se encuentra dada en lo inmediato, sin que la memoria retenga a largo plazo, en el mundo tecnológico se acude a lo desechable a lo que puede acomodarse a todas las circunstancias como *Todo lo sólido se desvanece en el aire* dice el título de Berman Marshall. “nos movemos en un mundo líquido, flexible y voluble, que Bauman contrapone al tiempo sólido, estable, repetitivo y lleno de certezas al que estábamos acostumbrados. Ahora nos debatimos entre marcos de referencia débiles o inexistentes que generan permanentes inseguridades” Garcia (2019, p. 4).

1.1.1 Globalización en el siglo XXI

No se puede dejar de lado el fenómeno de la globalización, no sólo como la apertura de los mercados y de las interconexiones, sino que estas modifican la vida del ser humano en todos sus aspectos, en lo social, económico cultural y educativo.

Un término tan usado como el de la globalización ha trastocado por mucho tiempo las dinámicas mundiales en diferentes sentidos, según Ferrer (1996) esta tiene unos cinco siglos desde que Colón embarca a América, mientras que Méler y Ugarte indican que da comienzo en 1850 y 1914 con la políticas de apertura y la aparición de nuevas tecnologías, más reciente este auge del fenómeno comienza con la revolución industrial a través del flujo no sólo de mercancías sino de las formar de emigrar de la comunicación.

Si bien se puede rastrear a la globalización desde dos posturas una en la cual se indica que la globalización surgió desde los orígenes de la propia civilización y otra que señala que la globalización nació con el surgimiento del capitalismo en Europa occidental en el siglo XVI hasta nuestros días (Mittelman, 2000), y en la dimensión económica al capitalismo tardío, con ello la desaparición de los grandes complejos industriales, su fragmentación en procesos productivos conectados a través de relaciones de subcontratación; la independencia del capital financiero y su predominio sobre el capital productivo y su riqueza; la importancia de la información como elemento fundamental de las mercancías y sobre todo la venta de capital-información y mercancías-información. (Vargas, 2000 en Bueno, 2000)

Para Giddens (2002), no hay un solo país en el cual la globalización no esté siendo exhaustivamente discutida, en Francia la palabra es *mondialisation*, en España y en América Latina *globalización*, así como para los alemanes *Globalisierung*.

Siguiendo a Giddens, se marcan dos posturas completamente opuestas entre sí, por un lado la de los llamados escépticos, los cuales se resisten a ella, afirmando que es una ideología propagada por librecambistas que quieren dismantelar los sistemas de bienestar y recortar los gastos estatales; y los radicales, que afirman a la globalización como algo muy real que puede verse en todas partes principalmente el mercado global, a través del cual fluye la dinámica de los estados y fronteras que han perdido soberanía. Sin embargo, ambos grupos consideran que es más un fenómeno exclusivamente económico.

También la globalización es un concepto utilizado para caracterizar la peculiaridad del tiempo presente, reconocido como la segunda modernidad, la globalización es una forma de representarnos y explicar en qué consiste esta nueva condición, un término que se entrelaza con otros conceptos y expresiones profusamente manejados también: el neoliberalismo y las TICS. (Gimeno, 2005)

En el caso de las TICS, éstas han modificado la manera en la que se concibieron por muchos años los procesos de enseñanza y aprendizaje y con ello la formación del ser humano del siglo XXI, que para explicar su mundo se somete a la interacción de un mundo discursivo dentro de lo virtual, la globalización también es una globalización que abraza el sentido de la formación del ser humano.

La globalización tiene desigualdades y consecuencias, es algo más y más complejo que los mercados, implica una reconversión del lenguaje para referirse a nuevas formas de establecer comunidades que cuestionan las referencias básicas del estado y de la cultura para el individuo. (Giddens, 2002)

En este sentido la globalización cambia la manera de interactuar en el mundo, generando nuevas formas de alfabetización y de comprensión de lo que acontece en él surge, aparecen los imaginarios sociales a través de mecanismos que operan con algoritmos matemáticos que tienen como finalidad mover a las masas, pero ahora en un mundo de la imagen y la mercadotecnia. Hemos asistido del individualismo posmoderno al

individualismo con interacción de la máquina, con una excepción, que este último cae en un discurso que juega a hacer sociedad en la red.

Cabe agregar que los horizontes del tiempo se acortan y resulta difícil decir qué espacio ocupamos, ya que antes lo que se tenía limitado entre fronteras es ahora un mosaico de imágenes, en el cual no solo se mezclan los elementos del arte sino también las mercancías en nuestras vidas diarias (Mittelman, 2002), y con ello un cambio en la forma de vida del ser humano, ya que aquello que llega mediante la apertura de fronteras, se mete en las ideologías que cada persona experimenta, haciendo una metamorfosis de la cosmovisión del mundo.

En ese mismo sentido, la globalización nos muestra un mundo interconectado en múltiples dimensiones, ambivalentes, discontinuas y heterogéneas, que no solo abarca los intereses económicos del capital, sino que trasciende a lo político, demográfico, ideológico y cultural, por otra parte, existe un enfrentamiento entre el proceso civilizatorio que se rige bajo un parámetro universal, determinista, unilineal y homogenizante respaldado por la lógica científico racional, por la eficiencia, la competitividad y la agregación del valor. (Bueno, 2000)

En el ámbito educativo, la educación actual responde a las nuevas formas de producir y construir el conocimiento, que tienen que ver con el uso indiscriminado de la tecnología que el mundo globalizado produce, existe un hambre por conocer lo que traerá la globalización de la información, por el desarrollo de capacidades que priorizan la lógica matemática, a este mecanismo que se ordena en la nube se requiere hacer simbiosis con lo humano. La formación humana vira hacia una formación que prioriza la eficacia y la competitividad en un entorno globalizado.

Para Giddens (2002), la globalización no tiene que ver sólo con lo que hay ahí afuera, remoto y alejado del individuo. Es también un fenómeno de “aquí dentro”, que influye en los aspectos íntimos y personales de nuestras vidas, las expresiones culturales entre ellos las estadounidenses Coca-Cola y Mc Donald’s, por nombrar algunas: Está trastornando nuestros modos de vida, independientemente de dónde nos encontremos. No es un orden mundial dirigido por una voluntad humana colectiva. Más bien está emergiendo de una manera anárquica casual, estimulado por una mezcla de influencias.

Desde la Revolución Industrial comenzó la acumulación del capital y el auge de un desarrollo económico en manos de aquellos que poseían el control monetario, esto principalmente se dio a través de la fabricación de tecnologías que facilitarían la vida del hombre, actualmente el fenómeno se enmarca en un proceso más complicado denominado libertad económica en el que los involucrados determinan los costos y las ganancias son variadas, dependen de los juegos del mercado. Asistimos a la modificación de los espacios físicos, temporales y los nuevos escenarios virtuales, que confluyen en la misma dinámica, la globalización se mire desde un aspecto positivo o negativo, acapara la vida humana.

También hay otro aspecto como el de la geopolítica que se refiere al poder y las estrategias que se utilizan en el mercado para ampliar los espacios geográficos en el mundo, estos espacios actualmente abarcan los virtuales en los que se ejerce un poder de dominación en la sociedad. Entre lo educativo, la globalización es una geopolítica con orientación educativa, el auge de las tecnologías de la comunicación y de la información modulan la relación estudiante-docente. En este sentido, Melich (2016, p. 101) dirá que, “no es posible la ética en un mundo habitado por *dioses*, por absolutos ávidos de fidelidad y de obediencia, pero tampoco es posible en un universo en el que ídolos tecnológicos capturan la charlatanería de seres que caminan mirando sin tregua sus objetos telemáticos”.

1.2 La globalización y la educación

La globalización en todos los sectores ha producido la modificación en las estructuras económicas a partir de ello las políticas nacionales de producción han tenido que virar hacia las demandas del mercado, un mercado global que opera bajo su propio orden y que dicta proyectos de modernización que se pretenden realizar a partir de las modificaciones en la educación, esto es mediante la aplicación de nuevas políticas que designan las orientaciones que tendrá la educación, los cambios en el currículum y las implicaciones en los perfiles de cada licenciatura. “Este mundo tan cambiante hace tambalear también algunos principios educativos, tan permanentes que nos vinieron sirviendo durante siglos o, al menos, durante muchas décadas” García (2019, p. 7).

De esta forma el currículum se modifica incorporando nuevas formas de ver y de entender a la educación y con ello los procesos educativos que se llevan a cabo en el aula, el

cambio global modulado por los nuevos medios electrónicos demandan un individuo, capaz de aprender y desaprender en la era tecnocientífica, introduciendo no sólo la educación presencial sino también la educación a distancia y con ello la virtualización de la misma, con la idea de asistir desde espacios variados como una forma de interactuar para construir aprendizajes, la construcción de estos aprendizajes ya no se sitúan sólo en el aula o en un centro de trabajo, los nuevos espacios para la construcción y gestión de aprendizajes están diseñados para brindarle comodidad al estudiante, sin traslados complicados sino siguiendo diseños instruccionales.

La tecnología ofrece posibilidades, reduciendo obstáculos en el nacimiento de nuevos puestos de trabajo, incrementando la productividad y brindando servicios públicos eficaces. Esos efectos tecnológicos democratizan el acceso a muchos servicios y lo hacen a mayor velocidad que antes. García (2019, p. 5)

En el siglo XXI no sólo hablamos de las TICS, hoy han surgido las TACS (Tecnologías para el Aprendizaje y el Conocimiento), TEP (Tecnologías del Empoderamiento y la Participación), TIP (Tecnologías para la Investigación y la Publicación) y las ANNT (Tecnologías de Redes Neuronales Artificiales).

Para las anteriores las maneras de asimilar los procesos de enseñanza y aprendizaje en el mundo globalizado se tiene los siguientes:

e-learning. El docente y los estudiantes se encuentran separados físicamente y conectados en diferentes tiempos, se pueden conectar para comunicarse síncronamente a través de tutorías on-line y video conferencias. La comunicación de manera asíncrona se da a través de foros, blogs, wikis, correo y e-portafolio.

b-learning (blended-learning). Es una combinación de la enseñanza y el aprendizaje de manera presencial y a distancia, por lo que se conoce como semipresencial, para llevar a cabo el aprendizaje se utiliza el aula o las plataformas educativas en las que se realiza el proceso de enseñanza y aprendizaje.

c-learning. Es el aprendizaje que se lleva a cabo en la nube y este aprendizaje puede darse en cualquier medio de comunicación social que se encuentre en la red, en donde se puede llevar a cabo el trabajo colaborativo con otro ser humano que no se encuentre en un espacio y tiempo igual y se puede llevar a cabo a través de la realidad virtual.

m-learning. Es el aprendizaje que se puede llevar a cabo en todo momento y que se realiza a través de dispositivos móviles o portátiles. El estudiante tiene acceso al material de estudio y lo puede retomar en el momento que lo necesite, no necesariamente en la escuela.

p-learning (pervasive learning). Es el aprendizaje personalizable, se encuentra en los diferentes espacios de formación como en las aulas escolares, los cursos o se diseñan específicamente para una población, este tipo de aprendizaje puede llevarse a cabo a través de un docente, tutor o de manera autónoma por el estudiante.

u-learning. También llamada formación obicua, para esta modalidad el espacio para el aprendizaje se da fuera del aula de clase, y esta información se puede incorporar en cualquier momento dependiendo de las necesidades del estudiante.

t-learning (transformative learning). Se basa en el aprendizaje global en donde en el salón de clase se tiene acceso a la red y dispositivos electrónicos conectados para acceder a la información en ese momento.

Ante lo anterior, puede notarse que la formación que se lleva a cabo en un mundo globalizado, radica principalmente en el auge de la tecnología y en el dominio que se tenga de ella para generar aprendizajes en las generaciones que asisten a la escuela. La lógica tecnológica es la que opera en el siglo XXI como modelo de formación humana, la tecnología es una etiqueta en los individuos de las instituciones de Educación Superior, un plus que si no se tiene no es posible incorporarse a la dinámica del mundo actual, este hecho que acontece en el tiempo presente es el eje rector de la formación. Es difícil comprender la formación humana sin la incorporación del entorno digital que indica un modelo a seguir, ya que la tecnología lo acapara todo, no hay un ámbito de la vida de la formación humana que no esté permeada por lo tecnológico, por ello ante esta situación y para responder como individuos del tiempo que se presenta y que demanda una acción, se procede a la modificación del curriculum, este como formador de nuevas individualidades con una estructura que concibe a la tecnología como una forma de estar en el mundo.

¿A dónde llevará esta dinámica con relación a la formación humana de las nuevas generaciones? “se apuesta por la necesidad futura de las humanidades y las ciencias sociales. La necesidad de la ética, la moral, el lenguaje, etc., para modular los automatismos, hace

referencia a la necesidad de contar con personas versátiles y con gran capacidad de adaptación al cambio y al fomento del autoliderazgo” Garcia (2019, p 6).

En México para llevar a cabo la incorporación de las TIC en la educación tanto en el Plan Nacional de Desarrollo como en el Plan Sectorial de Educación se indicó la incorporación de las TIC para contribuir a la calidad en la educación, de igual forma en el documento llamado “Estrategia digital” del gobierno de la republica (2013, p.16) se estableció claramente:

Integrar las TIC al proceso educativo tanto en la gestión educativa como en los procesos de enseñanza aprendizaje, así como en los de formación de los docentes y de difusión y preservación de la cultura y el arte para permitir a la población insertarse con éxito en la Sociedad de la Información y del Conocimiento.

Es lo anterior, un discurso que se llevó a la práctica en una política educativa que tiene su origen en la globalización no sólo del mercado, también de la vida humana, aquello que surgió como una apertura, una muestra, un fin de barreras territoriales, hoy se muestra si lo vemos desde Foucault como un discurso que tiene una apariencia que seduce, pero que en el fondo existe una vinculación sobre el deseo y el poder por manipular la vida humana, es un deseo constante por alcanzar los pasos agigantados con los que va la ciencia, nuestro pensar sobre los hechos científicos y tecnológicos aún son limitados, no se terminan de discutir unos cuando ya hay nuevos sucesos, el problema de estos no es la tecnología en sí misma puesto que ella resuelve cuestiones de la vida humana, el ser que crea, que construye lo hace por el movimiento interno del deseo humano de conocer, en lo que radica el hecho es que la ciencia y la tecnología se adentran a la vida sin cuestionar los impactos de ella.

De este modo, los internautas están globalizando sus historias y narrativas culturales, académicas y políticas. Como resultado de estos conocimientos locales con la apropiación de los procesos globales, la pedagogía del siglo XXI es potencialmente más difícil de alcanzar que las pedagogías pasadas (tradicionales). (Mantilla y Garcia, 2014, p. 3)

Lo anterior, en un sistema globalizado con la incorporación de cada vez más personas que van conformando un nuevo sistema digital, a qué se refiere ello, a indicar que en el mundo de la red se van conformando espacios que también construyen una formación en el

individuo, que el mundo que se habita, también se habita en lo digital y por ello la vida humana también se construye en un imaginario digital en el que casi todo es posible.

Es en tal sentido, que cuando hablamos de globalización esta no es ajena, se ha arraigado en nuestro ser que difícilmente percibimos sus formas y cómo es que ha cambiado nuestra vida, no podemos prescindir de ella, se ha convertido en un nuevo Dios, y este Dios a diferencia del Dios muerto de Nietzsche no muere y es nuestro faro en las noches de tormenta, este faro se vuelve cada vez más resistente con la veneración que se realiza de lo tecnológico, con el seguimiento y con las esperanzas y la fe que en esta se depositan.

1.2 La violencia de nuestro tiempo

Otra de las directrices dentro de las cuales pende la compleja situación actual del ser humano es la violencia que acontece en diferentes ámbitos de la vida humana, se entiende por violencia al conjunto de acciones intencionales que una o varias personas ejercen sobre otra, en contra de su voluntad para producir un daño o lesión física, emocional, causando dolor y muerte en un cuerpo humano. Es bajo esta línea que se desarrolla el siguiente apartado, ¿Por qué hablar de la violencia para este trabajo? ¿En donde impera su real importancia?

1.2.1 Situaciones de la violencia

Sí el hombre, ante la vorágine de la época que le toca vivir, pasa de lado las situaciones que emergen todos los días, como son los distintos tipos de violencia: violencia psicológica, emocional, física, económica, patrimonial y sexual. De las que se derivan sus modalidades que repercuten en el ámbito familiar, institucional y de comunidad, un aspecto fundamental desde es que a través de la violencia se genera dolor, y sufrimiento a un cuerpo que responde ante la fuerza. “Una sociedad que responde con violencia, represión, miseria, y alienación a las necesidades humanas de la vida, libertad, equidad y bien común”. Donoso (1999, p.10)

Siguiendo lo anterior tenemos que la violencia⁷ en todas sus manifestaciones se presenta como una enfermedad de ésta época, es como la llama la OMS (2003, p. 21), “un

⁷ Es cierto que en todas las épocas ha existido manifestación de violencia, pero es ahora cuando empieza a verse como un problema de salud pública, ya no podemos sólo decir que hay violencia sino tratar de explicar que es esta que se manifiesta.

problema de salud pública”, es también como indica Esplugues (2007, p. 9), “una conducta intencional que causa o puede causar un daño”, la definición del diccionario se refiere a “un mal físico y/o moral, infligido al otro, es una agresión”, “la violencia es un poder que mantiene la presencia de la muerte” menciona Sofsky (2010, p. 17).

Para esta investigación, se entendió por violencia, todo acto de fuerza, poder físico intencional, ejercido sobre el otro para producir en él un dolor, un mal. De la violencia que se lleva a cabo como un acto intencional ya sea por placer, venganza, diversión o mandato, que se lleva a cabo en otra persona para generar un dolor al cuerpo, a un cuerpo que siente, que sufre, que goza, es desde el cuerpo que nos situamos en un mundo, el cuerpo como como productor de vida. En este sentido de qué formación se habla cuando se incurre en una violencia que sabotea la vida humana. ¿Acaso la violencia es parte de la vida humana? ¿habrá que acostumbrarse a ella?

Desde los griegos hasta nuestros días la violencia impera como una categoría que va desde lo local a lo mundial con un aumento gradual en las formas y los medios para llevarla a cabo, quizá el producir dolor, el dar muerte por diversos medios o para diversas finalidades sea algo que existe en la humanidad como una forma de vida, la único que hace la diferencia es decidir sí se lleva a cabo o no. Si se sigue con la línea de que la violencia es un acto de fuerza intencional para producir dolor, existe violencia en los actos de tortura, mutilación, laceración, violaciones de índole sexual, decapitación, terrorismo y muerte a manos del crimen organizado⁸, este último es un problema emergente en nuestra sociedad y que demanda su tematización.

Sin duda, la violencia en todas sus manifestaciones es un acto que hay que señalar puesto que se atenta contra la vida de otro ser humano, decir que el derecho a la vida del otro tiene que ser respetada impera ya en una categoría, una categoría, que enmarca las cuestiones biológicas, psicológicas, sociales, políticas, culturales y religiosas. El humano que se introduce al mundo en su posibilidad de habitarlo es una oportunidad en sí mismo de ser, es una oportunidad de construir sentidos por un sujeto que decide hacerlo.

⁸ El crimen organizado opera como una empresa que obtiene como propósito mantener su continuidad para ello utilizan mecanismos sobre el control de la vida, este control se ejerce por medio la violencia.

Se considera, al igual que Mèlich que la manera de comportarnos y sentir se educa, así también se educa la compasión y la crueldad, quién merece tener derecho a la vida y quién no. Siempre estamos expuestos, expuestos a lo otro, a aquello que se encuentra en el interior de cada uno, aquello que puede despertar el deseo de causar un mal al otro.

¿Qué es aquello que despierta en el hombre un apetito por causar dolor y muerte al otro? ¿Acaso el que se encuentra señalando a aquel que ejerce violencia no permite al otro ejercer su libertad?

“el problema es más radical: la barbarie es latente y visible en una disposición existencial de la racionalidad del hombre en la fuerza o la violencia para orientarse en el mundo; aunque detenidamente pareciera que es la razón la que actualiza las potencialidades creadoras de la humanidad en perjuicio de ella misma. O sea, se trata de la barbarie, no como un fenómeno de devastación y ferocidad, sino de una barbarie que ha carcomido a la racionalidad misma en sus fines y sus alcances de sentido existencial. Aguirre (2010, p. 187)

Ese es uno de los problemas, el hombre se siente libre, libre para actuar sin ataduras, libre para decir y hacer lo que piensa, el medio en el cual se encuentra le ha proporcionado las condiciones propicias para llevarlo a cabo, por un lado, el auge de la ciencia, la tecnología y la técnica, dando la posibilidad ingresar al mundo con un “poder”, por otro lado, las desigualdades políticas, económicas y sociales generan recelo. Para el primer aspecto se han creado más artefactos para dar muerte, armas nucleares, biológicas, drogas sintéticas, medios de rastreo mediante comunicación digital y virtual, maquinaria con nuevas técnicas de tortura y de muerte. En el segundo, la desigualdad social y económica ha sido una de las principales causas por las cuales un hombre ataca a otro, aquel que agrede no soporta lo que el otro tiene, “¿Por qué me agredes pregunta la luciérnaga a la serpiente? La serpiente contesta, porque no soporto verte brillar”, indica una fábula de Esopo. En las comunidades de la sierra de Chihuahua las personas son obligadas a la siembra de amapola y mariguana, a secuestrar, torturar y matar con tal de obtener un ingreso económico.

Lo anterior, es el resultado de la pobreza y miseria en la cual viven muchas comunidades y que una de las formas de subsistir es el crimen, la pregunta es ¿el beneficio propio es válido a costa de una o varias víctimas humanas?

En México, nuestra historia se encuentra llena matanzas por ocupar el poder, por el despojo de unos para el beneficio de otros, la cuestión va más allá del hecho de que uno o varios ejerzan poder o control sobre el otro, el hecho mismo es el acto de poder hacerlo. ¿Qué es lo que hace pensar que se puede irrumpir en el espacio físico del otro? ¿Qué pasa con aquel que corta un dedo, decapita un cuerpo humano? ¿En dónde queda el pasmo ante la vida que se escapa en las manos del que se encuentra dando muerte? ¿De qué sirven los suplicios por el que es torturado, herido, por el que está siendo ultrajado? ¿Por qué dar muerte con mecanismos sofisticados para causar dolor en un cuerpo que palpita?

Recordemos por Sofsky (2006, p. 29), “el cuerpo puede ser instrumento de violencia, pero el cuerpo es también el que sufre la violencia, el hombre es víctima de la violencia porque es cuerpo. Y puede hacer al otro víctima de sus actos de violencia porque tiene un cuerpo”. Por lo tanto, el hombre se reconoce y reconoce al otro como un ser capaz de experimentar dolor, puesto que experimenta dolor, sufre, suplica, agoniza, y muere. Esto que experimenta el cuerpo es una de las cosas con las cuales se complace aquel que ejerce violencia, no es el acto mismo de dar muerte, sino el camino por el que se llega a ella, no es la muerte en sí misma el principal motor, es el deleite de ver sufrir al otro. De mirar a la muerte como un espectáculo.

¿Qué tipo de violencia es la que se ejerce en el cuerpo para producir dolor? Desde antaño la violencia ha estado presente⁹, en los griegos, su historia esta permeada por la violencia como lo muestra Romilly (2010), en su libro, “La Grecia antigua contra la violencia”. Se muestra como desde la mitología griega los actos violentos estaban presentes, Cronos devorando a sus hijos recién nacidos, Zeus matando a su padre, Hera castigando el cuerpo como lo ocurrido con Medusa, Zeus encadenando a Prometeo para que este fuera devorado por animales, los seres semisagrados como el minotauro amenazando con generar violencia a los hombres.

Siguiendo con lo anterior, los actos de violencia presentados en la *Ilíada* y la *Odisea*, las tragedias griegas, el teatro griego para denunciar y condenar la violencia, dice Romilly

⁹ Una de las manifestaciones de ella es el auge de la tortura desde la edad media, dando con ello el desarrollo de la técnica para la creación de instrumentos de tortura como los griletes, la doncella de hierro, las pinzas y tenazas ardientes, cinturón de castidad, desgarrador de senos, sólo por mencionar algunos.

(2010, p. 31) que, “los griegos antiguos nunca tuvieron la menor inclinación a negar la existencia de la violencia; la reconocían tanto en sus leyendas como en la realidad de su vida política, siempre tan atormentada, pero para superarla y denunciarla”.

Aunque la denuncia sólo sirva para eso, para denunciar, para seguir señalando el acto de violencia que se incurre sobre el cuerpo, ¿Quién será ahora el intercesor ante un mandato supremo como lo hizo Apolo ante Zeus? El hombre actual no tiene la intercesión de los dioses, ellos lo han abandonado.

Otro ejemplo de acto violento sobre el cuerpo para generar dolor, es el que menciona Sofsky (2006, p. 47-53) con Gilles de Rais (1440), el cual raptaba a niños y adolescentes (principalmente pobres, mendigos y abandonados, los desprotegidos, esto es el hombre se ensaña con el más débil, el vulnerable) para cometer con ellos sodomía, golpeaba sus cuerpos violentamente con un palo, los colgaba de un gancho y los estrangulaba, arrancaba extremidades, todo esto lo hacía con las víctimas aún con vida, abría los cadáveres deleitándose con la visión de los órganos internos, aún muertos se sentaba sobre sus cadáveres para contemplar su obra, Rais experimentaba placer, quería ver correr sangre, la muerte era sólo un fin, la violencia racional estaba dirigida a producir dolor y con ello la canalización de diferentes métodos para producirlo.

Cuando se emplea una racionalidad para causar dolor en un cuerpo, ¿a qué nos remite esto? ¿De qué se habla cuando el hombre utiliza la ciencia, la tecnología y la técnica para lastimar al otro? Se puede mencionar algunos instrumentos para la tortura y para la muerte por ejemplo los utilizados por la inquisición, como son: la dama de hierro, la cuna de Judas, la silla de interrogatorio, el aplasta cabezas, la guillotina, desgarrador de senos, la pera oral, rectal o vaginal, empalamiento, el desollamiento, por mencionar algunos.

El hombre contemporáneo no se encuentra lejos de los actos violentos que han incurrido en otras épocas, en donde ha quedado al descubierto lo que la violencia generará en los espacios públicos y privados modificándolos en las diferentes geografías, y la forma con que se ha transformado la concepción de la violencia en las personas. La violencia se ha instaurado de tal forma que se ha vuelto parte del paisaje natural que rodea la vida y con la cual el hombre interactúa.

Constantemente leemos notas o tanto en lo local como en lo mundial, aparecen cuerpos ya sin vida, un cuerpo que hace espacio en otro espacio que ya no es el suyo, pero que se niega a dejar, puesto que se deja ver con mutilaciones de algún miembro corporal, con marcas de golpes, quemaduras, cuerpos decapitados, fosas comunes al descubierto, cuerpos descuartizados y ultrajados.

El cuerpo que ha sido lastimado, es un cuerpo que sufre, que experimenta dolor, un dolor no sólo físico sino existencial, de los cuerpos inertes que aparecen en el espacio público, únicamente se pueden contemplar, ya no hay una voz que suplique, es una voz ausente que habla a través de la exposición de sus marcas, cuando en un cuerpo ya sin vida se advierten quemaduras con colilla de cigarro, mordeduras en los senos femeninos, moretones por golpes o por presionar la piel, la sangre bañando el cuerpo desnudo, o los cuerpos a los cuales se les han extraído los órganos, “un cuerpo es la imagen ofrecida a otros cuerpos” menciona Nancy (2010, p. 92), ese es el cuerpo que se tiene.

Un cuerpo lacerado por la violencia es el que se muestra, ahí, ante el espectador que puede ser cualquiera, es visible ante todos, es un motivo para la imaginación, ¿qué le ocurrió? ¿por qué? ¿quién lo hizo? ¿cuánto tiempo se le lastimo? ¿cuánto tardó en morir? ¿qué habrá sentido? ¿quién era y por qué a él? Ahí está, y contemplar el espectáculo o mejor aún dar la media vuelta y pensar ¡qué bueno que no me ocurrió a mí o alguno de mi familia! Tal parece que la realidad no toca al otro, sólo a aquel que se encuentra participe del acto con “Una violencia y un horror que no son el producto de una simulación, sino que muestran violaciones, torturas y degollaciones perfectamente auténticas. Una violencia y un horror que expresan la crueldad en estado puro” Marzano (2010, p.14).

Una violencia ejercida en el cuerpo con la finalidad de padecer un dolor insoportable, produciendo la euforia en su verdugo, se puede mencionar algunos de los casos ocurridos en el país y que han sido documentados en varios medios, como los crímenes con actos de violencia a manos del crimen organizado distinguiéndose por la forma de dar muerte, levantones de las víctimas, impedir su movilidad corporal, seguir con la tortura mediante golpes, mutilaciones, quemaduras, descargas eléctricas, violaciones sexuales, antes de dar el tiro de gracia, como puede ser un disparo, un degollamiento, descuartizar ya sea aún con vida y no sólo eso, aun cuando se ha perdido el último aliento, quemar el cuerpo y esparcir las

cenizas como lo indicaba un artículo de la revista Proceso del 10 de octubre del 2011 titulado “Escuadrones de la muerte” y otro del 12 de enero del 2013 llamado, “El pelotón de la muerte, soldados con licencia para matar”, o los actos del pozolero, introducir en ácido los cuerpos de las víctimas para no dejar evidencia.

Por un lado se trata de dejar evidencia del acto de violencia, por ello se cuelgan los cuerpos, se avientan al espacio público ya sea enteros o descuartizados, y por otro tal vez se considera que esos cuerpos que antes tuvieron vida, no son dignos de aparecer, por eso las fosas clandestinas, es una forma de esconder el hecho y a los que fueron violentados, los cuerpos calcinados nunca nadie sabrá donde quedaron, volvieron a la tierra, como diría el libro bíblico del Génesis en el capítulo 3 versículo 19, y “volverás a la tierra puesto que de ella fuiste creado”, otros más a las aguas negras en donde sus cuerpos se descompondrán siendo alimento de microorganismos. ¿Por qué razón se ha escondido el crimen? ¿Acaso Caín teme la ira de Dios? ¿Qué has hecho con tu hermano le preguntará? Su sangre clama desde la tierra. En este sentido el cuerpo que ha sufrido un acto violento se desaparece en la tierra, ¿por qué unos cuerpos son mostrados y otros desaparecidos?

También la violencia que es presentada a través de los medios de comunicación, como lo es la televisión y el internet, en la televisión se muestran actos violentos por medio de películas en todos los géneros, aunque esta como simulada es producto de una mente que la fábrica y desarrolla diferentes mecanismos y métodos para producirla, que produce adrenalina en aquellos que la miran y que muestra a lo que se puede acceder.

Marzano, en su libro del 2010, “*La muerte como espectáculo*”, muestra como el internet ha sido un medio para dar a conocer como se ejerce la violencia, no sólo en películas, en la pornografía a manos del crimen organizado. En las películas se tenía una mezcla de ficción y realidad, sin embargo, ahora no hay ficción, las personas que lucran con la vida humana someten a tortura, golpes, humillaciones, a drogas para llevar a cabo la pornografía, no toda la que aparece es muestra de placer, es una situación dolorosa para aquel o aquella que está siendo ultrajada.

Marzano, también menciona que antes de que la red tuviera el auge que hoy tiene, sólo eran rumores de las violaciones y las muertes a sangre fría, y a partir del 2004 empiezan a aparecer los videos más macabros, por grupos islamitas, con torturas, violaciones,

degollaciones, cada vez más intensos y con técnicas más sofisticadas. Tal parece que hay un deseo por mostrar ante el mundo la violencia infringida en el otro, un deseo por grabar el dolor, la humillación y la muerte, y es que el espectador pide más. Y es que por citar un ejemplo en el sitio” Ogrish.com se cerró definitivamente en enero de 2006. En efecto, se dieron cuenta de que, cada día, más de 200.000 personas miraban aquellas imágenes y de que el número de visitantes superaba los 700.000 cuando se ponía en línea un nuevo vídeo” Marzano (2010, p. 12).

Lo anterior es una de las cosas para lo que ha servido la Internet, para la comunicación masiva, para estar en contacto con el mundo globalizado, para saber cómo lleva a cabo el otro un acto violento y retarse a sí mismo para hacerlo o para superarlo, para hacer comentarios en los blogs y en las páginas acerca del hecho, si faltó más acción, si no hubo suficiente sangre, si el tiempo de agonía fue corto, que se mejore la técnica para dar muerte, o que no les hizo sentir nada, no causó asombro. Marzano (2010, p. 14) dice que, “estos vídeos que hacen un espectáculo de actos de barbarie generan, en efecto, una nueva forma de barbarie, la de la *indiferencia*”.

¿Qué ocurre en el hombre para haber abandonado el mito del progreso y bien común? Dónde queda el impulso de cada persona, de cada sociedad por sujetarse a la época que le toco vivir y desde este nuestro mundo, no es sólo el respirar por respirar, el hombre, si él hombre, el que razona, el siente, el que desea, el que sueña, el que abre horizontes nuevos para ser y actuar en su espacio, el que se enfrenta a las diferencias que se encuentra frente al otro hombre, el que tiene que dar una respuesta ante los mismos de su especie y ante situaciones y fenómenos que el mismo vive, él así tal cual se presenta es el resultado de un proceso histórico.

De la misma manera la educación es un proceso histórico en el hombre, un proceso por el cual hemos llegado y al que nos incorporamos, ésta actúa en simbiosis con el hombre para producir un cambio, existe siempre un cambio y una disposición al mismo, el cambio no puede predecirse porque el hombre posee naturaleza humana que lo vuelve incierto, tratamos de advertir, de educar dentro de un esquema definido, pero las posibilidades de esa educación es infinita en tanto el hombre es finito. A esto nos referimos cuando ante un modelo de educación-cultura asaltan las manifestaciones de la violencia, es una ola que

emerge en el hombre, de un no ser ese que convive y muestra su compasión por el otro, sino que es capaz de producir dolor y causar muerte.

Se sigue insistiendo en la pregunta, ¿Qué pasa en la mente de aquel que tortura, que humilla, que mata, que produce un dolor en el otro? ¿Cómo es posible narrar hechos en donde el cuerpo humano ha sido destrozado por el uso excesivo de la violencia llegando al horror? ¿Qué tipo de hombre es aquel que puede pensar en diferentes formas en las cuales de manera monstruosa puede acabar con la vida humana? ¿Se puede planear la forma de causar dolor o es un acto en el momento que responde a instintos animales en el hombre? Como indica Sofsky (2006, p. 145), “en el combate, la racionalidad está sometida a las exigencias de la supervivencia”.

Una supervivencia en la cual el eje rector es el poder, sí, el poder de dominación, de control, un poder de dominio total sobre la vida humana, ¿hay entonces un hecho macabro que responde a una condición de poder? Un poder que amenaza con destruir toda manifestación de vida humana, dejando únicamente la vida como manifestación, sin que esta se cuestione por el ¿qué tipo de vida? Es por eso la aseveración que se hace más fuerte, somos espectadores de la carnicería humana.

Coincido con Sofsky (2006, p. 225), cuando indica que “el hombre debe dejar su puesto a otra especie, porque no es apto para la cultura”. Tal vez a una especie que no se llame humana. Y no es apto, cuando somos testigos de lo que es capaz de hacer, y porque no citar a Rosario Castellanos cuando en su poema “Destino” menciona, “Matamos lo que amamos, lo demás no ha estado vivo nunca...damos la vida sólo a lo que odiamos”.

A estas alturas, tengo más dudas que respuestas, tengo más asombro que certeza, no encuentro el camino por el cual se pueda seguir, desconozco si se puede inferir en el otro para que este no cause un mal después de haberlo hecho, considero que la denuncia es una forma de seguir señalando lo que no se puede hacer, y ésta siempre es un arma de doble filo, puesto que el deber no siempre es imperativo categórico, así como lo menciona Freud en el libro de Marzano (2010, p. 82) “la barbarie es un «rasgo indestructible» de lo humano, una tentación siempre presente hasta en el seno de la civilización más refinada”.

Finalmente, una de las funciones de la sociedad es la regulación del hombre a través de diferentes instituciones¹⁰, una de ellas la educativa cuyo objetivo es orientar y formar a los individuos para ser mejores seres humanos se apuesta a que la educación puede humanizar (y me refiero a buscar la *humanitas*¹¹), hacer que el animal, como parte de la condición en la que se nace, pueda convertirse en animal educado, a reserva siempre, de que es el hombre quien decide qué hacer con la vida que a él le ha sido dada. Al hombre se le asigna toda la responsabilidad de su ser, puesto que es él mismo aquel que decide sobre su ser en el mundo. Aguirre (2010, p. 231) indicará:

“la posibilidad en la que cada sujeto puede, con su propia acción, crear una individualidad que lo pone y dispone culturalmente, así como lo sitúa en el mundo de una forma autoconsciente, responsable y autocrítica, al cultivar en sí las excelencias o mejoras que adquirió de la herencia del pasado, de sus contemporáneos y que proyecta en su vida mediante la razón y el perseverante afán por ser más”.

¿Cómo poder abordar a la violencia desde un contexto como el que tenemos? ¿Es la violencia un reflejo de lo que somos como personas? Nos situamos en este contexto del siglo XXI, no olvidando que la violencia, es decir el acto de ejercer dolor en el otro ha existido siempre, así tenemos una ola de violencia que se expande en todos los puntos cardinales, principalmente por el crimen organizado, los cuales han sofisticado su medio para ejercerla, antaño las muertes sólo eran entre criminales hoy se ha extendido a la población civil, generando miedo en los habitantes de un pueblo o estado. Como se muestra en el cuadro de abajo la noción de violencia en los últimos años, aún faltarían los hechos que en su mayoría no se denuncian.

¹⁰ Esta regulación, puede no gustarnos, porque en muchas se atenta contra la vida, el poder toma posesión de ella a su merced, es necesario el enfrentamiento y discusión de los hechos, es necesario saber que existe la maldad humana y ante ella buscamos lo contrario, peor no como absoluto.

¹¹ Entiendo por *humanitas* lo que Dimitrievna (2007:11) indica que es aprender a crear el relato de nuestra vida.



Cuando nos hemos referido a la sofisticación de dar muerte es a la forma en la cual ésta se lleva a cabo, ya no es sólo un disparo, una muerte rápida, hoy la muerte debe ser lenta, dolorosa, se debe torturar, macerar el cuerpo a golpes, heridas, quemaduras, ultrajes, antes de ser decapitado, quemado, antes del tiro de gracia.

Ahora bien, sí la violencia ejercida a manos del crimen organizado genera pasmo por lo que se es producido en un ser con vida, también debe generar pasmo la violencia en otros ámbitos como, la violencia que se ejerce contra la mujer por el sólo hecho de ser mujer, la violencia contra los niños, los ancianos, adolescentes, la violencia en el noviazgo, en los matrimonios. Toda la violencia lacera las fibras de una sociedad incorporándola a un estado de insostenible y sin calidad de vida, tal vez sólo nos queda el asombro y la denuncia ¿ante quién? ¿Quién responderá por los crímenes, por la violencia ejercida sobre el otro?

Sin duda la violencia en todas sus manifestaciones es un acto que hay que señalar y para esto es necesario recurrir a universales, como el valor a la vida, la dignidad, el respeto, aunque esto no garantiza que solucione algunos problemas, puesto que siempre estaremos expuestos a lo otro, a aquello que se encuentra en el interior de cada uno, y que es potencialmente dirigido al otro, aquello que puede despertar lo otro que desencadene en un asesino, torturador, violador, capaz de dar muerte.

Ha quedado claro que no podemos continuar con un sistema como el que opera en estos momentos, en donde el poder sobre la vida humana no es ejercido por cada individuo, sino que son otros los que ejercen este poder, sobre todo al privar de la vida a un ser humano, es en este sentido al que nos referimos, a la manera de dar por concluida la vida a través de cualquier forma de violencia, es por ello que se considera que a través de la palabra inducida, guiada, del lenguaje corporal, se puede inducir en una forma diferente de ser y de actuar. Esta forma puede ser de otro modo a través de una educación que dimensione el proceso histórico del que hemos sido producto con sus aciertos y desaciertos; y con el ejercicio del diálogo, un diálogo abierto y debatible, al que se llegue a acuerdos no estáticos sino flexibles en cada contexto.

“la transformación posible, transmisible y deseable traería no sólo una euforia por la educación en y los educadores de la *areté*, sino que en ello se lograría visualizar el desarrollo del hombre desde su condición natural hasta los ideales que forjan *ethos* de los individuos dentro del entramado de relaciones vitales”. Aguirre (2010, p. 217)

Ante lo anterior una de las funciones de la sociedad es la regulación a través de diferentes instituciones que puedan educar, es decir transformar las conductas, los actos, dar forma a la constitución del ser humano y por lo cual se constituye el hombre, sólo la educación puede humanizar, hacer que el animal que nace al mundo, pueda convertirse en animal educado, a reserva siempre, de que es el hombre quien decide qué hacer con la vida que a él le ha sido dada. Al hombre se le asigna toda la responsabilidad de su ser, puesto que es él mismo aquel que decide sobre su papel en el mundo.

A casi dos décadas transcurridas del siglo XXI el panorama parece desolador, no hay una fórmula, una línea que asegure una circunstancia favorecedora, la vida en la cual nos encontramos es contingente, eso implica estar inmerso en nuestras pasiones sociales, individuales, laborales, existenciales, es estar siempre en confrontación consigo mismo, con el otro y con lo otro que se encuentra presente en la vida, lo otro que es aquello que nos atañe en los diferentes acontecimientos, como es la muerte, la memoria, la justicia.

Hemos normalizado una vida que se ha tornado precaria en tanto los ideales del humanismo, la libertad, la justicia, la cultura, la educación están tomando otros rumbos, tal vez estos rumbos que se tomen permitirán dar sentido a la vida en el siglo XXI, desde esta

postura es un sentido que involucra a la ciencia y a la tecnología y con ello, el cuestionamiento de ella misma como la inquietud permanente del ser humano por la vida que acontece.

Capítulo II Educación y Formación

Nuestro logos es un *logos* que tiene necesidad de salir de su propia lógica para atraer dentro lo que la razón filosófica occidental ha dejado fuera. Bárcena y Mèlich (2014, p. 109)

Las alternativas seguras se han quedado ancladas en un pasado que por más que nos esforcemos en reconstruir ya no será.

Nuestra historia tiene un rostro doble: civilización y barbarie. En ese sentido, la historia de lo humano, y la concepción del hombre como ser histórico, implica aceptar que nuestra historia es también la de los totalitarismos. Mediante la terrible invención de los campos de concentración y de exterminio, la moderna experiencia totalitaria ideó el “milagro” de experimentar con la naturaleza humana y rompió con la idea clásica de la ciudad como espacio para el aprendizaje de la civilidad, con la idea de la ciudad como recuerdo organizado y espacio de formación. Bárcena y Mélich (2014, p. 21)

Estamos arrojados a la contingencia, a la incertidumbre, con la necesidad de buscar en este entorno del mundo de la vida algunas respuestas que den sentido al acontecimiento de la vida misma y, buscar nuestros propios sentidos, siempre desde nuestras necesidades, nuestro entorno y situaciones sociales, políticas, económicas, culturales y religiosas. Así como los que dejamos atrás han narrado su tiempo, circunstancias, angustias y serenidades, así entonces esto puede ser un aporte para entender lo que nos acontece.

El ser humano al nacer se incorpora a un mundo simbólico y gramaticalmente construido transmitido de generación en generación, heredamos un mundo, al heredar mundo nos es ya dado un lenguaje con el que tratamos de explicar y dar razones del para qué de nuestra vida, sin embargo, esta forma de vida que heredamos no se da de la nada, ha sido construida ha sido narrada y organizada de tal forma que creemos que ello que se dice es cierto, la narración que aparece en los documentos que delinear los discursos educativos serán el universo narrado a partir del cual surgen los imaginarios dentro de la educación y su colectivo, se parte de un discurso construido a partir de imaginarios que reproducen un ideal a formar, el discurso es una forma de construir un modelo que se reproducirá en las instituciones de educación formal.

Lo anterior ha sido acompañado por una pedagogía que instituye un tipo de saber que se supone deben conocer los nuevos individuos de una sociedad, un tipo específico de educación que se ha construido en una tradición para responder a un espacio geográfico

específico, en este presente, la educación se construye para responder a los avatares que rigen el mundo, de ahí que en el discurso educativo se plantee la imperante necesidad de tener una “educación integral” esta ya no entendida bajo el paradigma socioconstructivista¹² sino que ha virado hacia un discurso que ya venía planteándose desde el surgimiento de la educación tecnológica y la planeación por objetivos y después por competencias, que pretenderá la fabricación de cierto producto, y que hoy encuentra su forma en el Plan Nacional de Desarrollo y en específico en el Plan Sectorial de Educación, donde el discurso es “Educación de Calidad” acorde a responder a las demandas de un contexto mundial cada vez más cambiante, con miras a que esa educación pueda llevar a la “formación de capital humano”.

La educación, como un proceso intencional que un ser humano lleva a cabo en otro ser humano para transmitir conductas sociales, culturales, políticas, éticas y morales dando como resultado una respuesta al tiempo en el que cada uno acontece. Aguirre (2010, p. 59) menciona que “el ser que expresa adquiere individual e históricamente sus propias formas de ser, o sea que le va dando forma a su *physis* con la acción”. En este sentido el ser que se expresa, se expresa en un discurso incorpora su propia forma de entender el mundo, cuando se ha pasado por un proceso formativo, el ser adquiere una nueva forma¹³ que moldea a través de la introducción de un lenguaje por el cual lo que se percibe va adquiriendo un sentido individual, luego entonces habrá una multiplicidad de sentidos.

2.1 Algunas aproximaciones a la palabra educación

La palabra educación nos indica, que proviene de la raíz etimológica latina, de los vocablos *educare* que significa criar, nutrir, alimentar, y *educere*, que significa sacar, llevar, extraer. Es decir, la educación alimenta al hombre, ¿cómo? A través de un proceso madurativo, experiencial, donde se llevan a cabo diferentes modos de aprendizajes que llevan a la configuración del sujeto, siendo aplicables al entorno del mundo de la vida; en cambio el sacar, el llevar toma sentido cuando el individuo se planta en el mundo y responde de alguna

¹² El socio-constructivismo indica la interacción social e intelectual en el individuo teniendo claro que el aprendizaje es una construcción en primera parte interior y con las que el ser humano puede anclarse en el mundo.

¹³ Se entiende aquí que hay una transformación no sólo física a través del cuidado del cuerpo, por ejemplo con la educación física incorporada al currículo escolar, hay una transformación en la mente de cada individuo, existe una disposición hacia el exterior, esta disposición es lo que permite transformar-se a través de la circulación de información dada en los contextos educativos y en los que nos desenvolvemos. La forma humana se va modificando con la incorporación de nuevos lenguajes.

manera, esta respuesta puede ser normativa o provisional. Bárcena y Mèlich (2014) nos dirán que la educación es un nacimiento y un comienzo ya que de la persona en formación cabe esperar lo infinitamente improbable e imprevisible, es decir el verdadero inicio y la sorpresa.

Parafraseando a Daros (2012), la educación es un logro que requiere arte, es un proceso de adquisición y logro de hábitos, en las formas de ser, de hacer, de pensar, de sentir, de querer.

La educación es un proceso dinámico, intencional a través de diferentes agentes educadores mediante la autoeducación y la heteroeducación, que pretenden lograr la inserción activa del individuo en una sociedad. La educación por lo tanto es un quehacer diario tanto externo como interno, es que el individuo puede educarse. López (2013), dice que, “se habla de educación cuando una actividad de enseñanza y no sólo de instrucción suscita o promueve una acción de formación y no sólo de aprendizaje”. (En lo anterior nos referimos al aprendizaje como el que se adquiere para desarrollar una habilidad operativa, hay que distinguir del aprendizaje que impacta directamente en las conductas personales del individuo).

Con la educación se recalca el deseo del hombre para llegar a ser un individuo diferente al que se es, a través de la educación hay modificación no sólo conductual, sino del ser que puede mostrarse en todas sus manifestaciones, artísticas y estéticas, la educación es un proceso continuo y cambiante que tiene como finalidad extraer del hombre sus mejores aptitudes, impactando directamente en su modo de ser. Sin embargo, es un proceso no concluido, esto implica que el hombre aprende siempre, desde su nacimiento hasta su muerte pasando por diferentes etapas en su vida.

Puesto que la educación se inserta en la vida humana como un hecho social, es decir, a través de una cultura, normas, y reglas establecidas por un grupo determinado, en la educación se plasma la forma de organización que se da en diferentes niveles, en este caso del básico al superior, al cual se incorpora un individuo para adquirir conocimientos, aptitudes, habilidades, destrezas y valores que le permitirán en primera instancia incorporarse a un mundo ya comenzado con una historia que no puede cambiar pero que a partir de que él se incorpora hace historia; en segunda instancia, la educación abraza al individuo mismo de manera que él pueda moldear su forma a través de un proceso de metamorfosis continua,

nunca acabada, porque si hay algo que decir es que el ser humano es un ser inacabado, que se pasa la vida cambiando su forma, que no se sabe en que concluirá, lo que sí se sabe es que esa formación es incierta, impredecible, llevando a encontrar aquello que es a través de un poder ser. Aguirre (2010, p. 21-22) menciona.

La educación es: aquel entramado de acciones con las que los hombres intentan mejorar y fomentan esa mejoría en algún aspecto y de forma duradera en la estructura de la individualidad al promover sus disposiciones, es decir, en sus modos de ser en el mundo individuales y comunes, o bien, la conservación de componentes enjuiciados como valiosos, así como impedir la aparición de disposiciones que se consideren perniciosas.

Es en este tenor se apuesta por la educación como la panacea, si, como la panacea, no para resolver, sino como una salida, tal vez la única, para encontrar nuestras más absolutas posibilidades de ser, pero que educación, si se indica un no en los absolutos, en los ideales del mejor, qué es entonces lo mejor, para este tiempo sólo nos queda voltear al pasado y a través de lo escrito, de la *humanitas*, de la *bildung* contruir y reconstruir desde las propias posibilidades, desde la fragilidad, desde la contingencia ese sentido de la educación, de ser diferente, de ser de otro modo.

Se entiende por educación, un proceso intencional ya sea formal o informal en el ser humano, a través de diferentes agentes educativos que modifican aspectos, biológicos, psicológicos, morales, sociales, educativos, políticos, éticos y personales en un individuo, dando una transformación que le permitirá desarrollar habilidades y aptitudes para interactuar en una sociedad y en comunidad, así como hacerse responsable de sí mismo, de lo que le es propio como ser humano.

La educación es una apertura del mundo en sus múltiples posibilidades, es una apertura a lo desconocido, es un estar abierto a lo inesperado, a lo esperado y también a lo caótico, permite que el ser pueda concebirse a sí mismo como proyecto, permite el nacimiento y el acontecimiento del ser humano en la vida, el ser que se encuentra en el mundo puede abrirse y darse con el mundo y para el mundo en un diálogo continuo y siempre inacabado, a partir de las transformaciones por las que pasa el ser humano se puede ir descubriendo la naturaleza humana, ello implica que esa naturaleza es siempre insospechada, no se sabe a qué se llegará con la educación, por lo tanto la educación también es un hecho violento, implica arrancar, extraer lo que hay dentro para moldearlo.

La educación en la perspectiva de Joan- Carles Mèlich (2000): La educación es un acontecimiento ético surge a partir del nacimiento de un ser humano, de la aparición del otro como radical novedad, a partir de que descubro al otro, lo ético no pretende negar las aportaciones de la razón tecnológica pero sí su forma totalitaria de comprender el mundo y las relaciones humanas. La educación es una acción lo que significa que de la persona formada cabe esperar lo infinitamente improbable e imprevisible, es decir, el verdadero inicio y la sorpresa, el comienzo de todo. De aquí la importancia de retomar a Mèlich.

Para este trabajo se entendió lo siguiente, la educación es una relación ética siempre con el otro en tanto se dan procesos educativos ya sea formales o informales, es un encuentro inesperado, abierto e incierto que permitirá reconocer al otro como uno mismo.

- Partimos de que la educación es un proceso formativo e intencional en el hombre y esta se lleva a cabo a través de diferentes instancias.
- La educación es nacimiento, apertura y posibilidad en un mundo habitado que se abre en sus posibilidades de ser.
- La educación es formación ética, entendiendo por ética es ser con el otro en tanto otro.
- La educación es dar forma para que el hombre se descubra como lo que es y puede ser, por ello es posibilidad de ser.
- La educación es responsabilidad en el otro, el otro que es siempre un Yo mismo, por ello la educación es una relación de alteridad.
- La educación es lenguaje poético y literario en un mundo simbólico.
- La educación es una acción mediante la cual se inserta al neonato al mundo del lenguaje y símbolo.
- La educación es *hospis*, en la relación docente-estudiante.
- La educación es autoeducación, uno se educa a uno mismo en la manera en que se es participe de la educación, la educación permite mirar con otros ojos que son siempre los mismos.

- La educación es metamorfosis humana a través de la formación.
- La educación es un proceso de fabricación en el tiempo, es temporal en tanto el hombre se asume en ella y concluye con la finitud de la vida en el hombre.

De esta manera se entiende que la educación es un proceso de formación continua, siempre en espera de lo inesperado, pero si hablamos de formación a qué nos referimos con ello, cuando es comúnmente utilizada en la jerga pedagógica.

2.2 Sobre la palabra Formación

Si bien la palabra educación va de la mano con la palabra formación, éstas en ningún sentido son lo mismo, la educación como se dijo es un proceso que lleva al hombre a la adquisición de ciertas normas y conductas aplicables al contenido geográfico cultural, económico, político, religioso, económico, científico y tecnológico. Mientras que la formación responderá a un entramado ético, hablamos de una metamorfosis, de una modificación de la forma humana, cabe recalcar que la formación tiene una implicación ética, es ética porque a diferencia de la educación la formación implica al ser. ¿Qué se dice de ella? La formación viene de la palabra latina *formatio*, acción y efecto de formar, la forma será una disposición exterior, ¿qué es lo exterior? hace alusión a la imagen.

El concepto *forma* fue llevado a muchas obras de física y de metafísica prestó al sistema aristotélico, un principio de clasificación lógica y ontológica de mucha importancia en el modelo matemático. Ese principio unificador, actúa, es activo, por lo que forma deviene, es decir, es perfeccionable. En Kant, el término forma ofrece novedades, en su doctrina de las formas puras de la sensibilidad, muestra que, la forma es, lo que hace que lo que hay en un fenómeno de diverso (en la sensación), pueda ser ordenado en ciertas relaciones. En la filosofía postkantiana, el término forma ha sido entendido no como un a priori, sino como aquello que es susceptible de abarcar cualquier contenido. A partir de la relación materia-forma, se alude a que, siendo la materia lo determinable y forma la determinación, es posible hacer un correlato con el par potencia-acto, es decir, la materia cobra una manera determinada potencialmente contenida en ella, por efecto del acto. ‘Dar forma’ en esta perspectiva, es extraer de la materia la forma contenida en ella. Desde esta posición, la formación sería producto de actuar sobre la materia y estaría en la idea de conformar, en el tanto la materia no se logra separar de la forma, sino está con ella. Venegas (2004, p. 16-17)

De este modo, el concepto de formación pertenece a la esencia de la *humanitas*, de acuerdo con Gadamer la formación es el concepto clave que permite distinguir las ciencias naturales de las ciencias del espíritu, o como se dice en nuestro medio: las humanidades. La formación tiene relación con el concepto de *paideia*, esto es, el proceso espiritual e histórico seguido por los griegos para configurar su visión del ser humano; la *paideia* no constituye un proceso de formación subjetivo, sino que está indisolublemente ligado a la vida de la comunidad. Sin embargo, el origen del concepto de formación se remonta a la mística de la baja edad media y está referido al proceso mediante el cual cada ser humano se configura según la imagen de Dios que lleva en sí y que debe desarrollar. Este concepto se llevó por la tradición humanista renacentista, en términos de formación de los afectos y de la razón, hasta ser asumido y desarrollado por la ilustración del siglo XVIII. El concepto de formación (*Bildung*) nace en estrecha relación con el concepto de ilustración y de cultura, hasta que en el contexto del romanticismo alemán del siglo XIX se amplía a las esferas de la estética, la pedagogía y aún la política Vargas (2010)

Partiendo de la tradición humanista y con ello el sentido de formación, la *Bildung*, de la que habla Gadamer, la formación ya no responde a dar forma para lograr lo humano en el hombre, sino que la formación en el sentido actual se entiende como capacitación¹⁴, adiestramiento para algo, como si la formación fuera algo más que una persona puede tener, en el mundo contemporáneo a menudo se escucha hablar de formar, formar para la vida, para el trabajo, formación docente, formación en competencias, formación estudiantil, evaluación formativa, evaluación de la formación docente. Y no es que el sentido estricto se encuentre de la palabra sea mal empleada, sino el hecho de que cuando se habla de formación se desconoce la amplitud de la palabra. Aguilar (2003) menciona que la *Bildung* está estrechamente vinculada a las ideas de enseñanza, aprendizaje y competencia personal; significa también la cultura que posee una persona como resultado de su formación en los contenidos de la tradición de su entorno.

La *Bildung* apunta a la formación de sí mismo, y con esto se recurre a la tradición humanista instaurada desde la *paideia* griega y el humanismo del renacimiento, en donde para hablar de formación se traen las ciencias humanas que después se llamaran ciencias del

¹⁴ La formación adquiere un sentido utilitario, la formación actual es a imagen de un modelo tecnológico.

espíritu, puesto que hablamos de seres humanos y no de animales, hay una transformación en un proceso de formación a lo largo de la vida, se pasa de lo que se es para llegar a ser aquello a lo que sus posibilidades máximas lo alcanzan.

Bildung designa más el resultado del proceso de devenir que el proceso mismo. El resultado no se produce al modo de los objetivos técnicos, sino que surge del proceso interior de formación y conformación y se encuentra por ello en un constante desarrollo y progresión. Sus objetivos no son exteriores a ella. La formación va más allá del mero cultivo de capacidades previas. Cultivar una disposición es desarrollar algo dado. Así, el ejercicio y cuidado de la misma es un simple medio para lograr un fin. En la formación uno se apropia por entero aquello en lo que y a través de lo cual uno se forma. Aguilar (2004)

La formación implica por ello un modo específicamente humano, en ascenso constante que no llega nunca a terminarse, la formación va muy ligada al proyecto del *Dasein*, de ese ser ahí, arrojado a la facticidad de su existencia, en donde el estar arrojado le implica tener que abrirse al mundo tal como se le presenta, este mundo es en el que puede formarse y estar abierto a lo otro que le permitirá hacer una hermenéutica de su ser, en tanto entiende y comprende el acontecer mismo desde la apertura en que el otro pueda tener razón, en la apertura del otro y con lo otro, en la comprensión de lo comprendido de aquel que ha sido interpretado.

La formación consiste también en un proceso de autoeducación, el ser humano que ha aprendido mediante la incorporación de un lenguaje es capaz de formarse a sí mismo, esta formación, este dar forma puede ser en dos sentidos en primera hay formación individual que impacta directamente en las necesidades y requisitos que pide una sociedad a los integrantes de la misma, por ejemplo un médico para este contexto tendrá que responder a las demandas de individuos con enfermedades y alteraciones emergentes, un abogado conocer sobre las nuevas reformas y cómo actuar en base ellas, un ingeniero sobre avances en ciencia y tecnología, un filósofo discutir sobre problemas sobre biotecnología, bioética, derechos de género, el cuerpo, ciencia, tecnología, sociedad, metafísica, violencia entre otras. Hay una segunda orientación y esta es el deseo de dar forma al ser¹⁵ es un movimiento que se da hacia la apertura de mis posibilidades, es saber de qué soy capaz con este cuerpo y con este

¹⁵ No me refiero al trascender en el sentido metafísico.

pensamiento, es una metamorfosis concluida sólo con la muerte, es un caminar hacia una idea sólo mía y que puede darse mediante una auto-formación, auto-educación.

La formación del ser humano contemporáneo da cuenta de los límites y posibilidades de nuestra condición humana en un poder ser que produce variedad de formas, desde el inicio la ciencia y la tecnología han tratado de dar respuestas y soluciones a los problemas de la vida humana, con la invención de la rueda, la máquina de vapor, la electricidad, la constitución del átomo, la biotecnología, robótica y medicina moderna se desarrolla una nueva simbiosis entre el hombre y la máquina.

La formación del individuo dentro del discurso del Plan Nacional de Desarrollo y del Plan Sectorial de Educación viran hacia procesos formativos enmarcados en la tecnología, ya que esta es la lógica del tiempo del siglo XXI, una formación que responde a la adquisición de habilidades de los seres humanos en un entorno digital y para ello en una sociedad que también interactúa en un mundo construido digitalmente.

¿Cómo negar los avances de la internet, la industria agroalimentaria, la óptica, la nanotecnología o la informática? con estas se ha podido dar respuesta a algunas de las necesidades de la vida humana, por ejemplo con la internet se han librado las barreras del tiempo y del espacio en cuestión de comunicación, la industria agroalimentaria ha contribuido a mejorar las condiciones en la conservación de alimentos, con la óptica la mejora en los lentes a gran y menor escala innovando el ámbito de la microscopía que impacta en los estudios de salud biológica, el desarrollo de la nanotecnología impacta todas las actividades del trabajo humano, desde las aplicaciones de estas en el medio ambiente, la energía la medicina, la industria alimentaria, textil, constructora, ganadera, cosmética y en el ámbito de las tecnologías de la información donde el desarrollo de la informática es el eje rector.

Ante lo humano nos enfrentamos también con la posibilidad de lo inhumano, a la experiencia de la maldad, no me refiero al mal metafísico, sino a la maldad que puede llevarse a cabo en un cuerpo físico, de la que se ha hecho uso a lo largo de la historia de la humanidad, que ha contribuido a desarrollar nuevas formas su intensificación, desarrollando tecnología para incidir dolor y para dar muerte a otros seres humanos. Como es el hecho armas químicas

y biológicas, experimentos nucleares, inyección letal, sillas eléctricas, radiaciones, innovación de armas militares para abatir a otros.

Hay que tener en cuenta que a cada acción corresponde una reacción en la vida humana, que si bien la ciencia, la técnica y la tecnología es producto del ingenio y la creatividad humana, no se puede dejar de lado que hay un grado máximo de responsabilidad¹⁶ en aquel que se encuentra diseñando, sin embargo el poder y el control económico parece ser el único impulso, no se voltea a ver quién o quiénes son afectados, cuáles van a ser las consecuencias de los desarrollos tecnológicos, hay poca investigación acerca de alimentos transgénicos de cómo estos pueden alterar el ADN humano y con ello producir mutaciones, ¿qué se dice de los daños producidos por las bombas de Hiroshima y Nagasaki cuando muchos suelos quedaron estériles, del cáncer en la piel producido en la gente por la radiaciones aun emitidas?

Tener presente que no somos dueños de la vida de los otros, que el respeto y el derecho a la vida humana¹⁷ son fundamentales para la coexistencia en el mundo, que el hambre por el futuro es una metafísica absurda puesto que se olvida con ello la concepción del tiempo humano, de nuestra finitud irremediamente que, el ser humano desde su condición se encuentra necesitado de una formación en la cual se toque lo específicamente humano, de ahí la importancia de que la formación humana impacta no sólo en la ciencia sino en tocar los sentimientos a través de la poesía, la música, el arte, el cine, la literatura, pintura, de la escritura como una forma de exegesis en donde el ser humano puede encontrarse a sí mismo y poder entablar una relación con el otro que puede ser un yo mismo.

Grondin (2003, p. 49), cuando recurre a Gadamer menciona que “la formación no se realiza por el camino del querer saberlo todo, sino por el saber que hay cosas que uno no sabe” en ese saber que no sabemos es el principio de nuestro trabajo, no existe un camino

¹⁶ Ese grado máximo de responsabilidad es el que es formado a través de un proceso educativo, específico escolar, hay un currículum que opera sobre la formación universitaria y este responde a una formación científica y tecnológica.

¹⁷ Otro aspecto que no se abordará en este trabajo es la vida humana ¿a qué llamamos humano? Y a partir de esta categoría de lo humano es que surge lo inhumano, sólo lo llamado humano es el que tiene derecho a la vida (los derechos humanos hablan sólo de los humanos, ¿y los otros? Por ejemplo, animales) con lo demás seres vivos también se puede infringir puesto que no se encuentra considerado como humanos, por ejemplo el maltrato animal y los usos que se hacen de ello para la investigación, son temas que trata el filósofo Peter Singer.

sino muchos caminos que el ser humano en el transcurso de su vida decide tomar, esa elección de vida es una formación personal en cada uno, no sabemos lo que vendrá mañana pero se puede advertir por lo que hacemos ahora y ello nos indica que la automatización que se está llevando a cabo a través de la técnica y la tecnología están cerrando las posibilidades del acontecer humano, que el ego por la supervivencia desconoce a la vida tal como ella se muestra, que el individualismo es producto de la autonomía centrada en la razón moderna que todo esquematiza y sujeta a un método. Hay que buscar alternativas desde la crítica y la propuesta, considero esa es una de las tareas de las ciencias humanas, seguir señalando y defendiendo la vida humana. Buscar un sentido de formación que pueda llevarnos a una hermenéutica de nosotros mismos.

Nicol (2004, p. 9) nos dice que, “todo lo que es tiene forma. Por su forma conocemos cada cosa. La forma es una constancia del ser. Pero el hombre es un ser inconstante: la suya es una forma que se transforma”. En este sentido decimos que la forma del hombre tiende hacia la transformación, la transformación se encuentra en una estructura corporal, es decir un cuerpo, y también en la *ψυχή* (*psyché*), mente y cuerpo son dos dualidades que forman una sola cuando el ser se muestra, es por ello que podemos decir que conocemos a alguien ya que es su forma la que se está mostrando a medida que podemos admirar lo que el crea y destruye.

En este sentido la educación ya sea formal o informal tiene como eje moldear al sujeto que se inserta en un proceso educativo, moldea desde lo externo, diseña a un determinado tipo de hombre¹⁸ a formar para incorporarlo en la esfera social, desde lo cual el hombre pretende consolidarse y transformarse. Aguirre (2010, p. 37) menciona que “el acontecer educativo es dinámico y diferencial en cuanto que puede mostrar la forma del hombre que está a la vista”.

El diccionario de pedagogía (1995) menciona que la palabra formación aparece en la jerga pedagógica a mediados del siglo XVIII con Leibniz, Kant, Herder y Humboldt entre otros. A partir del ideal de cultura del siglo XVII saber es poder. A partir del siglo XVIII se crean los colegios de nobles y academias de caballeros que eran para los gobernantes, basados

¹⁸ Cuando se menciona a un determinado tipo de hombre a formar, nos estamos refiriendo en específico al que se forma dentro de una institución de educación superior, desde cualquier campo disciplinar.

en los nuevos ideales del conocimiento de la vida, el arte de la elocuencia y la elegancia y cortesía del trato. Dilthey (2013)

Más que como jerga pedagógica la formación es una disposición hacia la vida, misma idea que plantea Aguirre (2000, p. 37), “el hombre no encubre la forma en sus transformaciones como si éstas fuesen un accidente que deje indemne algún sustrato ontológico e indeterminado (substancia), sino que, dada su manifestación primera, es en la formación de su existencia que las crea y las exhibe”.

La formación va a tener una cierta orientación que implicará un proceso de construirse, que López (2002) dice hay una imagen mediadora basada en la relación, no sólo con las cosas, sino con los otros, que también poseen su propia imagen. Se pone en juego en ella un asunto de identidad, de valores, de autonomía personal, de elaboración del conocimiento, y sobre todo de sensibilidad. El formarse es construirse una imagen que por lo demás cobija: sensibilidad-razón, arte-ciencia, estética-lógica, no idéntico. El hombre, a través de las imágenes, elabora el conocimiento de sí mismo, del otro, y del entorno; desde su interior se construye su propia imagen, se forma a sí mismo, forma el conocimiento y genera cultura.

La pregunta por la formación sigue insistiendo ¿Cuál es la imagen que se construye de sí mismo en esta dinámica en la que acontecemos? ¿Qué somos en tanto ser individual y ser con los otros? Las respuestas son confrontantes, si bien existe un modelo de hombre a formar en tanto la incorporación de cultura, habrá que aceptar que en este modelo respondemos a mecanismos que el individuo no controla, sólo podemos atender el encuentro con uno mismo y a partir de ello asistir al cambio, a lo que nos transforma y nos sitúa en el nombre propio.

Vargas (2010), se refiere a que la formación tiene ciertos rasgos como son:

- Formación como ampliación subjetiva de horizontes. La formación es un proceso subjetivo.
- Formación y experiencia de lo extraño. Un proceso de formación exige valentía, una actitud que va más allá de la curiosidad. La persona formada ha corrido el riesgo de confrontarse con lo extraño para dejarse “decir algo” de él, para conocer su carácter

novedoso, el cual puede ser o bien benéfico o bien adverso. La formación tiene que ver con la “experiencia de lo extraño”, en cuanto que no se realiza al modo de una producción racional: planeada según modelos.

- Formación y educación. Tanto en la formación como en la educación, tiene lugar el proceso planeado de maduración y desarrollo personal, que se puede realizar en un ámbito institucional. El sentido de la educación es ofrecer al educando algo más que contenidos teóricos, o el aprendizaje de técnicas; esto tiene que ser complementado con la adquisición de la visión global propia de la formación y con una actitud de compromiso con el mundo entorno, social y político al que pertenece el educando.
- Educación y formación humanista. La formación humanista tiene un carácter moral y político, que se realiza en un doble nivel. En primer lugar, permite el desarrollo del sentido histórico: de la inserción de cada persona en la cadena de las generaciones.

Queda claro que la formación es un proceso de auto y hetero educación, es decir es auto en la medida en que el individuo se induce a sí mismo a formarse y es hetero cuando a través de otro se lleva a cabo el proceso de formación, la formación implica la adquisición de experiencias, de espacios compartidos, de interacciones mutuas, de confrontaciones que moldean el ser, un ser que se muestra siempre abierto al fenómeno de la vida. La formación en un lenguaje común se entiende como un proceso que debe llevarse a cabo en las aulas a través de una implementación de contenidos de aprendizaje, mediante la formación se pueden llevar a cabo dinámicas de integración profesional, la formación no es lo mismo que educación sino algo a posterior, por ello en el sistema educativo se dan cursos de formación, es decir a los individuos que ya han pasado por un acto educativo, que han aprendido a leer, a escribir, que han adquirido un campo disciplinar a desarrollar.

La formación entonces se incorporará como una capa sobre el ser, como algo adquirido que permite tener un plus en el profesionista. Lo que aquí se indica es que la formación no es un proceso exterior al ser humano, sino un ir y venir, de dentro hacia afuera y de afuera hacia dentro, es una apropiación de los fenómenos que acontecen en la vida porque impactan directamente en el ser, dicha apropiación irá conduciendo los diferentes

despliegues del ser, unos despliegues que pueden mostrar la admiración, la duda, el pasmo, la indiferencia, el olvido.

Ante lo anterior, la formación es una acción humana que implica un diálogo continuo y siempre abierto con uno mismo y con el otro, ya que al estar abierto el ser humano puede formarse en un mundo narrado y que a su vez el narra, el ser humano se encuentra en su existencia que es una existencia finita las posibilidades de habitar el mundo y construir comunidad gracias a la formación. La formación será entonces ese proceso al que todo individuo se somete de manera natural desde que llega al mundo hasta que lo deja, y por lo tanto es una relación ética consigo mismo, con el otro y con lo que acontece en el tiempo que le toca vivir.

El mutar la forma humana es ser de un modo distinto en cada momento de la vida humana, el mutar de la forma es la apertura del ser en sus infinitas posibilidades, lo que implica lo humano, pero también lo inhumano, esta mutación. Este ser otro, es la formación como se entiende para este escrito, se indica lo siguiente.

- La formación es narrarse a uno mismo en un mundo habitado.
- La formación es aprendizaje a partir del otro.
- La formación es autoconocimiento de uno mismo en la medida en la que aprendemos.
- La formación es una búsqueda hacia lo desconocido, es decir hacia lo inesperado.
- La formación modifica la forma humana, no sólo físicamente, sino también el logos.
- La formación es el resultado de uno o varios procesos educativos, ya sea formales o informales.
- La formación es una relación ética con el otro y consigo mismo que lleva al cuidado del sí mismo.
- La formación del ser humano permite ir descubriendo lo que se es.

En el Plan Nacional de Desarrollo y en el Plan Sectorial de Educación la formación es entendida como algo añadido, como algo que tiene que estar y que se debe llevar a cabo mediante procesos que integren la calidad institucional, la formación en los educandos puede

llevarse a cabo siempre y cuando se aseguren los procesos educativos además de la selección adecuada de docentes estos últimos elegidos bajo la aprobación de exámenes en donde se evalúen los conocimientos para llevar a cabo una buena práctica docente.

También se entiende en estos documentos como formación el cumplimiento de los ideales imaginarios como calidad educativa, tener calidad educativa es sinónimos de haber alcanzado un grado de formación integral especializada, una formación que pueda medirse en la producción de conocimiento, este conocimiento dará fortaleza y estabilidad económica al país.

2.3 Sobre el sentido

Tenemos pues un contexto complejo desde cualquier arista en que se mire, y nos preguntamos ¿Cuál es sentido de la Educación Superior para un contexto como el que se tiene? ¿Cuáles son los lineamientos que se dictan por el Plan Nacional de Desarrollo y el Plan Sectorial de Educación que orientan la política educativa en nuestro país y que bajo ese eje se delimita un cierto modo de formación en la Educación Superior? ¿Cuál es el sentido del discurso educativo en la formación universitaria?

A partir de lo anterior, de indicar que la educación es un proceso de formación que transforma y da forma al ser del hombre, que lo muestra en sus múltiples posibilidades de existir, es gracias a ella que interiorizamos un mundo simbólico-cultural y damos forma a través del lenguaje, un lenguaje aprendido y des-aprendido por cada generación, creamos y damos un nuevo referente a nuestras historias, en el aquí y ahora situamos el tiempo y el espacio a partir de un querer ser.

El sentido dirá Habermas en sus libros *Teoría de la acción comunicativa complementos y estudios previos* y en *Pensamiento postmetafísico* (2001 y 1990) es el significado de una palabra u oración, es entender el significado de una expresión lingüística, el significado no puede separarse de la cuestión de validez, el significado y la validez se encuentran unidas en el lenguaje, la validez se equipara a la verdad de los enunciados. En el entender/se/sobre algo/ con otro, se da una triple relación entre el significado de una expresión lingüística, entender el contexto en el cual una expresión puede ser dada como válida, con una pretensión de validez un hablante apela a un potencial de razones que, llegado el caso, podría sacar a la palestra en favor de esa pretensión.

Cabe mencionar que el sentido educativo del Plan Nacional de Desarrollo y en el Plan Sectorial de Educación la palabra educación toma un significado eficientista esto es con una tendencia a operar una concepción de educación que ponga énfasis en el desarrollo tecnológico (esto se ha mencionado en las páginas de este texto). Lo expresado en los documentos adquieren una cierta validez que es en primera dictada por un organismo a través del cual se ejerce el poder educativo, es este caso la Secretaria de Educación Pública. Mediante un discurso las expresiones de éste dan razón del porque es necesario mantener una educación de calidad.

El sentido, haciendo referencia a Habermas, encuentra siempre una intención simbólica, esta forma simbólica tiene siempre que poder ser expresada o manifestada. Hay una tendencia hacia un modelo de formación principalmente en las áreas tecnológicas, dando un poder a estas en el sentido en el que son mostradas, es decir, como las salvadoras de la condición social en la que vivimos.

Fullat (1995, p. 156) menciona que “el sentido no es un dato sino lo preguntado ante el fenómeno del pasmo”, es aquello que surge en el momento de enfrentarse ante un acontecimiento, es la búsqueda que muestre el por qué del acto educante.

Con lo anterior, se infiere que el sentido en el Plan Nacional de Desarrollo es el planteamiento de tendencias neoliberales para el ámbito educativo, entendiendo un discurso que se entreteje bajo la validez que se le otorga a cada frase, a cada objetivo y a cada estrategia, es un significado que se interioriza en aquellos individuos que suponen llevarlo a cabo, a través de rituales no sólo hechos por el sistema educativo, también por un sistema político, económico y cultural, este último llevado a cabo a través de medios de difusión.

Para este texto, se entenderá por sentido, una orientación, un enfoque hacia determinadas formas de manifestación, que permiten configurar un espacio determinado y bajo esa configuración se llevan a cabo acciones específicas; no sólo de carácter técnico sino que esta orientación permea en el ser de manera tal que se interioriza, que nos guía hacia el logro o alcance de una propuesta, que permite un acontecimiento en el momento en el que éste se hace presente, acontece lo que es capaz de señalarse en el sentido de un discurso que emerge en un momento determinado.

En tal caso, el discurso educativo tiene un sentido, una orientación cuando es interiorizado en el ser humano, cuando es expresado por un dispositivo de control que encuentra su forma en su acontecer, existe en el discurso una orientación con tendencia hacia la construcción de un poder que pretende tomar posesión de la vida humana.

2.4 El sentido en el Plan Nacional de Desarrollo y en el Plan Sectorial de Educación.

¿Cuál es el sentido en el Plan Nacional de Desarrollo? ¿Qué puede leerse en el discurso, un discurso que se interioriza en las diferentes disciplinas? En el Plan aparece acentuada la frase de un México en Paz, para el estado esto se entiende como un México estático en el cual las libertades de expresión sean atacadas, de esta forma no pueden denunciarse las atrocidades en las que se incurre en la población civil, un México en Paz es aquel que sin protestar acepta las condiciones que se establecen, la Paz es sinónimo de no pasa nada, de no alzar la voz ante las injusticias, tendría que ser hacia la búsqueda, la construcción de Paz, ya que desde esta postura la Paz en su sentido eterno, no existe, ya que somos seres contingentes.

En el Plan Nacional se puede identificar la planeación y las líneas de acción para llevar a cabo la política establecida, para el caso de la educación la principal directriz es tener una educación de calidad que forme capital humano y el transitar hacia la sociedad del conocimiento ¿a qué se refiere esto? Hay que advertir que el capital remite a una idea económica, por ello a los seres humanos se les ve como una máquina de producción de la que se puede obtener un beneficio económico, ese es el nuevo biopoder, bajo el letrero de “la formación de capital humano” se extenderá una nueva biopolítica que operará con el moldeamiento no solo del cuerpo sino de la mente humana para responder a las demandas del mercado; donde el manejo de la tecnología para la innovación será interiorizado de tal forma que el discurso sea sutilmente encantador, así la palabra productividad será la etiqueta más importante, hay que producir, producir conocimiento principalmente en las disciplinas científicas, entendidas lo científicas principalmente aquellas que sea experimentables y comprobable.

Una educación de calidad entendida en el discurso del Plan Nacional de Desarrollo es una educación de corte tecnológico, a corto plazo, de esta forma no se pretende una larga estancia en los centros educativos, sino que se prepare para el trabajo, la curricula se modifica bajo

las nuevas directrices que se piden, no se está en contra de la modificación, ya que se entiende el fluir del tiempo y que cada cambio responde a un hecho específico, además de que muchos de los avances benefician la vida humana como lo son por ejemplo las disciplinas de la salud, lo que se cuestiona es el tipo de ser humano que se forma, puesto que se dejan de lado las disciplinas que tenían como fin la reflexión de entorno en el cual vivimos.

Para el estado es primordial contar con personas capacitadas mediante la aceptación de un sector productivo y para los que optan por la educación superior éstos deben ser profesionales altamente especializados, es así que las competencias educativas toman mayor fuerza al entender estas como competitividad dejando de lado el desarrollo personal¹⁹, éste se enmascara dentro del bienestar económico, un hombre eficiente, competitivo, innovador será aquel que logre éxito económico en la sociedad de la información.

El sentido de la educación en el Plan Nacional de Desarrollo y en el Plan Sectorial de Educación expresa un deseo de tipo de hombre que se desea formar, y este deseo no es sólo eso un deseo, el deseo encuentra su forma en líneas específicas de acción, estas serán las que se revisen cuando las instituciones sean evaluadas por el estado, ¿de qué manera se cumple con lo estipulado por el gobierno en turno? Las instituciones por lo tanto carecen de autonomía, aunque esta se presume, constantemente hay modificaciones en el currículo con ello poniendo énfasis en la afirmación del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, pág. 62 “para lograr una educación de calidad se requiere que los planes y programas de estudio sean apropiados,” transformando no sólo la forma en la que se entiende la educación, también, la administración y la enseñanza-aprendizaje.

En el apartado VI.3 del mismo Plan de Desarrollo se sigue haciendo énfasis en el desarrollo del potencial humano, no sólo entran en este rubro los estudiantes que se forman en el sistema educativo mexicano, también el personal docente, administrativo y directivo, haciendo una modificación total en el currículo con miras a que la escuela sea un centro de formación de competencias para la vida y, también se oriente a la construcción de una cultura emprendedora ¿a qué se refiere esto?, a las escuelas como incubadoras de negocios, lo cual

¹⁹ El desarrollo personal estará dado en los triunfos laborales.

ya había sido puesto en marcha en la universidades tecnológicas y en bachilleratos tecnológicos, bajo el rótulo de jóvenes emprendedores.

El uso de las nuevas tecnologías es el principal eje con el que se pretende dar sentido a la educación y que permea todas las estrategias del discurso en el Plan Nacional de Desarrollo, en el discurso lo tecnológico va de la mano con la innovación de empleabilidad para el mercado, los estudiantes formados en una educación como la que se propone en los diferentes planes son recursos humanos que darán productos para los diferentes sectores económicos, produciendo conocimientos competentes acordes a las demandas mundiales.

Es importante decir que en el panorama educativo la innovación pretende dar un nuevo rumbo, no sólo a la Educación Superior, el nuevo rumbo es el diseño y la operacionalización de nuevos modelos educativos tomando en cuenta el aprender a aprender, el aprender a aprender es la justificación de un mundo globalizado y cambiante en el cual se pide a los estudiantes adaptarse a los mecanismos existentes y a las demandas del mercado, la formación de los estudiantes es una metamorfosis constante que no termina sólo con la muerte, hasta aquí la metamorfosis, el cambio constante no precisa oposición alguna, sin embargo, detrás del cambio y la innovación se encuentra entre los currículos tecnológicos (que son los que abundan) la ausencia de alguna materia, asignatura, experiencia educativa o más reciente llamadas unidades de aprendizaje; en la cual se cuestione sobre la vida humana.

La estrategia 3.3.5 del Plan Nacional de Desarrollo se refiere al acceso universal de la cultura, pero a una cultura en donde se hace uso de las tecnologías, es importante contar el uso de dispositivos móviles para acceder a museo virtuales, referencia y difusión de eventos, se enfatiza el desarrollo de aplicaciones, plataformas, que puedan presentar el patrimonio cultural a través de proyectos viables.

Por lo tanto, en lo que a educación se refiere la propuesta educativa en el Plan Nacional de Desarrollo y en el Plan Sectorial de Educación 2013-2018 del gobierno mexicano se sustenta en el discurso de calidad educativa en donde entran los rubros de innovación en todos los niveles educativos, en cuanto a la Educación Superior se habla de formar individuos capacitados y altamente especializados para la ciencia y la tecnología, éstas entendidas en un ámbito positivista en el cual las disciplinas sociales o se incorporan a

la creación de teorías con diferentes enfoques cuantitativo, cualitativo o mixto, y que además muestren rigurosidad en el método o se encuentran fuera del juego neoliberal.

Lo que se ha encontrado en los discursos escritos del Plan Nacional de Desarrollo y del Plan Sectorial de Educación, es un discurso que tiende hacia la formación y la educación científica y tecnológica, en ningún modo se asiste al sentido ético de la educación formal y a por lo tanto la formación del ser humano bajo éste orden alimenta el tiempo posmoderno.

En la Educación Superior no se advierte un sentido ético, no existe una posibilidad para la ética al menos en el discurso, no se encuentra dirigida a la respuesta del otro y de los otros, la ética desde esta postura es una relación que se da cara a cara ante las situaciones contingentes de la vida, no existe una norma que pueda indicarnos cómo es que debemos comportarnos²⁰, porque toda norma es en sí misma un modo de encasillarnos, por lo cual una propuesta de ética de alteridad es una respuesta a las demandas del otro, es una respuesta interna, que surge desde el interior de cada uno, que se da en múltiples condiciones, pero queda claro que las respuestas pueden ser inesperadas. Indica el filósofo Mèlich (2015, p. 35) que, “ser ético es no saber qué debo hacer”.

Y ese no saber lo que podemos o debemos hacer indica que nunca tendremos una respuesta segura para dar al otro, que las respuestas son limitantes, que no poseo la verdad absoluta, que son propias de mis posibilidades y limitaciones humanas, que siempre habrá un vacío que llenar, porque en el momento de dar una respuesta que pretenda llamarse ética existe un rompimiento consigo mismo para tratar de responder a una necesidad, a una falta, a un reclamo que alguien me hace y que no siempre es suficiente. Sí tuviera la respuesta correcta sería un dictador, y mi respuesta la que doy muestra mi fragilidad. Por ello no podría ser normativa, si no espontánea, y eso se educa, existe un universo en el que nos movemos que indica el valor que posee cada uno de los seres vivos en el planeta y el valor de las cosas, eso lo designamos los hombres e impera en una forma de concebir eso que llamamos educación.

²⁰ Sí se pretende que para hablar de ética exigimos una respuesta del otro en base a nuestra postura, a una norma o código que se muestre como una guía, estamos hablando de moral y no de ética, coincido con el filósofo Mèlich en que la ética es inesperada, surge como una fractura ante el sufrimiento del otro.

En relación a lo anterior, si se atiende que una educación ética es siempre inesperada puesto que el ser humano es contingente es difícil plantear una postura de ésta forma, nos queda esperar a que de los diferentes procesos educativos la formación del ser humano nos lleve a mantener una vida digna y justa en la que ellas mismas se discuten. Por éste motivo desde éste escrito se indica que es necesario pensar, repensar y volver a preguntar por el sentido de la formación en los diferentes discursos, a partir de lo que somos como seres históricos, atendiendo no sólo la dinámica que hoy en día se tiene, que es la ciencia y la tecnología, también atender las humanidades y el desarrollo que estas tienen, como una simbiosis de la vida hacia una vida más humana.

La propuesta ética de Mèlich no pretende ser normativa, no se escuda bajo lo normativo ya que para él lo normativo es terreno de la moral y todo lo que en ella se marque es válido para el conjunto de grupos sociales que así lo hayan decidido, la moral permite situarnos en un tiempo y en un espacio, se interioriza y nos indica los comportamientos “buenos” esperados de mí en un grupo, pero la ética se encuentra en los límites de la moral, es sombría, aparece en un momento dado, responde desde nuestro ser, lo que nos engrandece o nos culpa proviene de una moral que ha sido educada, que nos indica cómo debemos comportarnos. En el Plan Nacional de Desarrollo y en el Plan Sectorial de Educación lo que hay es una moral que indica un modo de ser de la educación que desembocará en una formación propia de esa moral.

La ética de Mèlich no pretende decir cómo comportarnos, pretende dar cuenta de lo humano, pero sobre todo de lo inhumano, es ahí donde aparece la ética como una propuesta de compasión por el otro, sabemos que no podemos prescindir de la moral sin normas que permitan el habitar un espacio compartido, pero habrá que estar en sus márgenes, de quedarse dentro se corre el riesgo de la imposición sin la reflexión de la misma. Es por ello que se pregunta sobre lo que está escrito en los documentos del gobierno en turno, como un ejercicio permanente de preguntar por la formación que se lleva a cabo en el ser humano de este siglo, una formación que de lo acelerada que se presenta y de la incorporación de la variedad de dinámicas, parece un modelo de muchos diseñadores, habrá que esperar que ese modelo tenga una idea condición del tiempo que vive.

La ética es una condición de posibilidad, de apertura al tiempo del otro, de entrar en un espacio compartido y formar parte de él, desde las necesidades del otro que pueden manifestarse como una necesidad mía, es en un horizonte compartido, consciente de que habrá siempre un límite y una imposibilidad a la pregunta ¿qué debo hacer? Porque la respuesta como lo indica la postura de Mèlich será insuficiente, ya que habrá una tensión, un deseo insatisfecho que no podemos llenar por nuestra situación finita.

Lo anterior puede incorporarse a partir de la visión que se tenga en la construcción de un discurso que se manifieste en los escritos, ello implica que aquellos un pensar en conjunto sobre la idea a educar, y si ese pensar se construye sin argumentos, sin análisis de las necesidades que se tiene, será un discurso frágil como el cristal. Así entonces habrá que construir en función del otro, de otro que es importante porque es hombre.

Decir que sabemos de qué forma ser éticos, decir que hay un deber ser, impera en un marco normativo, que encierra las posibilidades de apertura a la ética, precisamente porque somos finitos no tenemos respuestas certeras, firmes, nuestras respuestas son acontecimiento de un acontecer en nuestra situación, en nuestro espacio y en nuestra fragilidad.

Siguiendo con lo indicado en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 y en el Plan Sectorial de Educación, la educación fabricará²¹ hombres con los que se pueda impulsar el desarrollo sustentable, los hombres fabricados estarán en constante evaluación de sus logros e impactos en los centros de trabajo, se requieren productos para una sociedad de consumo, estos productos generaran conocimiento para una sociedad del conocimiento, y cómo olvidar que llegar a conocer algo es un deseo insatisfecho en el hombre y parte fundamental de los temas en los que se ha movido la filosofía, así entonces, el lenguaje de una sociedad del conocimiento seduce al hombre del siglo XXI, el poder que ha generado este discurso es un “poder inteligente” lo llamará así Byung-Chul Han en su libro *Psicopolítica* del 2014.

2.5 Cuando el discurso encuentra su praxis: Plan Sectorial de Educación 2013-2018

El discurso tal y como aparece en el Plan Sectorial de Educación no es sólo un discurso con el que se pretende dar sentido a las nuevas dinámicas que tendrá la educación, este encuentra su orientación a través de un dispositivo de poder llamado educación de calidad, que como

²¹ Se utiliza el término fabricar en su sentido de producir individuos que responderán a un mercado capitalista.

se ha dicho será el hilo conductor y guía de la educación actual, es aquí donde se entretelen formas de ser y de actuar en los diferentes actores educativos, tomando a Ricoeur (2010, p.12) se dirá que, “en medio de esas cosas dichas, hay hombres que actúan y padecen; es más, los discursos son ellos mismos acciones”. De esta forma el discurso se convierte en acción cuando opera en un marco operativo con los individuos del país como en este caso.

Dice el Plan Sectorial de Educación 2013-2018 en su página 9, que, “La Educación Superior debe estar orientada al logro de las competencias que se requieren para el desarrollo democrático, social y económico del país” si bien es claro que desde que se comienza a usar la palabra competencia en el ámbito pedagógico-educativo, ha creado un universo de significaciones que van desde paradigmas educativos conductistas hasta el constructivismo y la postura integral, bajo esta noción aparece la nueva concepción del mundo, un mundo interconectado entre sí del cual ya no hay vuelta atrás. Quizá habría que cuestionar ¿de qué forma en la Educación Superior se desarrollan y se aplican el saber actuar democrático, social y económico o este discurso sólo sigue siendo la bandera bajo la se escudan los actos a priori?

En efecto, en la Educación Superior se habla de personas “mejor formadas” para el ámbito laboral, pero esta formación expresa una formación que capacita y especializa para el trabajo o para un área específica de desarrollo económico es por ello que se pide que la Educación Superior sea la productora de hombres capaces de enfrentar los desafíos que el mundo global requiere, se necesita de proyectos sustentables, pero la sustentabilidad para el empresario no para el medio ambiente, los estudios de impacto ambiental sólo son protocolarios, el resultado es el confort económico.

El Plan Sectorial de Educación pretende asegurar la calidad, éste es un término utilizado en la filosofía de calidad dada en los cincuenta en Japón y después encontró su utilidad en Estados Unidos, de donde tenemos la herencia, en los setenta se da la expansión de este cambio y comienza a verse la educación como un modo de producción en donde la materia prima será el estudiante y el producto el egresado de una institución, así como en la industria se valora la materia prima, también se valora a los estudiantes que quieren incorporarse a la Educación Superior, ¿Cuál es esta valoración? el examen de ingreso, este será el primer filtro el aseguramiento de la calidad que seguirá con los 4 años siguientes en donde en teoría la escuela irá depurando lo que no pasa por controles de calidad.

Siguiendo con lo anterior, para lograr el aseguramiento de la calidad la manipulación del currículo universitario será la base, con el cuidado de la evaluación para que se cumpla el logro de metas y objetivos en los aprendizajes esperados expresados en competencias, así como la capacitación del personal académico, en el personal académico caerá una parte importante de responsabilidad, puesto que ellos moldearan la materia prima, cada uno con su experiencia, esa es la parte que se puede recuperar el docente como dador de una pedagogía que da testimonio no sólo laboral, sino de vida.

Hay una línea que cada vez empieza a tener más fuerza y es la educación empresarial, lo que se busca ya no es ser empleado sino empleador a través de proyectos innovadores creadores de micro y medianas empresas que sean pertinentes a las necesidades sociales, también se enfatiza el área de posgrado para lograr una especialización, los posgrados ya no pretenden tener a hombres con un grado superior de estudio, sino que ellos impacten directamente en los centros de trabajo, que sean capaces de innovar y de esta forma evaluar sí el dinero invertido en las becas que otorga, como el CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología) y que son producto de los impuestos de los trabajadores del país, de estas becas cuánto se recauda cuando el egresado se encuentra generando y aplicando conocimiento, como se observa estamos inmersos en un estado evaluador comenzado principalmente en los noventa en nuestro país.

Se habló en el Plan Sectorial de Educación, de una educación integral esto incluye la cultura y las artes, que como se señaló se utilizaran los recursos tecnológicos para la difusión de eventos de arte y creación de nuevos espacios virtuales, con ello desde el 2000 el arte comienza a tener un giro que se encuentra en la virtualidad dada, a través de las tecnologías, el arte ya no es un arte estático sino que el espectador interactúa con la obra de arte, lo novedoso de nuestra circunstancia será la creación de nuevas formas de concebir el arte en tanto la relación que se tenga con las nuevas tecnologías.

Esta forma de concebir el arte en el siglo XXI es a su vez un rechazo a la tradición, pero también una forma de creación en el ser humano, así como Picasso o Dalí lo hicieron en el siglo XX heredándonos una forma de apreciar el despliegue del ser en el mundo, un ser que se abre ante las posibilidades de su existencia, una existencia que es sensible a su mundo,

una existencia que pretende mostrar en el arte actual diferentes perspectivas de visionar la vida humana para dar cuenta de sí mismo.

En la línea de desarrollo de ciencia y tecnología hoy se pone hincapié en el equipamiento de recursos tecnológicos ellos mediados por la internet, además, del equipo utilizado para ciencias exactas que permitirá el desarrollo de competencias tecnológicas asegurando que lo empleado preparará para el trabajo y generará desarrollo de nueva tecnología. se apuesta por el impulso y desarrollo de posgrados de calidad que den a México especialistas altamente calificados²² con lo que se dé respuesta a las necesidades económicas del país, esto no es un ningún modo atacado ya que la educación es el medio por el cual el ser humano puede desarrollarse en sus posibilidades de creación, el hecho que nos trae en este escrito es el sentido que se le da a la formación que se recibe en la universidad, estamos claros que los desarrollos científicos son inimaginables y de gran ayuda para mejorar las condiciones ante una vida que pueda ser de calidad.

Sin embargo, es necesario detenerse, mirar con calma, pensar sin prisa, sobre aquello que pasa desapercibido porque el hábito no permite ese despojo del aparato tecnocientífico que ha hecho simbiosis en nuestro ethos, pensar en los límites y posibilidades de lo tecnológico, caminar de la mano para evitar que la hipnosis por el asombro tecnológico nos haga olvidar el contacto físico con el otro, con los otros y la mirada al mundo, permanecer en el aroma del otro.

El objetivo del Plan Sectorial de Educación 2013-2018 ha sido impulsar la educación científica y tecnológica en México pues es el pilar con el que puede llevarse a cabo las innovaciones en el país.

La Educación Superior es vista como la incubadora de personas innovadoras de ciencia y tecnología, por ello las instituciones de Educación Superior ofrecen carreras en donde lo tecnológico este en juego. Lo anterior se corroboró en la revista “guía universitaria²³” 2015, en donde se muestran información de las diferentes instituciones de

²² En relación con lo altamente calificado tiene que ver con el fenómeno de la globalización, obligando a los individuos al manejo de un sistema en cualquier área, uno de los problemas de ello es la sustitución de un especialista por una máquina.

²³ Se elige esta revista porque es un medio de información masivo para los interesados en el ingreso a la Educación Superior, también se encuentra en línea, www.guiauniversitaria.mx

Educación Superior tanto públicas como privadas y que se supone están en los estándares de “mejores” universidades. En primer lugar (sólo mencionaré las diez primeras) aparece la Universidad Nacional Autónoma de México, 2. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 3. Instituto Politécnico Nacional, 4. Universidad del Valle de México, 5. Universidad Iberoamericana, 6. Universidad Anáhuac, 7. Instituto Tecnológico Autónomo de México, 8. Universidad Tecmilenio, 9. Universidad de Guadalajara y 10. Universidad de Monterrey. Según esta fuente las carreras universitarias con más demanda son en número uno Administración de Empresas, Derecho, Mercadotecnia, Ingeniería en sistemas, Psicología, Contaduría, Arquitectura, Ingeniería Industrial, Diseño Gráfico, Medicina, Ciencias de la Comunicación, Turismo, Nutrición, Ingeniería Mecatrónica y Comercio Internacional.

La evaluación permitirá acreditar los programas educativos, modificar el currículo de manera que este sea atractivo a los interesados en ingresar a la Educación Superior²⁴, determinar si el personal docente y administrativo tienen la capacidad para dar respuesta a las necesidades que se tienen en la Educación Superior, específicamente si pueden hacer uso de las tecnologías de la información y la comunicación en su ambiente laboral, la evaluación permite hacer la segmentación de los estudiantes que optaran por becas dentro de una licenciatura y posterior en un posgrado.

Para la promoción de la ciencia y la tecnología en el Plan Sectorial de Educación ha dejado claro que trabajará en conjunto con el CONACYT para el logro de capital humano altamente especializado, CONACYT estará en coordinación con las instituciones de Educación Superior dará cuenta a través de proyectos rentables para el desarrollo del país. Aquí se marca claramente que el interés principal para los posgrados es que en ellos se cuente el desarrollo y la innovación científica y tecnología, en la línea de acción 6.3.1 del Plan Nacional de Desarrollo se escribe que hay que fomentar las vocaciones en ciencia y tecnología, el fomento se articula desde el eje que atraviesa el currículo llamado ciencia.

Siguiendo con el auge de la palabra ciencia, tecnología e innovación en el Plan Sectorial de Educación se indica el fomento de la lectura a través de material digital, la cultura

²⁴ Esta noción de ser atractivo tiene relación con el tipo de imagen que se tiene del mundo, de las carreras de moda que se supone dan un status a los estudiantes universitarios, de generar imaginarios sociales.

a través de recursos digitales, el arte vinculado a las nuevas tecnologías y el incremento de becas para las áreas de ciencia y tecnología, nótese aquí que la educación moderna y de calidad que se pretende en el discurso del Plan Sectorial de Educación 2013-2018 es una educación que se encuentra permeada por la imagen de un mundo globalizado, una imagen que satura toda la vida humana, las interacciones cara a cara dejan de tener importancia para entrar en una interacción virtual. Finalmente, en el Plan Sectorial de Educación el énfasis en el aseguramiento de la calidad mediante aprendizajes que fortalezcan la formación para el trabajo será el eje central del documento.

Capítulo 3. Hacia una formación ética en la Educación Superior

La ética muestra que la vida es un conjunto de sendas en un bosque que nadie ha recorrido nunca.

Mèlich (2015, p. 28)

Vivimos en un tiempo de mucha moral y de muy poca ética menciona el filósofo Joan-Carles Mèlich, la vida humana se encuentra con el imperativo “debes de ser y de hacer ciertas cosas si quieres ser considerado como un ser humano de bien”, nuestra cultura permeada por el mundo occidental y anclada en una tradición metafísica sigue operando en un lógica moderna que tiende a sistematizarlo todo incluyendo la vida misma. “En la modernidad la experiencia ha sido substituida por el experimento, la narración por la información. La vida humana, entonces, queda desprovista de sentido, queda desestructurada simbólicamente.” Bárcena y Mèlich (2000, p. 8)

De lo anterior derivan las estructuras que en el caso de la educación tienden a pensar que al ser humano hay que modificarlo y formarlo en un orden académico que disciplinará en primera instancia el cuerpo y en segunda la concepción del mundo; en los discursos académicos enfocados en la trascendencia humana, desde la postura de Mèlich, el ser humano es un ser finito y para ello habría que educar desde el planteamiento de la finitud humana y, esto no es nuevo, ya lo menciona Heidegger en el ser para la muerte, Mèlich dirá que el ser humano es un hombre que nace, sufre, goza y sobre todo muere. La importancia de retomar a Mèlich es que su filosofía aborda al ser humano como un ser contingente, frágil, abierto y finito, condiciones que impactan directamente en la educación, puesto que es al ser humano a quien se educa y se forma en las instituciones de Educación Superior, si nos hemos referido a la formación pensando que el ser humano se forma, se transforma y se deforma, así, es importante desde los discursos pensar en ello, en un sentido ético.

Cuando hablamos de ética, constantemente nos remitimos a un deber ser y, es que cómo olvidar que la palabra ética y moral confluyen en un mismo juego; mientras en su sentido etimológico la palabra ética del griego *ἔθος* o *ἦθος* = *ethos* (el lugar de habitar, la morada) nombraba a la forma de adquirir costumbres o hábitos, la moral vienen del latín *moralis* que a su vez derivaba del *mos* y designaba a la costumbre, de esta forma los romanos al dirigirse a la moral se remitían al *ethos* griego, a esta costumbre de hacer acciones que encaminaran a alcanzar la virtud.

En este sentido la moral la entendemos como las normas, costumbres y valores que tiene un grupo específico de una sociedad y ésta es diferente dependiendo de las regiones geográficas en donde se desarrolle, así la moral es normativa ya que exige un cierto modo de ser, de actuar y comportarse para ser considerado miembro de una sociedad.

No podemos dejar de lado este juego disyuntivo entre ética y moral porque los dos términos se encuentran en el horizonte de la vida humana, y para muchos ser moral es también ser ético puesto que el humano se forma y se transforma en los lenguajes y significados que se han construido en los dos discursos, así la ética es ella misma cuando encuentra su praxis en la moral²⁵.

“toda moral, dicta leyes, normas, imperativos. La moral es pública, no hay morales privadas. La ética, en cambio, habita en una zona oscura, en una zona de indeterminación. La ética surge como una transgresión de las leyes y de las categorías, como una respuesta *hic et nunc* a la demanda del otro en una situación única e irrepitable, en una situación de radical excepcionalidad. Mientras que la moral se rige por una lógica, la ética no. La ética es lo contrario de la lógica, es la subversión de la lógica. La moral tiene razón de ser, la ética, en cambio, es un sinsentido, es el sentido del sinsentido”. Melich (2014, p. 16)

En la escuela se recurre al establecimiento de una moral, es decir, se educa bajo una moral que dicta las formas en las que se debe comportar un individuo, en nuestro país, el uso de uniformes escolares con los que se identifique a un estudiante como miembro de una escuela, el uso de falda para niñas y pantalón para hombres, el guardar silencio cuando el profesor entra al aula, el homenaje en las escuela realizado a los símbolos patrios de México²⁶, el canto del himno nacional, la forma de sentarse (en este caso indicará el ideal de hombre educado).

Quién dicta como debemos de ser o de comportarnos, por qué en la escuela nos comportamos diferente de cómo nos comportamos con los amigos o en casa²⁷, una posible respuesta es que este tipo de comportamiento se educa en gran parte en la escuela. Existe una dinámica que fluye desde un orden discursivo, este se aloja en lo más profundo de nuestro

²⁵ Ésta praxis de la moral es lo que Melich criticara en su *Lógica de la crueldad*.

²⁶ Con los rituales que se llevan a cabo en las instituciones de educación básica y que por muchos años fueron el implante de una patria que nos hacía sentir mexicanos, hoy esa patria mata a sus hijos, los devora como lo hacía Cronos para evitar se levanten en su contra.

²⁷ Esto nada tiene que ver con un enfoque social, es decir al desempeño de roles, no nos referimos a eso, la pregunta es cómo es que llegamos a comportarnos como nos comportamos.

ser y se reinterpreta de tal forma que ese discurso es un multidiscurso que tratará de ir encaminado a un fin que no siempre es ese fin que se pretende. “Mientras que la moral nos dice qué debemos hacer, pensar, decir o responder, la ética nos dice que tenemos que responder a una situación sin saber a ciencia cierta qué debemos responder.” Melich (2014, p. 16)

¿Puede haber una moral que se instaure en los discursos del Plan Nacional de Desarrollo y del Plan Sectorial de Educación 2013-2018? Por supuesto que existe una moral actuando como un discurso político en el que se estructura, se delinea y se delimita las características que tienen que tener los egresados de las instituciones de Educación Superior, así como de los niveles educativos anteriores y en los siguientes, en su caso los posgrados.

Recordemos que en Plan Nacional de Educación unos de los puntos clave es educación de calidad, esta llamada calidad ejerce una presión social y un modo de entender la educación, la formación y los procesos educativos que se lleven a cabo en una institución escolar que ofrece un determinado programa de estudio. Existe una instauración de moral que determina el modo de ser y de actuar de todos los involucrados en el sistema educativo, la pregunta ¿qué debo hacer²⁸? Es respondida, lo que se debe hacer es educar bajo la línea de una educación de calidad y cómo se mencionó en el capítulo anterior educar en calidad es formar capital humano que genere ciencia y tecnología para el país, de esta forma hacer un México próspero. Lo que se está indicando es una cuestión moral porque ella es en sí misma normativa, no se indica una formación del sí mismo y del encuentro con el otro. “La moral tranquiliza, ofrece seguridad porque da normas, prescribe un comportamiento universal”. (Melich 2014, p. 22)

Los alumnos deben de ser educados por los mejores maestros se indica en la página 67 del Plan Nacional de Desarrollo, en una moral que establece lo bueno y lo malo, lo malo son docentes que reprueban la evaluación y que a la vez los estudiantes obtengan bajas notas en los exámenes, en este sentido la moral de buenos docentes otorgará tranquilidad al estado, hasta aquí no hay inconveniente el problema es que esa idea de bueno radica en cumplir estándares sin revisar las problemáticas de las diferentes regiones del país, dejando de lado

²⁸ El qué debo hacer es una pregunta moral, de ningún modo ética ya que lo ética sí es ética en ningún caso es normativa.

que la educación no es sólo un paso por las instituciones escolares, en las escuelas se forma y transforma el sentido que el ser humano da a su vida misma. Hablar de moral desde éste trabajo implica seguir las normas sin cuestionarlas, en cambio hablar de ética nos lleva a preguntarse sobre esa moral en un momento dado en el que no sé qué pueda pasar porque los seres humanos somos inciertos; porque también habitamos en la duda, en las situaciones inesperadas que implicaran un reto, un conflicto.

Es cierto que sí se lleva a cabo un proceso²⁹ educativo. se espera que estos tengan un desempeño acorde a los objetivos planteados, pero en estos objetivos se olvida que se trabaja con seres humanos y no con máquinas, estos seres humanos tienen una historia y un nombre propio esta es la autenticidad en la educación respetar las historias de vida, sin homogenizar. Pero como respondemos a un sistema capitalista hay que elaborar determinadas formas de exclusión. Aquí es en donde la educación encuentra su sentido en la medida en la que en la vida escolar confluyen historias de seres humanos que se encuentran siempre en deseo constante es una oportunidad para la formación en la medida en que se busca una formación que desarrolle no sólo la disciplina, sino el sentido de ella que permita la búsqueda de calidad de vida y de atención a los problemas inmediatos de una población en común.

En el capítulo VI. 3 México con educación de calidad, se han delineado las políticas educativas que van marcando el curso de la educación en el país y en la cual, se puede percibir que tipo de ser humano se requiere formar. Lo que se muestra es un horizonte discursivo e imaginario, letreros que se interiorizan en los individuos, que marcan las pautas de trabajo, un decir vs hacer, un dilema entre el discurso y la práctica. Los siguientes elementos se retoman del Plan Nacional de Desarrollo y muestran los lineamientos a partir de lo cual se configurarán los elementos para llevar a cabo una “educación de calidad”.

Habrá que incrementar el desarrollo humano, robustecimiento de las plantas docentes a través de exámenes de oposición, capacitación docente, incentivar a instituciones que emprendan procesos de mejora, evaluar el trabajo pedagógico de los docentes, modernizar la infraestructura, garantizar que los planes y programas de estudio sean pertinentes, instrumentar con materiales educativos para el trabajo en el aula, ampliación de la jornada

²⁹ La palabra proceso no indica una situación mecanicista en la que ingrese materia prima y se obtenga un producto, nos referimos a proceso como a una forma de transformación en el ser humano que es gradual y finita.

escolar, impulsar una cultura emprendedora, fomentar la investigación científica y tecnológica, fortalecer la educación para el trabajo, impulsar programas de posgrado y de movilidad nacional e internacional, promover la incorporación de nuevas tecnologías en el aula, impulsar un sistema nacional de evaluación, ampliar oportunidades de acceso a la educación, desarrollar la capacidad de supervisión escolar, ampliar oportunidades educativas para grupos con necesidades especiales, garantizar la educación a jóvenes indígenas y con discapacidad, propiciar la creación de un sistema nacional de becas, crear nuevos servicios educativos.

Lo anterior es el eje de formación que se pretendió incorporar en el sexenio de Peña Nieto 2012-2018, si bien no todo se llevó a cabo dejó las bases para las transformaciones que se hagan a futuro y que en cierto sentido marcan las dinámicas del nuevo entorno del siglo XXI.

Lo que se advirtió en el Plan Nacional de Desarrollo y en el Plan Sectorial de Educación es que hay un cierto modelo de ser humano a formar, que pretende generar productos que sean mercantilizados, es un hacer para ganar una carrera en un mundo globalizado, es dar más con menos, el modelo de hombre valora lo nuevo, lo actual siempre y cuando ello sea la moda del mercado, hay normas que se estipulan como estrategias u objetivos para alcanzar determinados bienes que marcan una moral a seguir, el ser moral en nuestro tiempo responde a estar dentro de esta moral que es dictada en un discurso capitalista, qué produces o para quién trabajas. “Los que ya viven en el mundo van a formar nuestra identidad, y la educación consiste, por de pronto, precisamente en eso, en la transmisión de una gramática («identitaria»), en la transmisión de un mundo interpretado, en la transmisión de un mundo moral”. (Mèlich, 2014, p. 46)

Ésta moral propuesta en los documentos que se han mencionado aquí, ha caído en el olvido de la vida humana, al no poner interés por mantener un encuentro ético, de diálogo con el otro, de acompañamiento y de compasión con el otro, el otro e la medida en que puede entenderse como otro se transforma en uno mismo, por éste motivo se indica aquí que el planteamiento en los documentos es totalmente moral en tanto indica una forma de comportamiento. “La moral no es solo una manera de actuar sino un orden, una organización

del mundo, una forma de ser en el mundo que un ser finito no puede eludir. (Melich, 2014, p. 46)

Tenemos una moral que no radica en el *Ethos*, existe una moral y una moralidad que se admiten sin excusa, desde la que se pretende construir el mundo a partir de una tabla rasa, es por ello que desde nuestra postura admitimos que en los discursos que glosan y que orientan las construcciones de ser y de actuar en el ámbito educativo no se vislumbran elementos que den cuenta la contingencia a los que se enfrenta la vida, una vida al fin y al cabo finita.

Por ello plantear una condición ética desde un marco normativo, no cabe, no alcanza, puesto que en los procesos educativos interfieren varios actores, cada uno con su biografía, queda esperar que en el espacio en donde se lleve a cabo la formación de cada hombre surja, la duda, el asombro y la persistencia en la metamorfosis. Atendiendo lo que dice Melich (2014, p. 160) “La respuesta ética es ilógica, es la que rompe la lógica. Es un don, pero no solamente un don de algo sino un darse en el don. Lo que en la respuesta ética se da es básicamente uno mismo. Por eso, en ética, dar es darse”.

¿De qué manera puede darse una construcción ética para un contexto histórico y geográfico como el que tenemos? ¿Es la ética un pretexto para continuar expresando un deseo en un poder ser? La ética sigue siendo parte de un deseo insatisfecho y es que no nos hemos descubierto lo suficientemente buenos, seguimos buscando cómo comportarnos de otro modo al que somos, existen acontecimientos que nos cuestionan, que no comprendemos y que no aceptamos, las mismas preguntas con posibles respuestas a un tiempo dado, las propuestas serán momentáneas y aplicarán para un grupo que así lo haya decidido.

Bajo el escudo de la ética seguimos construyendo discursos con los que pretendemos dar cuenta de un querer ser, que se situé más allá de lo que la moral plantea, Mèlich (2014, p. 203) dirá que:

La moral dice lo que dice, y, además, tiene y debe decirlo claramente. La ética, en cambio, dice más de lo que dice, dice otra cosa que lo dicho, dice más allá de lo dicho, dice de otro modo. La ética muestra; no funciona según un dispositivo cartesiano, sino todo lo contrario. La ética es lo que pone en jaque los procedimientos y principios de claridad y de distinción. La moral nos ha dicho qué debemos hacer, qué debemos pensar, qué debemos sentir, qué debemos responder. La ética, en cambio,

nos dice que tenemos que responder sin saber a ciencia cierta qué debemos hacer. Si la moral necesita del significado, la ética vive del sentido.

Hay que dejar claro que lo que pretendemos decir se encuentra inmerso en un universo de significados que, aunque pretendamos deconstruir regresamos al origen de la llamada vida buena. Es en éste tenor que el acontecer de la cuestión ética, se desarrolla en los márgenes de lo que nos antecede y de lo podemos construir con las acciones más allá de lo que se encuentre en un discurso encontrado en un texto, ya que el texto es interpretado por los seres humanos que pretenden llevarlo a cabo, aquí se da el momento clave, es un primer momento cuando se puede discutir y lograr acuerdos que se llevaran a cabo en su caso dentro del aula educativa. Un segundo momento sería cuando el discurso entra en la práctica para posterior ser interiorizado por el estudiante que será el futuro profesional. Nos damos cuenta que se da una constante transformación que permite una construcción y formación de los seres humanos, así como multiplicidad de sentidos.

Las generaciones que han sido educadas antes del boom tecnológico encuentran inestable no tener el contacto físico y cuestionan la forma en la que el mundo ha comenzado a mecanizarse, pero tal vez a las nuevas generaciones esto no tendrá la más mínima importancia, será agradable el poder de “decidir” si asisten a una clase virtual o presencial, será más factible elegir si ir al supermercado o hacer el pedido vía llamada, mensaje o alguna aplicación celular. Como indicará Chul Han (2014, p. 11)

Nos dirigimos a la época de la psicopolítica digital. Avanza desde una vigilancia pasiva hacia un control activo. Nos precipita a una crisis de la libertad con mayor alcance, pues ahora afecta a la misma voluntad libre. El Big Data es un instrumento psicopolítico muy eficiente que permite adquirir un conocimiento integral de la dinámica inherente a la sociedad de la comunicación. Se trata de un conocimiento de dominación que permite intervenir en la psique y condicionarla a un nivel pre reflexivo.

Los discursos que se construyen acerca del bienestar social y del desarrollo económico se comienzan a interiorizar en las nuevas generaciones, ¿qué sentido tiene la convivencia con el otro si este es uno más en una cadena productiva? Este sentido puede buscarse a través de la educación y el encuentro con lo que hacemos, conscientes de que no podemos dar marcha atrás con el futuro que hemos comenzado desde la revolución industrial,

pero sí se pueden buscar alternativas que no dañen el medio en el que estamos y a los individuos con los que convivimos.

Educamos y hemos educado desde lo que pretendemos formar, que corresponde a un espacio y tiempo definido, así, desde el humanismo griego-renacentista pasando por el realismo, naturalismo, sistematización científica, la escuela nueva hasta el modelo eficientista en el cual estamos, ellos se han transmitido a través de un discurso que pretende formar un cierto modelo de sociedad y comunidad.

En el actual discurso, la educación debe de formar a seres humanos que sean capaces de dar estabilidad económica al país y que sean competentes en su entorno, para sacar adelante las diferentes situaciones que se escapan de las manos, es en este sentido que surge la ficción, la necesidad de plantear, de imaginar mundos posibles como en otros tiempos se han imaginado.

Es en este sentido en donde convergen tres palabras que conforman las discusiones de un tiempo, moral, ética y discurso aparecen en el universo de la vida, los tres términos van de la mano, mientras la moral emerge en un momento en el que se genera un acuerdo entre dos o más personas que mantienen una idea similar sobre el comportamiento que ha de seguir el hombre y las estructuras en las que se desenvuelve, este momento en el que surge la moral, nace el discurso, el discurso es el elemento rector en un comportamiento humano, que se interioriza de tal forma que se vuelve uno con la vida. La cuestión ética será más complicada porque ella misma es el deseo de querer un bien que no alcanzamos del todo. Como menciona Mèlich (2014, p. 243)

Somos deseo, deseo insaciable, deseo que no se puede colmar. Deseo de regresar y deseo de seguir adelante, pero, en cualquier caso, deseo de permanecer abiertos, de seguir siendo deseo. No podemos vivir en el mejor de los mundos posibles. Desgraciadamente hay algunos que sí que han vivido en el peor, en el infierno, algunos han respirado el ácido prúsico del crematorio de Birkenau, algunos han subido por el «Himmelweg» de Treblinka, algunos han descendido por el barranco de Babi-Yar...

Siguiendo a Mèlich (2015, p.35-36) ser ético es no saber qué debo hacer, somos éticos porque vivimos en un mundo incierto y porque no tenemos la conciencia tranquila, es peligroso tener la conciencia tranquila, no somos éticos porque hagamos el bien o porque cumplamos con nuestros deberes y obligaciones, sino porque no lo podemos hacer. La

respuesta ética no permite tener la conciencia tranquila porque no sabremos jamás si ha sido una respuesta adecuada y porque, en cualquier caso, no será nunca una respuesta suficientemente buena.

En la Educación Superior se requiere a profesionales comprometidos con el ser y el quehacer de su profesión, con una responsabilidad por el otro, tener que responder por el otro, sí puedo responder por el otro puedo aceptar que lo que le ocurre me ocurre también a mí, porque puedo ver en su rostro la demanda de una acción ética, esta acción ética es la posibilidad de lo humano que se muestra ante mí rompiendo mi tiempo y mi espacio.

En éste momento de quiebre en la Educación Superior, se da en la relación que se establece entre el docente y el estudiante, en un momento en el que no está todo dicho, sino que existe un tiempo para la duda, la creación, la interpretación y la reinterpretación. En el acto educativo se está en una relación interpretativa con el otro, que no es calculadora, todo lo contrario, acogedora del otro para iniciar un viaje del interior al exterior del individuo y fuera de él, con la finalidad de transformar permitiendo que cada uno adquiera su propia forma.

Es entonces este momento, una posibilidad para la ética, una ética de la alteridad, del encuentro, de la compasión y también de acuerdos para impedir que se ejerza la violencia en el otro. A esto podemos agregar que la ética no se enseña, no es un discurso que se construye a manera de decálogo, la ética puede darse en una apertura con el otro, porque depende como irrumpa mi tiempo y mi espacio el rostro del otro, educar es estar a la altura del otro en tanto es otro, en la medida en la puedo respetar su espacio, su narración histórica, en la medida en la que me ocupo y me preocupo el otro, porque la ética surge en cada momento de nuestra vida, conmigo mismo y en el momento en el que tengo que interactuar con el otro, no existe un ente humano superior a otro humano que dicte un deber ser, sí este existiera no sería de este mundo, porque lo humano es contingente. Este es un aspecto fundamental para indicar que existen ciertas normas morales que pueden ser un punto de partida para todo ejercicio ético porque a partir de que surge el enunciado se puede discutir sobre él y lo que se pretende del mismo. “La ética no tiene que ver con el deber sino con el deseo” (Mèlich, 2016, p. 28)

Podemos teorizar sobre la cuestión ética, tal vez mostrarla al analizar un hecho o suceso que nos cuestione, podemos hablar de ética porque ella misma es una posibilidad de

dar sentido a nuestra existencia, para fraseando a Mèlich (2016, p. 28) dirá que no hay un deber ético, porque no tengo la obligación de preocuparme por el otro, sino que el otro me importa, me preocupa y por ello deseo que este bien.

3.1 La educación como un deseo infinito de formación humana.

No podemos dejar de lado que la educación es desde su más vieja definición un entramado por el cual el ser humano puede desarrollar sus potencialidades más propias, es mediante la educación ya sea formal o informal que puede darse un proceso de transformación no sólo individual, sino en colectivo, con la espera de formar comunidad, a través de la educación el ser humano se planta en el mundo dándole sentido y significado a el mismo y a sus actos, la educación permite en el hombre un ir y venir de lo que se es a lo que no se es y viceversa, ya que educar es formar lo humano, el ser humano es acontecimiento desde su llegada al mundo y ese llegar al mundo es un nacimiento a un mundo que se encuentra ya habitado con una carga histórica que permeará su vida, que lo adentrará en un universo moral y ético en tanto va descubriendo su ser en el mundo, éste descubrir lleva de fondo el deseo por conocer y habitar mundo de otro modo posible.

Por ello el deseo expresa una carencia que el ser requiere llenar, una forma de hacerlo es a través de la transformación humana en la medida en que cambiamos de un estado a otro siendo uno el que enfrenta este cambio, es enfrentarse a la contingencia de lo humano y de la vida en todas sus manifestaciones, a la forma en la que somos capaces de desarrollar lenguajes y significados para comunicarnos, claro es que este nunca será una totalidad puesto que somos finitos. Mèlich (2015, p. 70) dirá que, sin transformación no hay formación, pero siempre que hay formación existe el peligro de la deformación”.

El deseo en el Plan Nacional de Desarrollo 2012-2018 expresó una inquietud modificar a los que se encuentran en la educación formal de un modo mecánico en la medida en la que se interioriza un discurso que pretende ser el salvador de los problemas que acontecen, ese salvador es el auge de la ciencia y la tecnología. Olvidando la importancia que tiene el desarrollo del ser humano en tanto ser finito.

Ante esta finitud, existe un deseo siempre infinito, nos pasamos la vida deseando, somos seres en constante deseo lo dirá Schopenhauer, Nietzsche, Freud y Mèlich. Es precisamente ante esta finitud que la educación y la formación del hombre del siglo XXI

representa un deseo infinito, un acto nunca terminado, que se da en una búsqueda hacia la multiplicidad de horizontes, que llevan a la satisfacción e insatisfacción más propia.

Desear es ir más lejos de lo que un es. No vivimos solo entre la realidad y el deseo, también vivimos entre la ausencia y el deseo... el deseo muestra el vacío de la condición humana. No se refiere a lo que se da en la percepción, sino a lo que se esconde. No deseo lo que veo, lo que siento lo que toco, sino lo que no veo, lo que no siento, lo que no toco. Melich (2015, p. 70-71)

Siempre deseamos, deseamos no ser nosotros mismos, no tener que estar en la contingencia de la vida, buscar medios, fines, horizontes que den sentido a la corta existencia que cada biografía tiene, el deseo es un deseo inalcanzable en tanto es deseo, deseos más cercanos y deseos a futuro, este deseo es siempre un ir hacia adelante, es un empuje, un proyecto, un venir de algo que no nos pertenece pero que invocamos hacerlo nuestro, por ello el deseo es un deseo solamente humano, sólo al humano angustia su propio deseo su propia sed que nunca se termina de calmar, siempre es una falta, un estar en falta es lo que desgarrar la existencia. Mèlich (2010, p. 17) menciona que para liberarnos del sufrimiento lo mejor sería dejar de desear, exorcizar el deseo, pero antropológicamente esto es imposible. Deseamos a nuestro pesar.

Una de las múltiples formas del deseo, es el deseo que se tiene que llevar a cabo en un proceso constante de transformación, de mostrarnos en todas las posibilidades distintas de nuestro ser aquí y ahora, deseamos modificar el espacio el cual habitamos y para ello inventamos mega estructuras que nos dan satisfacción momentánea, y digo momentánea porque ella no basta para seguir con la vida, sólo calma un instante insatisfecho.

Para llevar a cabo las modificaciones que el deseo motiva, recurrimos a organizarnos en común, a tener que crear sistemas políticos, religiosos, morales, económicos y educativos, es en este sentido que el tener que educar cobra su forma, y por qué no decirlo, éste deseo se muestra en una acción humana que será la educación, es mediante la acción educativa que un deseo se vuelve operable en cierto sentido, Mèlich (2009:110) dirá que “la educación es un ir a la búsqueda de un horizonte inalcanzable” en tanto que ese horizonte es deseo, porque el ser humano que se forma y se transforma a su vez, será siempre un deseo inconcluso, siempre nos estamos transformando, mutamos una forma que es una misma como búsqueda de

sentido humano, lo cierto es que esa forma responde a un tiempo dado y a la multiplicidad de sentidos.

A partir del renacimiento la educación permite en el hombre alcanzar sus más nobles ideales, la educación dará al hombre un pensamiento libre, permitirá ampliar lazos comunicativos, engrandecer la especie humana, la educación en el sentido tradicional hará que el animal pueda humanizarse, dar cuenta de su magnificencia en la tierra, un segundo Dios³⁰.

Bajo la idea de hombre educado se ha tratado de mantener la imagen de un hombre cuya educación le permite hacer uso de un *logos* que se manifiesta como sinónimo de bienestar, descubrimos que en nombre del bienestar de unos se han cometido atrocidades en otros. Es el deseo que emerge desde las profundidades de nuestro ser que nos obliga a confrontarnos y a buscar la realización del mismo. Es también un deseo el tratar de esclarecer acontecimientos que den un poco de luz ante las tinieblas de nuestra realidad.

En un país como en el que vivimos, que cuenta con 125 000 millones de habitantes según las cifras del INEGI del 2018, resulta pertinente preguntarse ¿Cuál es el deseo que mueve a los mexicanos? Tal vez y para entrar en un lenguaje más propio sería ¿Qué motiva a los mexicanos? En nuestra tradición dejamos de lado el devenir de las cosas, del tiempo, nuestra cultura, nuestra historia nos dice que todo se arreglará, que echándole ganas saldremos adelante, que siempre habrá tiempos mejores, que las tardes en familia, con los amigos, con la pareja son una buena inyección para aliviar nuestras penas.

Lo que nos espera es un futuro incierto, aquí es dónde preguntamos por las situaciones, sociales, políticas y económicas que nos tocan, las generaciones de nuestros padres sabían que con estudiar una licenciatura era condición para tener un trabajo en el cual generalmente toda tu vida laboral con derechos y obligaciones que te permitirían una vida estable, y no había que pensar en la jubilación pues se sabía que al final de una etapa productiva el estado retribuirá hasta la conclusión de la vida. En el siglo XXI lo anterior no aplica, asistimos en condiciones no sólo laborales, sino en todos los sentidos en donde la vida

³⁰ La idea de un segundo Dios corresponde al periodo del renacimiento y Luis Villoro los sintetiza muy bien en su libro *El pensamiento moderno, filosofía del renacimiento* en el apartado, la idea del hombre.

humana se precariza y el estado no busca garantizar situaciones justas, todo lo contrario, vuelve miserable a país.

Constantemente nos encontramos entre una búsqueda que nos permita situarnos como un yo mismo, entre una búsqueda del confort, de la apariencia y del engaño, del tener que fingir ante los demás, de colocarnos una máscara y a partir de ahí comenzar nuestro andar, es como si existiera un miedo a ser nosotros sin esa máscara con el cual nos personificamos, tal vez estamos condenados a no ser nunca nosotros sino la circunstancia en la que nos encontramos, en cada momento somos otros y a la vez nosotros mismos, e un salir de dentro hacia a fuera y de fuera hacia adentro para dar sentido a nuestra existencia. Una existencia que es siempre un estar fuera.

También existe un deseo en la educación, lograr que a través de ella se tengan mejores hombres y mujeres capaces de cambiar las condiciones que se viven, y en la formación cada ser humano encuentre sus propias posibilidades de ser y de actuar en formas y maneras diferentes. Esta educación puede ser formal, no formal e informal, aquí nos estamos refiriendo a la educación formal, esta que es establecida por el estado y que se encuentra directamente relacionada con la formación humana.

Cabe mencionar que el deseo siempre escapa de nuestras manos, porque no es algo que podamos poseer, sino que es siempre un deseo insatisfecho, inconcluso, angustiante e intencional, deseamos a pesar de todo, una vez que alcanzamos lo deseado seguimos deseando, ese desear es propio del hombre, deseamos una educación que pueda ayudar a construir un mundo de otro modo posible al que se ha narrado, sin la precarización de la vida, sin el miedo a morir en un hecho violento, porque hay injusticia anhelamos la justicia, porque gracias a que existe el infortunio y la desgracia podemos pensar, desear y construir posibilidades para habitar y ser de otro modo.

En el Plan Nacional de Desarrollo 2012-2018 se deseó el orden, la seguridad y la justicia, en el apartado dedicado a la educación, tener una educación de calidad que sea a la altura de las demandas de un mundo globalizado. Aquí éste representa un deseo insatisfecho, pensamos en lo global, en lo actual, en responder a las demandas del mercado, en el avance de la ciencia y la tecnología, y difícilmente advertimos que en el objeto de nuestro deseo se encuentra encubierto un sistema que opera por sí sólo, y digo por sí sólo porque este

difícilmente se controla, es operado por una principal figura llamada poder, la cual trata de controlar los acontecimientos de la vida humana.

El deseo del cual hablamos, aunque efímero y finito en el acto educativo, sigue su camino no sólo en el Plan Nacional de Desarrollo y el Plan Sectorial de Educación, también, en otros discursos³¹ que se derivan de él como programas especiales, ellos son:

- Programa Especial de Cultura y Arte 2014-2018
- Programa Especial de Educación Intercultural 2014-2018
- Programa Especial de Cultura Física y Deporte 2014-2018
- Programa Institucional de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos 2014-2018
- Programa Institucional del Consejo Nacional de Fomento Educativo 2014-2018
- Programa Institucional del Instituto Nacional de la Infraestructura Física Educativa 2014-2018
- Programa de Alfabetización y Abatimiento del Rezago Educativo 2014-2018
- Programa Institucional del Instituto Mexicano de Cinematografía 2014-2018
- Programa Institucional del Fondo de Cultura Económica 2014-2018
- Programa Institucional del Instituto Mexicano de la Radio 2014-2018
- Programa Institucional del Instituto nacional de Lenguas Indígenas PROINALI 2014-2018

Con lo anterior, se pretende dar continuidad a una idea de educación y de formación en los individuos del siglo XXI del país mexicano, aún no sabemos sí con ello puede lograrse las finalidades educativas o por lo menos lograr un medio en el cual se reflexione sobre los actos diarios, el cuestionar el aquí y el ahora que nos interpela, que nos reclama, y que nos

³¹ Estos discursos se encuentran en los documentos que se mencionaran.

hace un querer desear no esta situación caótica, sino de convivencia³², deseamos siempre otro mundo, un mundo diferente, que no sea este el que tenemos, y nos cuesta dar un punto final y decir este es el mundo que quiero, este deseo es siempre un deseo inalcanzable, tal vez ahí radique la esencia del ser, en desear siempre, en no estar nunca contentos con ese deseo y en no poder saciar un deseo infinito en una vida finita.

3.2 La finitud humana

Cabe mencionar que en este apartado la condición de finitud humana será abordada desde las lecturas que se han realizado de la filosofía de Joan-Carles Mèlich, se ha retomado a este filósofo por la formación que tiene, alumno de Fullat y de Lluís Duch, su filosofía aborda el tema de la muerte dentro de la pedagogía como un elemento fundamental en la educación, hablar de la muerte es hablar de una vida finita de encuentros y desencuentros con el otro, con los otros y con nuestro hecho histórico, su trabajo sobre los sobrevivientes del Holocausto marcan una forma de repensar la educación, la formación y la deformación que se lleva a cabo en la escuela. Así, la finitud humana representa el aspecto contingente de la vida humana, en este sentido, Mèlich coincide con Duch (2011), en que lo contingente es lo indisponible de la existencia humana, lo directamente relacionado con el nacimiento y la muerte del hombre y las insoslayables acotaciones de la libertad humana.

Este es un tema que no se toca en la educación, no se educa para la muerte, para soportar la ausencia del otro, de la persona amada, también habrá de hablar de la pedagogía de la muerte, ya que en el acto educativo se asiste a seres humanos que también tienen una historia que contar, no hay nada que, de consuelo ante tal situación, nunca se habla de que un día tarde o temprano el corazón dejará de latir y caeremos a la sombra del olvido.

Puesto que la finitud es una condición del ser humano, constantemente nos enfrentamos a ellas, en nuestra existencia la muerte es una presencia constante que nos acecha, que amenaza con irrumpir el espacio que habitamos. ¿Qué pasa cuando a un estudiante de cualquier edad tiene que enfrentarse a la muerte del otro, de un amigo, pareja

³² Cuando hablo de convivencia no me refiero a un mundo feliz, lineal e inmovible, me refiero a no atentar contra la vida sólo por el simple hecho de pensar que se puede tener poder sobre otros, o pensar en las clases superiores e inferiores de hombres que habitan un espacio común.

sentimental, abuelo, padre, mascota? Puesto que la muerte es parte de la vida hablar de ella en educación resulta necesario.

Hemos dejado de lado que en un proceso educativo, el otro, en este caso el estudiante llega a las aulas con una historia de vida, con sus sueños e inquietudes y que eso impacta directamente en el proceso educativo de una escuela, en la relación educativa nos encontramos de cara abiertos a historias de vida con diferentes experiencias en sí mismas, y que en ellas puede existir la ausencia del otro en esa historia.

Si la vida es todo lo que nos acontece en tanto ella existe, la muerte es parte de la vida, uno de los fundamentos de la educación integral es formar para la vida, de igual forma se dirá en formar competencias para la vida, la vida es también muerte, morimos lentamente a medida que avanza el día, cada día, cada hora es un momento menos en nuestra existencia, una educación que se diga integral hablaría de los aspectos contingentes de la vida³³, una educación que se diga de calidad hablaría también de calidad de vida.

En esto último, cuando hablamos de calidad de vida lo referiremos desde un sentido bioético en el cual hay que dar una determinada de respuesta sobre cómo enfrentar la muerte del otro, cuando esta muerte es decisión del que se encuentra enfermo o cuando esta muerte es decisión de un médico, siguiendo con el párrafo anterior ¿cómo se enfrenta la muerte? Cuando un estudiante dice desconectaron a mi papá, murió de cáncer mi abuela o más aún murió siendo víctima de secuestro, violación, tortura o una bala perdida.

Considero que una educación para un tiempo como en el que vivimos, habrá que dar cuenta de la finitud humana, una finitud que representa posibilidad de creación, una posibilidad de estar en el mundo y con el mundo, una posibilidad de estar con los otros, puesto que es con el otro donde cabe una posibilidad para la ética, para abrir mi espacio y permitir que entre el otro, para dar paso al surgimiento del otro.

Suponemos que en un curriculum operativo como el que se plantea en el siglo XXI, hablar de la muerte no es significativo porque ello sería una ruptura con la idea del mundo científico-tecnológico en el cual, como se mencionó en las páginas anteriores se prioriza una

³³ De no abordar el tema de la muerte continuaríamos en una idea metafísica que da privilegio al no fluir del tiempo, una metafísica que amenaza con encasillarlo todo y tener la última respuesta que se diga verdadera.

vida acelerada, consumista, posmoderna. No hay muerte pues esta pasa desapercibida de la vida globalizada, ella no importa porque no da tiempo.

Por tal sentido, consideramos que en la educación es importante tocar el tema de la muerte, porque esto no lleva a un proceso de interiorización sobre nuestra vida finita y por qué no decirlo, si somos conscientes de esto nuestro entorno tiene un sentido, pensar que sólo estaremos aquí unos años nos moverá a realizar acciones justas que lleven a la mejora social y a la búsqueda de oportunidades para favorecer el desarrollo humano.

Pensar la muerte del cuerpo y la finitud humana en la Educación Superior implica ser conscientes de que la única oportunidad que tenemos en el universo es ésta que hoy nos hace respirar, caminar, soñar y la vivencia de nuestras ausencias. Habrá que mostrar en la educación que lo único que poseemos es la vida y a la vez no la poseemos porque no podemos modificar la historia que hemos heredado, nuestro pasado y condición geográfica-cultural a la que hemos llegado en el momento del nacimiento.

Ese no poder modificar el pasado, nos permite imaginar y construir un mundo, una situación de vida de otro modo, es desde la imposibilidad que surge la posibilidad de formación humana y también de la inhumana, porque en el fondo no estamos satisfechos con nosotros mismos, por eso el ser humano crea y destruye no sólo el espacio físico que habita, también su espacio interior que lo modifica para dar forma a su ser.

Para el filósofo Joan Carles Mèlich, la finitud humana es sinónimo de vida, nunca de muerte, la finitud nos dice que nacemos, vivimos, heredamos, sufrimos, gozamos y tarde o temprano moriremos. La finitud es una vida que no poseemos del todo por eso nuestra existencia se vuelve angustiante y siempre en deseo constante, por querer postergar el placer que dura un instante.

3.3 La Formación bajo las condiciones de nuestro tiempo

¿Es posible una formación ética en la Educación Superior? ¿De qué hablamos cuando hablamos de ética? ¿Cómo podría ser una formación ética? Es claro y en base a lo que se ha planteado en las páginas anteriores que si indicamos cómo podría ser una formación ética estaríamos coartando a la misma para indicar sólo una postura. Eso en definitiva no se desea puesto que caería en una metafísica en la que no pretendo posicionarme. Sin embargo, si hay elementos en los que se puede unir una idea, esto por las características que compartimos.

Sin ser normativo y en base a los cambios que día a día experimentamos, una formación en la Educación Superior en México podría mantener latente la predominancia por la vida, una vida de calidad y más humana.

Mèlich en su filosofía, en primera instancia indica que la ética no es normativa, sí es normativa entonces cae en los terrenos de la moral, para él la ética nace desde la radical alteridad, es una ética que nace de la vida y de la respuesta que se da al otro, es estar al pendiente del sufrimiento del otro de ahí que su propuesta ética sea una ética de la compasión, es una ética que muestra al ser humano inconcluso, inacabado, finito, que no se sabe guía o rector de buenas conductas, es una ética de la vulnerabilidad y de la fragilidad humana.

La condición ética nos plantea problemas a resolver, problemas que no podemos dejar de lado porque afectan la convivencia humana, porque dañan a los hombres y porque atentan a un ser que se muestra frágil en su existencia, la ética se presenta en una relación con el otro que nos cuestiona, que hace que me muestre cara a cara y en ese mostrarme me desnuda, es un desnudarse que permite el pasmo ante los hechos de la vida. Mèlich (2016, p. 36) dirá que “la ética no me dice, haz esto o aquello, sino que soy en relación con los demás. Por eso no hay manuales de ética. Las respuestas éticas no son claras y distintas, sino ambiguas y provisionales. En la relación ética, el otro es más importante que yo”.

Una formación para la Educación Superior requería no sólo hablar de calidad educativa como un lenguaje globalizador que seduce el mundo en el cual opera la novedad, la moda y lo desechable, sino una formación de encuentro con el otro, del acompañamiento en su desarrollo, este encuentro y este acompañamiento indica que no soy guía de un estudiante en un proceso educativo, que soy otro como él o ella, que desea ser de otro modo, que en ese desear ser de otro modo es que se da una metamorfosis que no siempre reconocemos, a veces es ajena y gracias a eso es que podemos cuestionar. El mundo el cual habitamos no es un paraíso, de ser así la vida sería estática, no sabríamos de la muerte, el dolor, la angustia, el miedo, el amor, los hechos que acontecen en el mundo son contingentes y azarosos como la vida misma.

Por ello, ya que la educación es un proceso formativo y de inducción, que permite aperturar mundo, se le reclama su función formadora de seres humanos que den cuenta de sí mismos, este dar cuenta es la posibilidad de la ética, una ética al encuentro del otro, en la

media en que docente intercambia lenguaje posibilita un encuentro para descubrir el rostro del otro. En ésta relación es que se pueden discutir, afirmar, negar o ampliar modos de vida, entre dos o más seres humanos.

La formación en la Educación Superior del México de este siglo aún se encuentra en transición, no tenemos un modelo educativo definitivo y por una parte es bueno porque el mundo es cambiante, hay una serie de discusiones que se tornan en favor de la Educación Superior en relación de hacia dónde tendría que dirigirse esta, por una parte hacia un modelo que ponga énfasis en el desarrollo científico y tecnológico del país, con ello mantener una economía activa y competente con las otras economías, y la otra encaminar la formación superior hacia un modelo holístico que pueda combinar la tecnología, y las humanidades, dando a cada hombre el respeto al nombre propio y que ellos puedan ser críticos para la mejora de su entorno. Sin duda una utopía desde hace mucho.

Tenemos claro que una formación en la Educación Superior carece de sentido si este no se comparte con los otros, tal vez este sentido³⁴ si existe (pero es un tendencia mecánica, que amenaza con robotizarlo todo) ya que hay lineamientos a seguir que pretenderán unificarse, ese será el sentido que guía a la Educación Superior, pero no será el mismo para estudiantes de Sonora, Guadalajara, Oaxaca o Chiapas, porque ellos no son ambientes homogéneos sino con historias contradictorias.

El sentido ha de manifestarse en las historias compartidas, con cada uno de los individuos que en su individualidad interactúan con los otros, en la relación cara a cara docente-estudiante, el docente en su función de guía, mediador, profesor, maestro, tutor; sigue siendo el principal actor y el único con un poder de cambio, pues es éste el que se muestra y se da en relación con el otro. Es el docente un individuo capaz de mostrar, de enseñar algo, por ello se recurre a poner énfasis en una ética de la compasión, ello indica el preguntarse por la forma en la que en un momento determinado respondo a la presencia del otro, esto es fundamental implica una confrontación entre ética y moral y a partir de ello la búsqueda del sentido educativo, que considero éste sentido se encaminaría a la autocrítica y a la reflexión, producto de hombres y mujeres que dan testimonio de su tiempo.

³⁴ Lo que se cuestiona es este sentido que, en efecto, si existe y que se orienta hacia un modelo científico-tecnológico en la formación universitaria.

Una formación para la Educación Superior en un país como el nuestro, requiere mantener un espíritu crítico de nuestro tiempo, no sólo de hechos discursivos, sino que nuestros discursos puedan llevarse a práctica, el contexto en el cual nos encontramos requiere trabajo mutuo, multidisciplinario, capaz de sopesar el éxito y el fracaso, se educa en las universidades para mantener un estatus quo de bienestar infinito, pocas veces se habla de nuestro futuro incierto, caótico, de las faltas de oportunidades, del poder económico de unos cuantos, la maldad y la perversidad de la que somos capaces como hombres, por ello, porque hemos estado en un mundo en el que se ha irrumpido el “no mataras” es que puede enunciarse la compasión.

Hablar de una formación ética en la Educación Superior implica que ésta formación es gradual, que nunca se es de un modo lo mismo, que el hombre da forma y se da forma, da forma a otros en un espacio educativo y de da forma cuando está cara a cara con el otro que pide una respuesta, esta respuesta que da son sus posibilidades de ser en un mundo, la respuesta me condiciona, me confronta, me angustia, pero al final representará lo que soy aquí y ahora. Considero que somos un universo incierto queriendo dar certeza bajo los márgenes de la moral, entre estos dos puntos hay un quiebre y ese quiebre es la ética que se muestra en un momento inesperado y sin condiciones.

El otro, en este caso el estudiante que se forma en la Educación Superior es un rostro que exige, que demanda, que se encuentra en espera de una respuesta ética y Yo no puedo rechazarla porque su presencia es insistente, me apela.

La formación que reciben los jóvenes universitarios en México no puede dejar de lado el área que por mucho tiempo ha sido llamada de las humanidades, y es que gracias a ella que se pueden apreciar las diferentes manifestaciones de la cultura, el arte y la música, sólo mediante el conocimiento de lo que hemos sido y de lo que heredamos pueda cambiar un poco nuestra situación, al menos en un contexto más cercano, no esperamos que la formación universitaria cambie al mundo, lo convierta en un mundo feliz, eso no existe, pero existe nuestro deseo y nuestra posibilidad ante la manifestación de la injusticia, ante ello que es lo que si conocemos, de negar tal situación, de inconformarnos con ella y de decir eso no lo quiero, de buscar posibilidades de vida que den sentido a nuestra existencia, ese es un sentido, buscar nuestro propio sentido en un mundo con multiplicidad de ellos

En este sentido, radica la importancia de la formación en la Educación Superior, a partir de la configuración de mí mismo es que puedo responder al otro, la configuración implica el cuidado de mí mismo, una vez que puedo ocuparme de mí es que puedo ocuparme del otro, ya que habrá una interiorización de los actos que necesariamente impactaran en la relación que tengo con el otro, es constantemente un enfrentamiento en cada instante por plantear lo que se quiere y lo que se puede hacer con uno y con el otro.

En la Educación Superior, se apuesta por individuos críticos capaces de decidir por ellos mismos, que no temen la intemperie del tiempo que los aqueja, “seres en proceso, en cambio, en busca de posibilidades siempre inciertas” (Mèlich, 2006, p. 92). Esta búsqueda permite abrir horizontes de cambio, de proyecciones hacia un futuro, de despertar creativities, de hacer y de construir un mundo en sus diferentes manifestaciones, así tenemos a la biomedicina, nanotecnología, biotecnología, neurociencia, astronomía, sistemas operativos avanzados, arte digital; sólo por mencionar algunas áreas, pero no podemos dejar de lado que el énfasis en las ciencias ha enfatizado la formación tecnológica, dejando desprovisto al hombre de aquello que lo cuestione por lo que hace.

Cuando incorporamos en el curriculum universitario una ideología y un discurso científico, qué se espera de los que se formen en éste tipo de curriculum, acaso se espera individuos críticos, de dónde podrían adquirir esta criticidad sí no hay algo que los cuestione, si se piensa que todo está bien, que el punto a llegar es la innovación, considero difícilmente tengamos estudiantes y profesionistas que cuestionen su contexto, que se pasmen ante su vorágine sin elementos críticos delineados en el curriculum.

Sí el curriculum universitario deja de lado el área de las humanidades cómo puede surgir una conciencia crítica de su tiempo y de su espacio, las historias que acontecen pasan de lado, me son extrañas, ajenas, no pertenecen a mi espacio, es uno de los sentimientos que se forman: la indiferencia. Para esconder lo atroz, existe un mundo que se encuentra dispuesto a hospedar a los jóvenes, con centros de diversiones, antros, autos, modas, música efímera, etc.

La formación en la Educación Superior implica que el ser puede mostrarse en todas sus manifestaciones posibles, este ser que crea y que construye y también que destruye utiliza

una racionalidad creadora, una racionalidad que es educada bajo una pedagogía científica, una pedagogía que normaliza la vida misma.

La metamorfosis que se lleva a cabo en el Educación Superior tendría que tematizar sobre cómo evitar la violencia en sus diferentes manifestaciones, hoy más que nunca vivimos un mundo de guerras, de atentados terroristas, de crímenes contra hombres, mujeres y niños, éstos no se pueden olvidar y continuar mañana, despertar en ocho horas y continuar con la rutina que avasalla, esto es un dar la espalda al respeto por la vida del otro, de esta manera no hay ética, ya que ella existe porque existe el otro que acontece en un espacio en común. La formación que moldea al hombre, que lo perfila sobre un saber actuar en el mundo contemporáneo implica memoria sobre la historia humana y la historia propia, la primera para adquirir un mundo y la segunda para entenderme dentro del mundo.

La metamorfosis de éste que estoy siendo permite discernir entre la irrupción de la vida y la posesión que pretenden hacer suya los dispositivos de control, uno de ellos es el Plan Nacional de Desarrollo ya que actúa como un logos totalizador sobre el sistema educativo haciendo de la formación humana un ambiente normativo que pretende un mundo unificador.

La formación humana puede darse a través de un aprendizaje, de una aprehensión realizada desde que habitamos mundo, éste aprendizaje propicia la metamorfosis de la que somos testigos, el aprendizaje implica un dar y dar-se forma, en éste darse también hay una enseñanza, uno aprende y se enseña a sí mismo, esa es la formación un proceso de enseñanza-aprendizaje infinito en su proceso, pero finito en el hombre con la muerte. Éste dar-se forma es una posibilidad de ser éticos, implica un extraer del interior para dar al otro y también captar de fuera para interiorizarlo, es un flujo constante de dentro hacia afuera y viceversa.

La formación en el ser humano contemporáneo llevaría a preguntarse por el sentido de su existencia, en ese preguntarse constantemente es un vivir, vivir día a día podría ser y parafraseando al viejo Sócrates cuestionarse sobre la vida para que ella merezca la pena ser vivida, el poder cuestionar la vida es que podemos comprender y comprendernos, sí esto llegamos a hacerlo, hablamos de una apropiación de esta vida, así como se nos presenta, pero la apropiación va de la mano con el examen de nuestra historia.

Siguiendo lo anterior, la formación en la Educación Superior desde nuestra postura requerirá de una ética de la alteridad, de la compasión y de la otredad, porque somos testigos en nuestro contexto de lo que la maldad puede causar, porque existen seres humanos a los que no se les considera como tal y porque bajo la categoría de ser humano se legitiman conductas en contra de otros, lo humano queda entonces al descubierto, es peligroso encauzar lo humano porque ¿Qué es ello? A esto, es necesidad de mostrar la tensión que implica ser de otro modo distintos a lo que somos o se nos ha dicho debemos ser.

De tener una ética de mínimos y máximos o utilitarista, caeríamos en una dualidad metafísica que amenaza con dividirlo todo y de dar valor sólo a lo que cae en las categorías establecidas por la razón y deja de lado la contingencia de la vida humana, demasiado humana. Una ética en la Educación Superior no puede dejar de lado el dolor y el sufrimiento del otro, porque el otro es uno conmigo, este hecho inevitablemente se educa, hemos educado bajo la categoría de lo humano, hacia quien debo sentir apego y a quien no, los que se encuentran a mi lado puedo responder en mis posibilidades, pero qué digo de los cuerpos mutilados, de la guerra, del hambre o de dar muerte por placer a otro ser vivo. Existe una indiferencia que se educa en la escuela y en nuestro entorno, es un no mirar atrás para no ver el espanto.

Una formación para la Educación Superior del siglo XXI, implica conocer la complejidad de los problemas actuales entre ellos la pobreza, violencia, migración, globalización, calentamiento global, disputas religiosas y de género sólo por mencionar algunas, un ingeniero, un arquitecto, un músico, docente, físico o matemático también se ve afectado por las condiciones cambiantes de este nuestro mundo, no son sólo temas a discutir en las disciplinas sociales, los problemas éticos y morales invaden al ser y ante ello tiene que responder, responder en relación con el otro, con los otros y con el mismo, en esta relación es que el ser humano acontece, se muestra en lo que es, es esto que podemos dar cuenta ante la imprevisibilidad de la vida, así la formación, aquello que permite una mutación en el hombre será de acuerdo al tiempo que nos toca vivir, nuestra forma tiene rasgos de lo humano pero también de lo inhumano, dirá Nicol (2003, p. 254) que “la forma crea *ethos*” y esperamos que ese *ethos* pueda ser la morada del ser, una morada en la que habitemos desnudos ante el otro, cara a cara, sin personajes, abiertos a enfrentar los retos y dificultades

que como hijos de Κρόνος (Krónos) hemos recibido, comprendiendo que no hay marcha atrás o paraíso prometido, que lo único que tenemos son nuestros deseos y posibilidades de hacer y de habitar mundo, éste tal como lo tenemos y al que hay que enfrentar en cada momento de nuestro aquí y ahora.

Conclusión

Es claro que el contexto del siglo XXI ha enfrentado retos en todos los ámbitos de la vida humana, así como en las condiciones locales y mundiales que cada vez se tornan más complejas por el incremento de la velocidad red en lo que hoy acontecen las diferentes situaciones de la vida, en este sentido no hay un entorno en el mundo que pueda llamarse estable, a cada uno de los seres humanos en mayor o menor medida nos atañen los mismos problemas, sólo nos separan las dimensiones geográficas, pero nuestros problemas existenciales siguen resonando desde las civilizaciones más antiguas, las preguntas son las mismas pero situadas en tiempos y entornos diferentes, de ahí que cuestionar nuestras situaciones como hijos de nuestro tiempo haya sido el motivo de este escrito.

¿Por qué haber recurrido al sentido de formación en la Educación Superior? ¿Por qué el sentido? Porque considero que hay un modelo de hombre a formar delineado en una temporalidad específica para responder a las diferentes dinámicas que acontecen en éste mundo. Y esa idea de hombre a formar se manifiesta en el curriculum, para qué este pueda concebirse tiene que tomar como ejes de dirección a los documentos normativos que el país tenga y en base a ello, encauzar el ideal de hombre a formar. Hay un discurso que se interioriza cada sexenio en materia educativa que marca y configura el sentido educativo y no aparece de la nada, viene marcado por las tendencias que se definen en el mundo, principalmente por los países desarrollados, y como los seres humanos deseamos incesantemente alcanzar el “desarrollo” los discursos en los documentos se alinearan a las metas establecidas. Después esto se desarrollará en los planes y programas de estudio, recreando imaginarios en quienes reproducen el curriculum.

El discurso como ha sido el caso del Plan Nacional de Desarrollo del sexenio 2012-2018, ha pretendido estar alineado a las tendencias internacionales sin la contextualización para aplicarla al país mexicano, a través del Plan Nacional de Desarrollo del sexenio 2012-2018 se propuso alcanzar ciertas expectativas de desarrollo del país, en la revisión del documento, se encontró que los ejes para alcanzar esto es la ciencia y la tecnología, así como ejes son el discurso, son el sentido de este tiempo, un discurso que se construye en un tiempo con una lógica tecnocientífica .

Se tiene que el Plan Nacional de Desarrollo del 2013-2018 la brújula que ha dado sentido a la manera en la que se ha concebido la educación formal en el país y que se llevará a cabo bajo una cultura de formación científica y tecnológica que transformará el capital humano del país con el letrero de calidad educativa que amenaza con mecanizarlo todo, puesto que se ha dejado de lado la perspectiva humanística, ella solo aparece en el imaginario, como un ideal lejano y que sirve en los discursos sin hechos.

Que quede claro que la formación humana se comprendió en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 como la manera de transformación del capital humano para contribuir con el desarrollo del país, es por tal motivo que en el documento se enfatiza la necesidad de crear las condiciones en el ámbito educativo que permitirán llevar a cabo dicho proceso, para ello habrá que tener control del sistema educativo desde el discurso hasta la manera en la que se lleva a cabo. El capital humano es muy importante para el discurso del Plan Nacional de Desarrollo, capital humano son dos palabras que radican en lenguaje simbólico de un entorno globalizador.

El Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, mantuvo un discurso de desarrollo y avance social, político, económico, cultural, que sólo permea la manera en la que se conciben las estructuras de una sociedad, es a través de éste discurso que se formulan las políticas, acuerdos y decretos que debe seguir la educación para obtener el resultado deseado, es a través de estos que se diseñaron los planes y programas de estudio en la Educación Superior, mismos que tendrán que responder a lo dicho en Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, este mismo también responde a discursos externos al país, de tal manera que todo se incorpore a la dinámica globalizadora.

Sí, en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 se ha priorizado hablar de educación de calidad para que los educandos se puedan integrar al mundo cambiante que hoy nos acontece, no se mencionan las humanidades en el ámbito de la educación a lo más que alcanza es a indicar que habrá que poner la cultura al alcance de todos y para ello se hará uso de plataformas digitales. En este sentido, las autoridades educativas han entendido que para producir el ideal de mundo desarrollado y moderno se tiene que tener una dinámica productora que sea la fuente económica que el mundo requiere. Lo digital es una palabra que enuncia la esperanza en un futuro, un futuro que añora un entorno comunicado e

intercomunicado, con la rapidez de la internet y de los avances en tecnología, el deseo del Plan es este.

Se ha dejado de lado la formación en las áreas humanistas y su importancia en el curriculum, es decir, en el Plan Nacional de Desarrollo y en el Plan Sectorial de Educación 2013-2018 no se advirtió la importancia de las humanidades para la mejora educativa, y, por lo tanto, no se toma en cuenta para el diseño curricular, luego entonces, los programas que se implementen en las diferentes instituciones de Educación Superior formarán para el desarrollo científico y tecnológico sin un enfoque humanístico, cabe mencionar que en los diferentes idearios de las instituciones de Educación Superior se encuentran los valores a desarrollar y ellos deberán aportar el enfoque social, pero en muchos casos estos no se trabajan, por lo tanto se deja desprovisto al estudiante.

El estudiante que se forma y transforma en la Educación Superior de acuerdo al Plan Nacional de Desarrollo tendrá un perfil que pretenda fortalecer al sector que le corresponde desde su disciplina, pero sin un sentido social, por ello es importante indicar que los documentos normativos no deben carecer del sentido social, para que ellos puedan operar en el contexto en el que acontece una sociedad, puesto que se responde a una sociedad humana, con deseos, sueños, aspiraciones, metas, entre otros. La formación en la Educación Superior tendrá que marcar la diferencia, puesto que en ella se transforman a los profesionales que modificaran el mundo no sólo físico, también en su concepción social de él.

Los profesionales de la Educación Superior requerían además de su disciplina, formarse de manera interdisciplinaria, comprendiendo cómo es que pueden confluír en otras áreas y su aporte como seres humanos al mundo que tienen, además mantener un enfoque social, pensando en el otro como uno mismo, así desde su campo disciplinar dar resolución a problemas de su entorno, que impacten directamente en una vida más digna y justa para todos los seres humanos a partir del diálogo activo que se mantenga con el otro y con los otros, no olvidando de cuidar el espacio que habitamos, el espacio común que es el planeta tierra y que ha sido modificado también por la razón tecnológica. Los profesionales que egresan de la Educación Superior impactan directamente en el entorno y en la modificación del mismo, por ello el actuar ético es casi un requisito, de ahí el espíritu crítico que se pide deben tener y que con un curriculum que fortalezca esta actividad se puede lograr, la

imperante necesidad de su formación, del discurso que se establece para llevar a cabo el proceso formativo es muy importante, en los documentos revisados sólo se encuentra el desarrollo del capital humano.

Hoy más que nunca se requieren profesionales con un sentido ético de su profesión, que no sólo sean destacados en lo que hagan, sino que eso que hacen lo realicen con un enfoque ético, desde ésta postura crítica de su aquí y su ahora, no dejando de lado el entorno como una segunda casa que no se puede perder, ello implica el cuidado de sí mismo, del entorno y del otro, pensado en el otro como uno mismo, mirándose en el rostro del otro a través de la compasión, la educación en la Educación Superior requiere de profesionales que puedan dar respuesta a las necesidades que el mundo presenta, abriendo nuevos escenarios que permitan discutir lo que muchas veces no se puede controlar, por ejemplo la contingencia y la maldad humana.

Lo que se manifiesta en las dos primeras décadas del siglo XXI es un constante hacer y crear en un mundo globalizado, que demanda profesionales éticos, aunque éste término caiga en terrenos de la moral, los discursos generados desde el Plan Nacional de Desarrollo y el Plan Sectorial de Educación, permean notablemente en las políticas educativas en nuestro país, por un lado, somos mano de obra, pero por otro, consumidores activos de todo tipo de producción que se lleva a cabo en el mundo, lo que hoy se tiene es la oferta y la demanda, el mismo plan responde a la oferta y demanda del mercado.

Efectivamente en los discursos que se glosan no aparece directamente que la ciencia y la tecnología es el eje motor del hacer, éste se encubre bajo la idea de bienestar, y claro que necesitamos de ellas para responder a los problemas humanos como es el caso de la medicina, lo que nos atañe es ¿hasta qué punto ciencia y tecnología se adhieren a nuestro ser para ser parte de nuestra vida? Ellas se han vuelto tan de nosotros que no advertimos la transformación que hemos tenido por su causa, la formación del ser humano, no es sólo una formación entre la educación formal y no formal, es una formación que se ofrece a los hijos de la globalización, ellos son, los productos de la ciencia y la tecnología que hoy toman forma de lo digital.

El sentido de formación establecido en las políticas educativas no sólo en México, se da dentro de un aparato discursivo que pretende mecanizar el acontecer educativo bajo los

modelos eficientistas. Bajo el panorama del sexenio de Peña Nieto 2012-2018, habrá que buscar nuevas formas de convivencia y de dar sentido a las acciones educativas, pero queda claro que este sentido es múltiple en necesidades de todos los que nos encontramos cara a cara en el acto educativo y que no se encontró en el Plan Nacional de Desarrollo.

Las diferentes dinámicas, políticas, económicas y las descritas en los capítulos anteriores, han detonando el comportamiento a seguir en éste tiempo, esto se pudo corroborar con la lectura que realicé de los textos del Plan Nacional de Desarrollo y del Plan Sectorial de Educación, desde mi lectura advertí que la palabra formación y educación, se dan por entendidos, para el primero, la formación está implícita a medida que se adquiere una educación de calidad, la educación de calidad es aquella que responde a las demandas globales de competencia e innovación en el desarrollo y creación de ciencia y tecnología.

Este ideario de educación de calidad es la bandera con la que navegan los discursos que se interiorizan en los actores del proceso educativo, educación de calidad se vuelve en un sin sentido del sentido porque este sólo es dado en un imaginario. Habrá que seguir discutiendo lo que en cada momento se pretende decir sobre la educación, ya no sólo como παιδεία (paideía), como humanismo, conductas o valores. También educación como un acontecer, un nacimiento, como un acto hospitalario y como un fenómeno contingente y frágil.

Se pretenderá que a través de esto los hombres y mujeres que habitan el territorio nacional pueden ser competentes³⁵ para enfrentar los cambios que acontecen en el mundo.

El ideario educativo que se planteó en el discurso educativo del Plan Nacional de Desarrollo y el Plan Sectorial de Educación se encuentra orientado a dar forma a un ser humano alejado de su historia, una historia de levantamientos y luchas en contra de un sistema autoritario que ha amenazado con encapsular la vida, una vida que emerge en todas

³⁵ Y digo competentes como una capacidad que tenemos todos los seres humanos para el desarrollo de nuestras habilidades, estas habilidades muestran el poder ser de cada humano que se descubre como un ser insatisfecho, inacabado y por lo tanto con la potencia necesaria para emprender nuevas formas en su actuar. Con lo competente también nos referimos a mostrar dentro de cada campo disciplinar un surgimiento de lo que también es humano y aún no lo sabemos.

sus posibilidades³⁶ como es el caso de nuestro país. Lo cierto es que habrá que formar en un sentido crítico que permita también descubrir la otra historia.

Porque ¿qué es aquello que nos aleja de nosotros mismos? El análisis y la reflexión de la realidad que tenemos, el conocimiento de lo que nos ha precedido y la forma de enfrentar al otro en un cara a cara, el constante ruido de un mundo consumista, que nos envuelve como el canto de las sirenas para seguir un rumbo marcado por la mercadotecnia, nos aleja de nosotros mismos la dinámica social con amplias horas de circo y de producción, con ello no existe espacio para el encuentro con uno mismo, es un mundo que cansa. Y para lo cual el Plan Nacional de Desarrollo sólo ha indicado incrementar la calidad educativa que nos incorpore al mundo globalizado.

Como es en cada sexenio, los discursos planteados en los documentos normativos en este caso como fue en el Plan Nacional de Desarrollo y en el Plan Sectorial de Educación responden al imaginario de unos cuantos y desde la lectura que se haga de las dinámicas internacionales, cierto que habrá que ir a la par en el mundo, pero también es necesario revisar las circunstancias que se tienen, y sobre todo las circunstancias que tiene México, un México desde su geografía dispareja, en el país se puede hablar de tres entornos diferentes, el México del norte, el del centro y el del sur, no se puede homogenizar a partir de esquemas imaginarios a partir de pensar que el desarrollo y la formación no son el capital humano como se indicó en el Plan Nacional de Desarrollo sino que la formación aborda al ser en su totalidad y su cuidado, que la educación desde su sentido más amplio deberá permitir que el ser se forma, se muestre en sus múltiples posibilidades, en sus múltiples transformaciones y que ellas mismas aún no podemos imaginarlas, habrá que pensar seriamente en la formación de los estudiantes en las instituciones de educación del país. Por ello no se puede limitar la formación a partir de un esquema de la oferta y la demanda, a partir de la eficiencia, de la calidad y del desarrollo tecnológico, porque la formación va más allá de ello.

El ser humano es un ser que acontece en un mundo ya narrado, ese acontecimiento nos pasma y nos quiebra, fractura, y a partir de ahí encontramos el mundo, este no puede mostrarse en el encierro, así, a partir del acontecimiento educativo es que podrá plasmarse la

³⁶ Me refiero a la variedad de formas de vida que tiene nuestro país, ello incluye etnias, religión, contexto social y sobre todo región geográfica.

necesidad de la formación, si no hay fractura no se puede escribir sobre la formación del ser humano, sobre las necesidades que en un país como este requiere, el Plan Nacional de Desarrollo, un documento que tendría que surgir como un eje rector de construcción social que permita el logro y desarrollo del individuo y del colectivo de una sociedad que desemboque en una comunidad, se ha manifestado como un discurso que tiene a mecanizar el proceso desde la lógica tecnocientífica

El ser que es proyecto siempre en algún momento se pregunta por el sentido de sus actos, confiamos en el estudiante como un agente de cambio social que puede formarse y transformar su entorno lleno de cambios complejos y que su formación le permitirá encontrar sentido de sus actos y aprender de ellos, confiamos en el docente como el eje principal en todo proceso formativo y el que esta cara a cara con el estudiante abriendo su tiempo y su espacio para dar tiempo y espacio al otro que se muestra como uno mismo, a través de su testimonio contribuirá a formar *ethos*, que hace de su experiencia una experiencia narrativa, biográfica para propiciar un dar-se forma en cada uno de los que se educan en las diferentes disciplinas que se imparten en la Educación Superior.

Bibliografía

Aguilar, Luis Armando (2003). Conversar para aprender. Gadamer y la educación. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (23), 11-18. [Fecha de consulta 22 de febrero de 2020]. ISSN: 1665-109X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=998/99815908003>

Aguirre, Arturo. (2010). *Primeros y últimos asombros. Filosofía ante la cultura y la barbarie, resonancias nicolianas en torno*. México: AFÍNITA

ANUIES. (2000). *La Educación Superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo, una propuesta de la anuies*. México: ANUIES.

Agazzi, E. (2009). La Tecno-ciencia y la identidad del hombre contemporáneo, en González, J. (Coord.) *Filosofía y ciencias de la vida*, México: FCE, UNAM

Barcena, F. y Mélich, J. (2000). *La educación como acontecimiento ético: natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Barcena, F. y Mélich, J. (2014). *La educación como acontecimiento ético: natalidad, narración y hospitalidad*. Argentina: Miño y Dávila.

Bueno C. (Coordinadora) et al (2000). *Globalización: una cuestión antropológica*. México: CIESAS, Miguel Ángel Porrúa.

Camps, V. (2001). *Una vida de calidad. Reflexiones sobre bioética*. Barcelona: Ares y Mares.

Constante, A. (2014). Escrito en el cuerpo mío, cuerpo extraño. En Á. Xolocotzi, & R. Gibu, *Fenomenología de cuerpo y hermenéutica de la corporeidad* (pág. 279). México: Plaza y Valdéz.

Comas Rodríguez, Ó. J. (2007). La calidad en la Educación Superior o la otra cara del conflicto entre organización e instituciones universitarias. *Reencuentro* número 50, págs. 45-51.

Colom, A., & Melich, J. C. (1997). *Después de la modernidad*. España: Paidós.

Cuesta Fernández, Raimundo. Genealogía y cambio conceptual. Educación, historia y memoria Education Policy Analysis Archives/*Archivos Analíticos de Políticas Educativas* [en línea] 2014, 22 (): [Fecha de consulta: 6 de enero de 2015] Disponible en:<<http://redalyc.org/articulo.oa?id=275031898045>> ISSN 1068-2341

Daros, W. R. (28 de Junio de 2012). La educación entendida como formación humana y social. (U. d. Latinoamericano, Ed.) *Invenio*, vol. 15, núm. 28,, 15(28), 19-28. Recuperado el 25 de 03 de 2014, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87724141003>

De la Torre Gamboa M. (2004). *Del humanismo a la Competitividad. El discurso educativo neoliberal*. México: UNAM.

Dimitrievna Okolova, M. (2007). Educación y sentido. Formación de la identidad narrativa. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 9(1) 189-201. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80290109>

Donoso, R. (1999) *Mito y Educación*, Argentina. Editorial Espacio.

Duch, L. (1997). *La educación y la crisis de la modernidad*. España: Paídos Educador.

Duch, L. (2011). *Empalabrar el mundo*. Barcelona: Fragmenta.

Esplugues, J. S. (2007). ¿Qué es violencia? Una aproximación al concepto. *Δαι'μων. Revista de Filosofía N° 42*, 9-21.

Fullat, O. (1995). *El pasmo de ser hombre*. España: Ariel.

Fullat, O. (2002). *Pedagogía existencialista y posmoderna*. España: Síntesis.

Gadamer, H. (2010). *Verdad y Método II*. Salamanca: Sígueme.

García Aretio, Lorenzo (2019). Necesidad de una educación digital en un mundo digital. *RIED Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 22 (2), 9-22. [Fecha de Consulta 22 de Febrero de 2020]. ISSN: 1138-2783. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3314/331460297001>

Gibu, R. (2009). Elementos para una hermenéutica de lo artificial. En Xolocotzi, Á., Godina, C. (Coordinadores) (2009) *La técnica ¿orden o desmesura?* (pág. 310). México: VR.

- Giddens, A. (2002). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas* (Traducido por P. Cifuentes). México: Taurus. (Original publicado en 1999.)
- Gimeno, J. (2005). *La Educación que aún es posible*. España: Ediciones Morata.
- Grondin, J. (2003). *Introducción a Gadamer*. España: Herder.
- Han, Byung-Chul. (2014). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Herder
- Han , Byung.-Chul. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Barcelona: Herder.
- Hernández, H. (2005). *Mitos y peligros de la educación holista El New Age en la educación*. México: UPN.
- Imbernón F. (coordinador), Bartolomé, L., Flecha, R., et al. (2005). *La educación en el siglo XXI: Los retos del futuro inmediato*. Barcelona España: Grao.
- López Calva, M. (2003). *Educación personalizante: una perspectiva integradora*. México: Trillas
- López, L. (2013). La hermenéutica y sus implicaciones en el proceso educativo. *Revista Sophia*(Nº 15), 86-100. Recuperado el 04 de 02 de 2014
- López Palacio, J.V. (2002). La educación como un sistema complejo. *REVISTA ISLAS*, 44(132):113-127; abril-junio. disponible en: http://cmap.upb.edu.co/rid=1196125280484_402448496_981/Lopez%20Educaci%C3%B3n%20como%20sistema%20complejo.pdf
- Mantilla, Sandra & García, Pablo. (2014). Hacia una convergencia entre las tecnologías emergentes y las pedagogías emergentes. *Revista de Investigaciones UNAD*. 13. 79. 10.22490/25391887.1147.
- Martínez Barreiro, A. (2004). La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. *Papers: Revista de sociologia* (Nº 73), 17-152. Recuperado el 05 de 02 de 2015, de <http://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n73/02102862n73p127.pdf>

Marzano, M. (2010) *La muerte como espectáculo. La difusión de la violencia en internet y sus implicaciones éticas*. Trad. Nuria Viver Barri. México: Tusquets Editores, ISBN: 978-607-421-168-9.

Mèlich, J. (2006) *Transformaciones. tres ensayos de filosofía de la educación*. Argentina: Miño y Dávila.

Mèlich, Joan-Carles (2006). El trabajo de la memoria o el testimonio como categoría didáctica. *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, (5), 115-124. [Fecha de consulta 22 de febrero de 2020]. ISSN: 1579-2617. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3241/324127625011>

Mèlich, J. (2010). *Ética de la compasión*. Barcelona: Herder

Mèlich, J. (2014). *Lógica de la crueldad*. Barcelona: Herder.

Mèlich, J. (2015). *La Lectura como plegaría*. Barcelona: Fragmenta

Mèlich, J. (2016). *La prosa de la vida*. Barcelona: Fragmenta.

Mèlich, J. (2019). *Contra los absolutos*. Barcelona: Fragmenta.

Missa, J. N. (Enero-Junio de 2013). Biodiversidad, filosofía transhumanista y el futuro del hombre. *Revista Colombiana de Bioética*, 8(1), 65-67. Recuperado el 25 de Mayo de 2014, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=189228429005>

Mittelman, H. (2002). *El síndrome de la globalización transformación y resistencia*. México: Siglo XXI editores.

Nancy, Jean-Luc. (2010). *Corpus*. Madrid: Arena Libros.

Nicol, E. (2004). *La agonía de Proteo*. México: Herder.

Nicol, E. (2003). *Metafísica de la expresión*. México: Fondo de Cultura Económica.

OMS. (2003). *Informe mundial sobre la violencia*. Washington, D.C. 20037, E.U.A.: Publicación Científica y Técnica No. 588.

Presidencia de la República, (2013). *Plan Nacional de Desarrollo (PND)*. México.

Presidencia de la República, (2013). *Estrategia Digital Nacional*. México

- De Romilly, J. (2010). *La Grecia antigua contra la violencia*. Madrid: Gredos.
- Sánchez González, S. R. (2008). Proyecto genoma humano visto desde el pensamiento de la complejidad. implicaciones bioéticas. *Acta Bioethica*, 14(2) 142-147. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55412249003>
- Santander, J.R (2011). *Técnica planetaria y nihilismo*. México: Buap y Ediciones Eón.
- Santander, J.R. (2009). Transgresión o desencadenamiento en la época de la técnica planetaria. En Xolocotzi, Á., Godina, C. (Coordinadores) (2009). *La técnica ¿orden o desmesura?* México: VR
- Secretaria de Educación Pública (SEP), (2013). *Plan Sectorial de Educación*. México.
- Sofsky, W. (2006). *Tratado sobre la violencia*. (J. Chamorro Mielke, Trad.) Madrid: Abada Editores.
- Universidad Autónoma de Tlaxcala (UATx) (2007). *Las Humanidades en la Universidad Pública*. México: Torres y Asociados
- Vargas, Julio César. De la formación humanista a la formación integral: reflexiones sobre el desplazamiento del sentido y fines de la educación superior. *Praxis Filosófica* [en línea] 2010, (Enero-Junio) : [Fecha de consulta: 19 de octubre de 2015] Disponible en: <<http://oai.redalyc.org/articulo.oa?id=209019322008>>ISSN 0120-4688
- Venegas Renauld, M. E. (2004). El concepto pedagógico formación en el universo semántico de la educación. *Educación*, 28(2) 13-28. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=440228202>
- Villoro, Luis. (1992). *El pensamiento moderno. Filosofía del Renacimiento*. México: FCE